

RAE

1. TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado para optar al título de Maestría en Ciencias de la Educación.
2. TÍTULO: LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y ACCIONES DE ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR
3. AUTORES: Juanita Magda Milena Saavedra Cely, Gloria Consuelo Casanova Gómez, Tairo José Madrid Mestra y José William Herrera Varela.
4. LUGAR: Bogotá D.C.
5. FECHA: Mayo 20 2017
6. PALABRAS CLAVE: Éticas del cuidado, Experiencia, Alteridad, Ambiente Escolar.
7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: Se comprendieron las éticas del cuidado desde la experiencia de los niños en el ambiente escolar, donde se diseñaron talleres reflexivos, los cuales permitieron que los niños (coinvestigadores) de tres instituciones educativas distritales, expusieran y develaran su pensar y sentir, en una escucha de experiencias del cuidado, con acciones de alteridad, que los llevaron a compartir la importancia de la hospitalidad, el acogimiento, la solidaridad como esencia humana, para emancipar estos tiempos de tecnología, rapidez, efectividad, individualismo, soledad e indiferencia; lo mismo que para cuidar la especie, el medio ambiente y actuar de manera coherente, potencializando el sentido crítico para tomar conciencia de lo que se es y se quiere ser.
8. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: Primera Infancia y Educación.
9. METODOLOGÍA: La propuesta está dentro de un paradigma cualitativo, encausada por la Investigación Acción Participativa (IAP) como un proceso cíclico de reflexión, comunicación y participación, que permite el intercambio de conocimientos y experiencias entre los líderes del proyecto y los coinvestigadores de las instituciones educativas del Distrito Capital: Alfonso Reyes Echandia IED, Saludcoop Sur IED y Atabanzha IED, frente a las éticas del cuidado y las acciones de alteridad.
10. CONCLUSIONES: Las éticas del cuidado desde las acciones de alteridad, permitieron el reconocimiento del otro para hacerse sensible a sus experiencias, desde una visión humana, acogedora y responsable; resignificando el ser maestro. Comprendimos la subjetividad e intersubjetividad de los niños: aquel lugar de la experiencia en el sujeto abierto, sensible, vulnerable y propositivo frente a temas de su realidad.



**LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y
ACCIONES DE ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

**JUANITA MAGDA MILENA SAAVEDRA CELY
GLORIA CONSUELO CASANOVA GÓMEZ
TAIRO JOSÉ MADRID MESTRA
JOSÉ WILLIAM HERRERA VARELA**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, BOGOTÁ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D.C.**

2017



**LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y
ACCIONES DE ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

**JUANITA MAGDA MILENA SAAVEDRA CELY
GLORIA CONSUELO CASANOVA GÓMEZ
TAIRO JOSÉ MADRID MESTRA
JOSÉ WILLIAM HERRERA VARELA**

**DIRECTORA:
MAGISTRA EN EDUCACIÓN
ALICE MARCELA GUTIÉRREZ PÉREZ**

**Trabajo de grado presentado para optar al título de
Magister en Ciencias de la Educación**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, BOGOTÁ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D.C.**

2017

GERARDO ANDRES PERAFAN ECHEVERRI

Segundo Lector

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I.....	9
PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	9
Antecedentes	9
Planteamiento del problema	10
Justificación.....	12
Objetivos	13
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos	14
CAPÍTULO II.....	15
MARCO DE REFERENCIA	15
Coqueteo con las éticas del cuidado.....	15
<i>Una apuesta al ser -Cuidado de sí-</i>	18
<i>El surgimiento de la otredad –Cuidado del Otro-</i>	19
<i>Espacios de interacción, experiencias y sentido –Cuidado de lo otro-</i>	22
Concepción del niño dentro de la categoría de infancia	24
Infancia, experiencia y narración ética en el mundo escolar	27
Marco contextual.....	31
CAPÍTULO III.....	39
MARCO METODOLÓGICO.....	39
Investigación cualitativa	39
Técnicas empleadas.....	41
<i>El taller reflexivo</i>	41
<i>La cartografía social</i>	42
Coinvestigadores	43
Procedimiento:	44
CAPÍTULO IV	46
LAS NARRATIVAS DE LOS RESULTADOS	46
CAPÍTULO V.....	74

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	74
<i>Una mirada al cuidado del presente</i>	74
<i>Un anhelo al cuidado del futuro</i>	80
Narrativa interpretativa de Mi colegio del Futuro.	85
CAPÍTULO VI	87
CONCLUSIONES	87
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	92

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Talleres reflexivos – Éticas del cuidado - Fuente los autores.	43
Tabla 2. Códigos coinvestigadores – Éticas del cuidado - Fuente los autores.	45
Tabla 3. Travesía de la Investigación – Éticas del cuidado - Fuente los autores.	45

RELACIÓN DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Referente Metodológico – Éticas del cuidado. Fuente los autores.	46
--	-----------

LISTADO DE FOTOS

Fotografía 1. Estudiantes Colegio Saludcoop Sur. Elaboración del plano del colegio. Juanita Saavedra. Septiembre de 2016.	56
Fotografía 2. Plano del Colegio Alfonso Reyes Echandía. Tairo Madrid y Gloria Casanova. Septiembre de 2016.	57
Fotografía 3. Plano Colegio Atabanzha. William Herrera. Septiembre de 2016.	57
Fotografía 4. Cartografías del cuerpo. Colegio Saludcoop Sur. Juanita Saavedra. Septiembre de 2016.	59
Fotografía 5. Cartografías del cuerpo. Colegio Alfonso Reyes Echandía. Tairo Madrid y Gloria Casanova. Septiembre de 2016.	59
Fotografía 6. Cartografías del cuerpo. Colegio Atabanzha. William Herrera. Septiembre de 2016.	59
Fotografía 7. Escudo de identificación. Alfonso Reyes Echandia. Octubre de 2016.	64
Fotografía 8. Escudo de identificación. Colegio Saludcoop Sur. Octubre de 2016.	64
Fotografía 9. Escudo de identificación. Colegio Atabanzha. Octubre de 2016	65
Fotografía 10. Cartograma del Colegio del futuro realizado por los Colegios Saludcoop Sur, Alfonso Reyes Echandía y Atabanzha. Juanita Saavedra, Tairo Madrid, Gloria Casanova y William Herrera. Octubre de 2016.	74

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Talleres Reflexivos.	96
Anexo 2. Cuadros matrices.	
Anexo 3. Ficha de caracterización.	
Anexo 4. Formato de entrevista.	

INTRODUCCIÓN

Más allá de una educación parametral, se pretende consolidar la noción del cuidado en el ambiente educativo, centrado en la experiencia y las voces de los niños, en sus relaciones, subjetividades y acontecimientos, que les permite conocerse y reconocer a otros, sin dejar de lado su contexto familiar, el cual permea las relaciones con sus pares en el escenario escolar. Así mismo, se contemplan las acciones y vivencias que llevan a comprender cómo los niños construyen significado y sentido en torno a las éticas del cuidado: de sí, del otro y lo otro, desde acciones de alteridad.

El propósito de la investigación es comprender las éticas del cuidado que se dan entre los niños, desde sus experiencias y acciones de alteridad, reconociéndolos como parte de la sociedad y de la comunidad educativa, teniendo la oportunidad de contar con el apoyo de aquellos que los rodea, personas solidarias que les brindan la confianza necesaria para seguir en el proceso de indagación a partir de la éticas del cuidado, teniendo así la capacidad de poder participar activamente en las decisiones que afectan su propia vida.

Se analizaron e identificaron las éticas del cuidado que tienen los niños de tres instituciones educativas distritales, y se reflexionó desde la Investigación Acción Participativa (IAP), en la construcción de las relaciones y experiencias de ellos, a través de talleres narrativos - reflexivos, y representadas en la técnica de la cartografía social, bajo un paradigma cualitativo.

La reflexión se realiza desde la praxis educativa en el contexto real de los niños; desde la intersubjetividad y la heteronomía para comprender sus realidades sobre el cuidado; formalizando la participación de los niños como actores socio-históricos, que construyen, aportan, expresan y participan, haciendo parte del trabajo investigativo como coinvestigadores. Son ellos quienes conocen su contexto e intervienen en los procesos de formación y retroalimentación de la práctica pedagógica siendo propositivos, críticos y generadores de cambio; además, los sentimientos como el afecto y el amor, actúan como protagonistas.

Quando amamos cuidamos y quando cuidamos amamos (...), el cuidado constituye la categoría central del nuevo paradigma de civilización que trata de emerger en todo el mundo... El cuidado asume una doble función de prevención de daños futuros y regeneración de daños pasados (*Leonardo Boff, 2015*)

CAPÍTULO I.

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Antecedentes

Para el planteamiento, se revisan varias investigaciones que sistematizadas proporcionaron insumos teóricos sobre el cuidado como exclusividad del género femenino, en relación con la enfermería y la salud; también se rastrearon investigaciones sobre el cuidado de sí mismo y del otro, de la naturaleza y de la constitución misma del ser humano. Estas miradas fortalecieron nuestra propuesta investigativa, que conlleva hacia el camino de las éticas del cuidado y las acciones de alteridad.

A continuación, se reseñan los teóricos que develaron el camino hacia el tema de investigación: *Las éticas del cuidado*. Para ello es importante destacar los diferentes autores, que uno a uno llevó al otro como un espiral, que alienta la exploración del tema, develando el significado de lo que es y no es el cuidado. Entre los autores tenemos a Raúl Weis (2007), quien reafirma la importancia de las tareas de atención, cuidado, prevención de desnutrición infantil, salud, afecto y apoyo emocional, entre otros, para el desarrollo humano.

Por su parte, Vásquez (2009) retoma el pensamiento de Nel Noddings, puesto que habla sobre las relaciones de cuidado, cuando cada una de las partes involucradas siente y expresa un genuino interés por el bienestar del otro o lo otro; también se caracteriza por tener una comunicación abierta y bidireccional y por el cuidado que es recíproco.

Comins Mingol (2003) en *La ética del cuidado como educación para la paz*. (Tesis Doctoral dirigida por Vicent Martínez Guzmán. Universitat Jaume I 2003), propone potenciar la importancia del cuidado, la ternura, la dulzura y el amor como prácticas sociales de regulación y reconstrucción pacífica de conflictos y sus aportaciones para una cultura de paz. Se hace necesario incluir en la escuela una educación para la paz, basada en el cuidado y preocupación por los demás, con el fin de aprehender el cuidado y hacerlo extensivo a toda la humanidad, más allá de ser una responsabilidad del género femenino.

Otro de los autores de referencia es Gilligan. (2013, p.34), quien dice que “la ética del cuidado nos guía para actuar con cuidado en el mundo humano y recalca el precio que supone la falta de cuidado: no prestar atención, no escuchar, estar ausente en vez de presente, no responder con

integridad y respeto”. También se referencia a Gaitán (2006) con la nueva sociología de la infancia, quien considera esa etapa como el centro de la sociedad, en el que lo explica a través de los enfoques: estructural, relacional y construccionista; donde concluye la importancia de la participación de la infancia en todos los ámbitos de la sociedad.

Así mismo, Castro Zubizarreta A; Ezguerra Muñoz P; Argos González J. Dando voz y protagonismo a la infancia en los procesos de investigación e innovación educativos. Hacen la reflexión sobre cómo el adulto extrapola las experiencias de los niños; en contraste, la educación debe permitir que la infancia se deleve hacia la participación, relación y reconocimiento de su pensar, su sentir, sus acciones, sus vivencias, en su cotidianidad manifestada en su voz protagónica.

Y para terminar Milstein (2008), habla sobre cómo los niños tienen voz protagónica contando sus historias, usando sus propios modos y versiones construyendo narrativas antropológicas, que suscita la escucha de cómo perciben el barrio y la escuela.

De acuerdo a los teóricos revisados y con base en sus aportes se inició el proceso de investigación, dando protagonismo a la comprensión que tienen los niños sobre el cuidado en su ambiente familiar para observarlo en el escolar, permitiendo conocer experiencias, subjetividades e intersubjetividades en las relaciones con las personas que comparten a diario, para reconocerse y reconocer la realidad del otro y cómo convive con lo que lo rodea.

Planteamiento del problema

La educación en el contexto escolar actual, es un espacio que decide quién es el otro dependiendo de la cultura, la sociedad y las políticas de turno. Decide quiénes somos y que podemos ser, qué tiene que ocurrir y qué se debe esperar tanto de los maestros como de los estudiantes. Esta es una condición que establece los roles de las personas, los lugares, los tiempos y las formas de relación, influyendo principalmente lo que se quiere enseñar, aprender y evaluar, cuando el asunto también debe responder a otras condiciones que se dan en la cotidianidad escolar y fuera de ella, como lo plantea Vásquez (2009, p. 171):

Nuestra sociedad no necesita hacer de sus niños los mejores del mundo en matemáticas o ciencia. Necesita cuidar de sus niños –para reducir la violencia, respetar el trabajo honesto de todo tipo, premiar la excelencia en todos los niveles, asegurar un lugar para cada niño y un adulto emergente en el mundo económico y social, producir personas que sepan cuidar de forma competente de sus propias familias y contribuir de forma eficaz en sus comunidades. En directa oposición contra el

actual énfasis en los estándares académicos, el currículum nacional, y la evaluación nacional. El argumento a favor de que nuestra principal finalidad educativa debe ser el fomentar el desarrollo de personas competentes, bondadosas, cariñosas y a las que es fácil amar. (...) Todos los niños han de aprender a cuidar de otros seres humanos.

En la escuela se entretienen otro tipo de relaciones que van más allá del acto de enseñar las ciencias y la tecnología; existen otras condiciones que configuran diferentes formas de relación, tanto con otros como con los espacios, que se construyen gracias a las interacciones conformadas por las experiencias que se dan, en el día a día, entre quienes hacen parte del acto educativo escolar.

Ahora bien, para la regulación y adecuado manejo de las relaciones que se establecen en las instituciones escolares, se generan propuestas que velan por el cumplimiento de las mismas, tales como: manuales de convivencia, mesas de concertación y el protocolo para manejo de conflictos; que si bien permiten regular y organizar las relaciones que se establecen en el contexto escolar para prevenir la violencia y maltrato, no atienden a la experiencia de relación, vista desde perspectivas que atienden a cualidades esenciales del ser humano. En ese caso, lo fundamental se centra en el control y no en la comprensión de las experiencias que se viven al interior de las instituciones educativas.

Igualmente, el sistema condiciona el asunto de la relación, desde una mirada que atiende a las respuestas esperadas o no, lo que es debido y lo que no, asunto que responde al deber ser, más no propende por otras formas de relacionarse, en donde se atienda directamente a lo humano, no por imposición sino por aceptación al otro, por el solo hecho de serlo. Es así que se reconoce una noción que llama la atención y que se viene trabajando desde hace varias décadas en el ámbito de la salud, como lo es el cuidado, vista no como una condición que determina la relación sino como un acto netamente humano de corresponsabilidad sobre sí mismo, los otros y lo otro.

Educación, por lo tanto, no se puede entender como un trabajo; no es fabricar o producir seres humanos; es crear en el sujeto una reflexión sobre su existencia y la del otro; entonces el sujeto en la educación no puede llegar a ser un simple receptor que solo transmite de memoria todo conocimiento, sino un ser en nacimiento donde tiene la libertad para ser competente; porque cada día se nace y se aprende y es a la vez responsable uno del otro. Así lo plantean Bárcena y Mélich, (2000, p.193) cuando se refieren a la educación como acontecimiento ético:

La educación como acontecimiento ético, surge finalmente como una educación de la natalidad, de la aparición del otro como radical novedad. Es una educación que sostiene que la configuración de la identidad es narrativa, y que la relación con el otro es un acto de hospitalidad, de acogida y recibimiento.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las éticas del cuidado que se construyen desde las experiencias que se dan entre los niños de grado tercero y séptimo, que propicien acciones de alteridad en tres instituciones educativas distritales de Bogotá?

Justificación

El vínculo entre los seres humanos y su reciprocidad está dado por el cuidado, visto éste como posibilidad de encuentro y relación que constituye la inserción a la vida y mantenimiento de la misma de unos con otros. No obstante, el tema se ha entendido más desde la asistencia y satisfacción de necesidades, siendo ampliamente investigada desde las áreas de la salud, especialmente desde la enfermería.

Ahora bien, asumir el cuidado desde la ética, permite ampliar la perspectiva de comprensión, pues el asunto deja de ser sólo para los enfermos, los desvalidos o los niños más pequeños, y lo ubica como la posibilidad que tenemos desde las relaciones dialógicas que establecemos con nosotros mismos, el otro y lo que nos rodea, por eso se considera que es un asunto que debe ser abordado desde el ámbito educativo y en especial desde lo escolar.

Con relación al ámbito escolar, se espera que el cuidado se dé a través del compromiso y disposición del adulto (maestro), respondiendo a las preocupaciones y las necesidades de los niños (estudiantes) desde una respuesta asertiva y positiva, siendo a la vez una oportunidad que le permite a los sujetos fortalecer relaciones interpersonales, valoraciones mutuas y acciones solidarias. En este sentido, el papel de la educación es esencial para la comprensión de este asunto, pues la educación es un sistema básico de la sociedad, que debe apuntar a reconocer y consolidar la perspectiva sobre la necesidad que tenemos, con relación al cuidado para el mundo de los hombres y para el mundo del conocimiento.

No obstante, es visible cómo el rol biopolítico del adulto sobre el niño, refleja una dominación de subjetividades individuales, no permitiendo en el niño la categoría emancipadora de su voz protagónica, en el reconocimiento como ser pensante, imaginativo, creativo, de cómo interpreta la vida, el mundo, y cómo cuida al otro y a lo otro.

A partir de lo anterior, el presente trabajo pretende comprender la importancia de las éticas del cuidado, considerando que la humanidad necesita estudiar los cambios que se están dando a su alrededor, generando nuevas miradas desde la educación, la cual debe replantear los conocimientos y

los procesos formativos, que se ofrecen desde el contexto escolar, más allá de las áreas del conocimiento propias de los sistemas escolares.

Como educadores, estamos llamados a formar al sujeto; concentrando la mirada en los niños, donde surgen acontecimientos del individuo inmerso en un contexto, que le permite vivir experiencias de sí mismo y con el otro. Es decir, las acciones llevan a pensar en el cuidado de sí, del otro y de lo otro, en la práctica del diario vivir, donde se requiere investigar cómo se observa, identifica y comprende las éticas del cuidado, desde la perspectiva del estudiante, además del adulto (maestros).

En esa medida, el cuidado ético de la persona está sujeto a un proceso de construcción de sí mismo, en relación con el otro; esta interacción es evidente en los ámbitos familiares, educativos y de sociedad. Dentro de esta correspondencia, la investigación, desde la educación está dedicada a los niños, donde se reconoce que no solo el educar es formar, sino también cuidar; siendo un desafío el cuidado ético del sujeto, donde su singularidad, debe demostrar una personalidad única y con un carácter formado.

Uno de los caminos a seguir es trabajar y preservar el pleno desarrollo humano en el contexto educativo. Se debe tener en cuenta que el niño siempre quiere ser el centro de atención, desea su reconocimiento como ser social e histórico: unas veces lo hace demostrando afecto, en algunas ocasiones preguntando, otros con comportamientos rebeldes o agresivos; pero siempre hay un motivo para hacer el llamado y decir: “aquí estoy”.

La manifestación del cuidado en la escuela no se da desde la academia. El cuidado surge desde las relaciones interpersonales que hay entre el adulto y el niño y entre los mismos niños, a partir del acogimiento y la hospitalidad. No es una relación aplicada al cumplimiento de una norma institucional, sino a una práctica donde la educación enseña a la infancia a reconocerse como seres únicos e integrales, con capacidad de apertura hacia el otro y lo otro, estableciendo una correspondencia de afecto, donde la reciprocidad sea una fuerza integradora, un deseo emancipador, solidario y participativo en el cuidado.

Objetivos

Objetivo general

Comprender las éticas del cuidado desde las experiencias que se construyen con los niños de Tercero y Séptimo que propicien acciones de alteridad en tres instituciones educativas distritales de Bogotá.

Objetivos específicos

- Identificar con los niños, las acciones de cuidado presentes en sus experiencias dentro del ambiente escolar.
- Sistematizar las experiencias de las acciones de cuidado reconocidas con los niños en el ambiente escolar.
- Desarrollar una propuesta que propicie acciones de alteridad con los niños de las tres instituciones educativas.

CAPÍTULO II

MARCO DE REFERENCIA

Coqueteo con las éticas del cuidado

La ética del cuidado, es entendida como la base del discernimiento y el significado que tiene el individuo en relación con la responsabilidad del cuidado de sí, del otro y de lo otro en los diferentes contextos. El cuidado es un compromiso individual y colectivo. Las acciones de cuidado mueven sentidos, autonomías, comportamientos, experiencias, diálogos, pensamientos, sentimientos y potencialidades. El cuidado es el reconocimiento que encierra varias condiciones de otredad, llevados a una libertad consciente, que permite revelar la dignidad humana personal y social.

Es necesario, precisar el concepto de cuidado: según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la palabra cuidado deriva del latín “cogitatus”, que significa pensamiento; al relacionarlo con nuestro contexto, es la acción de cuidar (asistir, guardar, conservar), es decir, prestar atención en hacer bien algo; además el cuidado también sirve para advertir la proximidad de un peligro o la contingencia de caer en un error.

En relación con el cuidado, el ser humano actúa acorde a su forma de pensar y de sentir de acuerdo al contexto en que se mueve. De tiempo atrás, se viene hablando sobre un poder entre los individuos, conocido como la biopolítica, que según Bustelo (2007, p.181)

Ésta se centra en el análisis de las relaciones sociales como relaciones de dominación, poniendo en evidencia el control de la vida desde la infancia temprana hasta el dominio del hombre desde su interioridad. La biopolítica no es solo el disciplinamiento de la infancia sino también el biopoder como control de la subjetividad.

Esta particularidad de poder, desde el biopoder, permite mirar al ser humano más débil e indefenso para minimizarlo en su dignidad de forma opresora y controlada socialmente. Por eso la ética del cuidado, es una oportunidad emancipadora que permite al sujeto revelar su esencia integradora desde la individualidad y la colectividad, como la incidencia donde la persona tenga el poder de dominio en el cuidado de sí mismo y a la vez viviendo el cuidado desde la otredad en el encuentro y construcción del otro y lo otro.

Desde lo bioético, es una contemplación para resignificar el cuidado esencial de la salud, donde el ser humano sea capaz y tenga el poder de transformar los hábitos de autocuidado, y

además tenga otra representación de su cuidado. Como lo manifiesta Franco (2009, p. 96) la bioética es:

una disciplina por el inter y multidisciplinariedad, así como el pluralismo, para propiciar una reflexión incluyente, donde se puedan construir consensos solidarios o disensos respetuosos que lleven a satisfacer los intereses comunes de la humanidad en su entorno natural.

En este sentido la bioética, desde el cuidado, es vista no solo como el cuidado de la salud, sino también como el respeto de sí mismo, del otro y lo otro, bajo las condiciones del reconocimiento de la dignidad y los derechos de las personas, expresado en una libertad y responsabilidad dentro de un contexto. La ética del cuidado, desde la bioética, implica que el ser humano y todas las acciones que realice siempre van a estar permeadas por el cuidado; esto quiere decir, que no solo existe el yo, sino que también existe el tú, donde espera de nosotros y nosotros de él, en un lenguaje que comunica, evoca, piensa y espera respuestas.

Para Weis (2007) es muy significativo escuchar y reconocer al niño en su esencia con unas necesidades particulares de atención y cuidado, es decir, pensar en la totalidad de su bienestar, desde lo social y lo ético, entendida esta última como abstenerse de no hacerle daño ni ser violentos con el otro; porque es elemental pensar primero en uno mismo, pero es más trascendental pensar en el prójimo desde una heteronomía de las relaciones con el otro y con lo otro. Weis revela lo esencial para el ámbito educativo y es el de tener la capacidad de lograr sensibilizar a los niños por las necesidades del otro o lo otro, educando en el respeto, la tolerancia, la aceptación; asumiendo una responsabilidad de progreso en la construcción de un mundo solidario, ya que muchos prestan atención a la infancia, pero pocos están en disposición de ayudar a sus necesidades, intereses y motivaciones.

A partir de ahí, se hace una reflexión sobre la ética del cuidado desde la construcción de paz de Comins, una ética de cuidado a la no violencia, en donde exista una filosofía de recordar, reconstruir, aprender y a recuperar todas las habilidades, capacidades, actitudes para convivir en paz; utilizando el valor del cuidado, basado en la fuerza del amor y la ternura desde la atención; en ese sentido Comins (2003, p.144) plantea que “la atención y el cuidado suministran por sí mismas la necesidad de afecto y apoyo emocional que todos los seres humanos tenemos. Son la mejor muestra del reconocimiento que todos los seres humanos necesitamos”.

La atención y el cuidado son una responsabilidad y un compromiso de doble vía. Noddings, manifiesta que una relación de cuidado se da cuando: “cada una de las partes involucradas siente y expresa un genuino interés por el bienestar de la otra, se caracteriza por

tener una comunicación abierta y bidireccional y es recíproca; es decir, que la relación de cuidado debe ser una colaboración desinteresada del cuidador hacia la otra persona con el fin de lograr su bienestar, donde favorece la confianza, la autoestima y la responsabilidad del uno con el otro, además que los dos deben sentirse cuidados”.

La autora, establece que el cuidado inicia desde el momento en que el ser humano es fecundado, para que se sienta querido. Cuando ha nacido, la demostración de cuidado es aún mayor, porque la relación que existe no es solo de palabra sino de sensaciones a través de los gestos; esta primera forma de cuidado se denomina apego. Desde esta perspectiva se plantea que un niño bien cuidado va a ser un ser seguro, alegre, con un buen desarrollo de las potencialidades, capacidades y habilidades emocionales, cognitivas y comunicativas, que se verá de forma existente en beneficio del cuidado del otro y lo otro.

El vínculo entre los seres humanos y su reciprocidad, está dado por el cuidado y la ética del cuidado, está provista por la acción del nacimiento, la novedad y la innovación. En el caso entre el adulto y la infancia, el cuidado se hace a través del compromiso y disposición del adulto, respondiendo a las preocupaciones y necesidades del niño, en una respuesta asertiva y positiva; siendo a la vez una oportunidad que le permite a los sujetos fortalecer relaciones interpersonales, valoraciones mutuas y acciones solidarias. De ahí que Cajiao (2014, p.8) menciona:

La ética del cuidado es una de estas herramientas. Es aquella que permite no ser indiferente ante las situaciones de un niño, es aquella que permite identificar un talento especial y no permanecer indiferente a los obstáculos que puede tener el estudiante para desarrollarlo. Niños, niñas y jóvenes deben aprender a no ser indiferentes frente a sus compañeros y eso supone que deben aprender a hacer cosas orientadas a hacer sentir bien a las personas con quienes conviven.

Efectivamente, la ética del cuidado se reconoce en las relaciones interpersonales, en la libertad de ser, pensar, obrar, decir y escuchar, en su carácter revelador donde el que cuida y el cuidado irrumpen uno con el otro, en la capacidad de lo inesperado, de lo improbable y lo sorprendente cuyas acciones de cuidado aportan a las experiencias del individuo, donde puede transformar vidas, encontrando la satisfacción de la gratitud y el placer del reconocimiento del otro.

Desde esta mirada, el cuidado, se hace visible desde las tres categorías, como: el cuidado de sí, el cuidado del otro y el cuidado de lo otro, que se pueden reconocer en el individuo y en lo social, a través de las experiencias y vivencias, mediante el acercamiento al contexto y en un lenguaje que promueva relaciones de hospitalidad y acogimiento.

Una apuesta al ser -Cuidado de sí-

El cuidado de sí está dado por el acogimiento que cada ser humano tiene con su propio ser en su contexto, de manera tal que sus actitudes, subjetividad, humanidad, escucha, experiencia, vivencia, cotidianidad y el comprenderse así mismo, es la forma de atender y cuidar a sus oportunas necesidades y particularidades. En esa medida Seneca y Foucault (2003, p.140) explican que:

El cuidado de sí es una competencia ética y auténtica, en la libertad y autonomía con uno mismo; es calidad y excelencia de vida, y un proyecto pedagógico de formación y autoformación; es autoridad y dominio de sí, deber y derecho, apropiación crítica y argumentada de la posibilidad de ser, hacer, convivir y saber vivir.

De acuerdo a lo anterior, el cuidado ético de la persona, está sujeto a un proceso de construcción de sí mismo en relación con el otro, que puede encontrarse en los ámbitos familiar, educativo y social, es decir, la relación del cuidado se va construyendo a partir de las experiencias cotidianas; pero, a su vez, esta relación va fortaleciendo su praxis personal, dándole sentido al cuidado de su propia existencia, entre su yo y las acciones.

El cuidado de sí desde la experiencia, expresa que un individuo en sus primeros años ha sido cuidado holísticamente, adquiriendo la capacidad de cuidarse a sí mismo y cuidar a los demás; ya que, si nunca se sintió cuidado, no tendrá el acierto de cuidarse y cuidar a los demás. Por lo tanto, el cuidado de sí mismo, fortalece y desarrolla procesos de autonomía y empoderamiento, que le permitirá al niño brindar el cuidado a otros, en una correlación responsable. Para cuidarse necesita de otros, especialmente en la infancia y en la longevidad; lo que permite el acercamiento de escuchar, observar, analizar y reflexionar del cuidado de los otros como ejemplo para el cuidado de sí.

El aceptarse uno mismo, se traduce en el cuidado del asistirse con cariño, comprensión y amor; es penetrar en el yo, admitiendo los desaciertos y viviendo con la satisfacción de los triunfos, es reconocerse tal y como es y no como los demás quieren que sea, porque el territorio es su cuerpo que se concibe de forma integral en el pleno respeto de sí mismo, en el diálogo de saberes expresados a través de sus acciones y experiencias.

Por ende, el cuidado de sí posibilita el descubrimiento de potencialidades personales, el desarrollo de principios y razonamientos de actuación, el manejo de sus emociones, la toma de

decisiones, la sensibilidad ante las alertas, la participación sobre su propio aprendizaje; con lo cual se permite fortalecer la construcción de la identidad y el compromiso personal del cuidado del entorno y de la dignidad humana propia y ajena. Estas acciones permiten al ser humano transformar sus vivencias y experiencias en un aprendizaje, que, llevado al contexto con responsabilidad y libertad, permite mejorar las relaciones interpersonales.

Esto significa que la persona es importante para sí mismo y para los demás, como lo menciona Meza (2012): “seres humanos con conciencia y sensibilidad de poder reflexionar sobre lo que pensamos, sentimos y hacemos, al igual que se tiene la posibilidad de enfrentarse a las consecuencias que se derivan de allí. Mejor dicho, optamos por una determinada manera de ser y de actuar”.

Desde esta mirada de la ética del cuidado y del ambiente educativo, la persona que es consciente del cuidado de sí, es un ser con plena responsabilidad de su proceder consigo mismo; es capaz de reconocerse con sus aciertos y desaciertos trascendidos en su contexto; de ahí que ya no se infiere de un ser individual y su actuar, sino de acciones que pueden afectar a las demás personas que lo envuelven; por eso en el medio educativo el maestro debe enseñarle al niño de tal manera que éste logre cuidarse así mismo; a través del conocimiento interior, de la escucha, la participación, la experiencia de vivir situaciones, para que se enfrente a tomar sus propias decisiones, reconocer su voz interior y su sensibilidad en el respeto de sí; donde cada día viva su propio acogimiento, porque sus propias experiencias y atenciones, lo conlleva al reconocimiento de sus valores intrínsecos del cuidado. Esto le permite nacer cada día, adquiriendo nuevas experiencias de vida como ser social en el ambiente escolar, donde tiene la oportunidad de compartir sus propias prácticas; esto hace que se dé no solo un cuidado de sí sino también de una ética del cuidado del otro.

El surgimiento de la otredad –Cuidado del Otro-

Dadas las relaciones interpersonales, se suscita un diálogo y un acercamiento en la práctica de la experiencia y alteridad, porque se encuentra una nueva forma de responsabilidad: No solamente se tiene en cuenta la propia libertad o autonomía, sino que también se responde por el otro; en consecuencia, esta relación reconoce una ética de la hospitalidad y acogimiento. Bárcena y Mélich (2000) plantean que el cuidado del otro se desarrolla desde una heteronomía que depende de una responsabilidad radical y originaria. Sólo siendo responsables del Otro, de su vida y de su muerte, de su gozo y de su sufrimiento, accedemos a la humanidad.

Esto implica, una ética donde se contempla el cuidado y la atención que requiere el otro, siendo ésta una condición humana de actuación coherente y corresponsable. Asimismo, desde el principio filosófico, permite cambiar la visión, a partir de la propia subjetividad individual por la del otro. En este sentido implica que el sujeto asume al otro desde sí mismo, en el ser del otro, para acoger y sentir su realidad, el descubrimiento de aquel que no soy yo; a través de las posibilidades que tiene cada uno y su diferencia. Porque para que se constituya o se establezca el individuo debe existir un colectivo; puesto que ese otro me permite comprender el mundo bajo su mirada en correspondencia con la mía, como sujeto social que soy.

Al comprender las experiencias, las realidades del otro y lo significativo del cuidado, merece todo el interés hacía los demás, como una posibilidad de evitar la indiferencia ante las necesidades y la desolación que pueden sentir. Desde la condición humana se tiene la necesidad de cuidar y sentirse cuidado, en la solidaridad y responsabilidad del uno con el otro. Vásquez (2009, p.73) retoma a Lynch quien asume las relaciones de cuidado así:

El primero sería el de las relaciones íntimas dónde existe un fuerte vínculo afectivo y una interdependencia profunda e intensa. La relación prototípica de este tipo de trabajo de cuidado o amor sería las relaciones entre los padres/madres y los hijos/hijas. El segundo nivel, sería el de los familiares, amigos, vecinos y colegas con quienes tenemos una menor implicación en términos de tiempo, responsabilidad, compromiso y vínculo emocional. Y el tercer nivel, incluiría a un amplio grupo de personas desconocidas, pero con las cuales tenemos cierta responsabilidad a través de obligaciones estatutarias a nivel nacional o internacional; personas con las que no tenemos irremplazables vínculos emocionales, pero de quienes nos preocupamos política o económicamente a través del voluntariado o el activismo.

Por consiguiente, las relaciones interpersonales de cuidado del otro están supeditadas a la relación y experiencias cercanas o lejanas, que tenga con las personas de su contexto, incluyendo las relaciones de cuidado que se desarrollan en el ambiente escolar, pero que, sin importar el vínculo que se tenga, es un encuentro rostro a rostro con la generosidad y el desinterés del cuidador hacía que el cuida; por eso, para Noddings, en Vásquez (2009, p.74) “el principal fin de la ética del cuidado es establecer, mantener y mejorar las relaciones de cuidado...Para que se establezcan relaciones de confianza y conocimiento mutuo es necesaria la continuidad”p.74

Para que exista una relación de cuidado del otro, es necesario que haya continuidad, con el fin de escucharlo hasta en el más sórdido silencio, donde se establece una relación de experiencia en el acogimiento como el ser humano que es, viviendo su realidad sin que haya ningún tipo de

manipulación; siempre respetando su dignidad hasta con las personas más débiles, constituyendo un vínculo de bienestar entre el cuidado con el que cuida. Meza (2012 p.222) dice: “en consecuencia, la exigencia ética de la responsabilidad nunca brota de mí, de mi interioridad o de mi conciencia que decide, sino del otro que me interpela y me convoca”. Además, menciona a Lévinas cuando expresa: “invierte el mandamiento evangélico “Amarás al prójimo como a ti mismo” porque “Es este amor al prójimo lo que eres tú mismo”.

De ésta manera, la ética del cuidado promueve el llamado del otro, que está solicitando toda la atención; donde el que brinda el cuidado siempre debe estar interesado plenamente con y por el otro; porque si se siente bien cuidado, sus acciones tienen la potencialidad de estar comprometido de forma desafiante en el acogimiento y aceptación por él dentro de su propia experiencia y realidad, llevándolo a un diálogo y acercamiento de saberes y experiencias de vida, en un acompañamiento de desvelo donde se construya una relación de cuidado y hospitalidad en la búsqueda de respuestas a las necesidades del otro.

De ahí que el cuidado es recíproco, donde el otro también puede devolver el cuidado hacia mí, porque es una relación de intersubjetividades de cuidado en la práctica cotidiana de experiencias. El cuidado se va transformando de acuerdo a las necesidades del otro, que pueden ser de atención a algún sufrimiento, dolor, frustración o por el contrario el cuidado que ha llevado a la satisfacción de respuestas a las necesidades que tiene el otro.

El dar respuesta a las necesidades del otro, permite el bienestar de los sujetos en las relaciones interpersonales de cuidado, pero no solo con las personas más cercanas a su contexto familiar y social, sino que también se puede evidenciar desde el ambiente escolar en la responsabilidad de contribuir al crecimiento del ser como individuo y colectivo. Las relaciones del cuidado son ineludibles para la subsistencia en todas sus dimensiones del ser humano, por ende, es de comprender que en el ámbito educativo los niños tienen sus propias necesidades, alegrías y cuestionamientos. En las relaciones del cuidado del otro, Boff (2011. P. 249) manifiesta que se da en:

La capacidad de compartir la pasión del otro y con el otro. Se trata de salir del propio círculo y entrar en la galaxia del otro en cuanto otro, para sufrir con él, alegrarse con él, caminar junto a él y construir la vida en sinergia con él.

El cuidado del otro es un rechazo a la indiferencia, a la exclusión, al no sentir compasión, al no ser solidario; porque el ser humano es ante todo un ser en acogimiento y compromiso con el sentir del otro; construyendo acciones y experiencias de cuidado digno en el respeto y el valor

que tiene cada sujeto dentro del contexto; es decir, el ser humano es altruista, cuando busca el bienestar del otro; es por esto que Bárcena y Mèlich (2000, p.18) retoman a Levinas mencionando “el sujeto es sujeto, ético, en obertura al otro, en la respuesta a la demanda del otro, la responsabilidad hacia su vida y su muerte”

Por lo tanto, el cuidado del otro debe ser el principal objetivo del ámbito escolar; para que los niños se empoderen del cuidado, con el fin de desarrollar acciones y vínculos entre ellos; es decir, la educación debe cultivar en los niños el cuidado para que sean personas con desvelo por el otro, de ahí, que Vásquez (2009, p.104) plantea de acuerdo a Noddings:

una educación digna de llamarse así ha de tener como metas la ayuda para que los estudiantes se desarrollen como personas, para que sean ciudadanos considerados, para que sean padres competentes, para que sean amigos fieles, para que sean trabajadores hábiles, para que sean vecinos generosos y para que sean aprendices a lo largo de la vida.

Espacios de interacción, experiencias y sentido –Cuidado de lo otro-

El paradigma del cuidado de lo otro, entendido éste como todo aquello que nos circunda, hace parte del desarrollo del ser humano, de ahí la preocupación de cuidarlo en el sostenimiento, preservación y salvaguarda, en el medio o contexto donde el individuo, la comunidad y sociedad se desenvuelve; de hecho, lo otro sin cuidado no existiría, por eso no es una opción, es un empoderamiento del sujeto y de la comunidad para que se conserve; de ahí Toro (2009) dice:

“nosotros no somos importantes para el planeta. El planeta es importante para nosotros”; esto señala que se es consciente de ser parte de la dinámica y permanencia de todo lo que rodea al ser humano por ser imprescindible, puesto que hace parte de la vida, siendo el componente y territorio donde se viven las experiencias.

Es importante cuidar el medio ambiente y lo que está cercano a nuestro entorno familiar, social y escolar, en forma individual y colectiva, para el aprovechamiento y beneficio de todos. Dentro de las acciones de cuidado de lo otro se respeta lo vivo como las plantas y los animales puesto que hacen parte de lo otro y prestan un servicio benéfico. Las ideas, las creencias, los recursos naturales, la vivienda, los enseres, las diferentes instituciones que apoyan las sociedades, entre otras, también hacen parte de lo que se cuida y resguarda a favor de lo humano.

Por lo tanto, el cuidado de lo otro merece un cambio de mirada, un reconocimiento, de manera que haya amabilidad, como lo revela Boff (2011, p.249):

La amabilidad fundamental que la define como la capacidad del ser humano por captar el valor intrínseco de las cosas, volviéndolas así significativas para nosotros y susceptibles de nuestro cuidado, al tiempo que nos enriquecen y nos transforman.

De este modo, el valor intrínseco del cuidado de lo otro, no lo hace el valor material que se le dé; sino por el contrario, la utilidad que lo material preste al individuo y a la colectividad; porque irrumpen de alguna manera su existir y no puede ser separada de las condiciones que envuelven al ser humano; es por eso que el individuo debe ser consciente de su preservación; que lo conlleve a tener un ambiente en armonía y equilibrio; además el respeto que merece el cuidado por lo que es fabricado para generar bienestar y por las personas que lo han creado.

El cuidado de lo otro, pone al sujeto en el centro de todo lo que acontece y lo hace responsable, porque esto permite que cree unas estrategias de intervención individual y social para cuidar el medio ambiente y material que requiera cualquier tipo de mantenimiento, reparación o si es el caso de renovarlo completamente, de acuerdo a esto Vásquez (2011, p.171) plantea:

La persona es responsable de aquello que está en el campo de acción de su poder, de tal manera que la responsabilidad de cada uno está en proporción al poder que tiene. Cuando el mundo de lo otro, las personas o la naturaleza, depende de mí acción para su existencia, o para una existencia digna, entonces la conciencia de mi poder tendría que generar el sentimiento vivo del deber de mi acción para garantizar tal existencia y dignidad. A esa especie de responsabilidad viva por lo otro, y del sentimiento que la acompaña, es a lo que se llama responsabilidad ética: el cuidado, reconocido como deber, por otro ser que, dada su vulnerabilidad, se convierte en preocupación comprometida.

Es por eso, que el cuidado de lo otro depende de las acciones y la responsabilidad del sujeto y la comunidad, sin importar en el contexto en que se encuentre; siempre habrá algo que cuidar y por qué cuidar; de ahí, que es importante referirnos al campo educativo, donde no debe mostrar indiferencia en el cuidado de lo otro, por el contrario, es el medio que permite tener la oportunidad de reflexionar y concientizar a los niños que su actitud debe ser de cuidar y preservar el entorno; es decir, así como sienten amor propio, también deben sentir amor por lo que les envuelve.

El ambiente escolar debe enfatizar la enseñanza de la no violencia sobre el medio ambiente, debido a la transgresión que está teniendo por la indiferencia del sujeto y la sociedad, por la falta de cuidado; de ahí que las éticas del cuidado es una oportunidad de reflexionar ante el

deterioro del medio que nos circunda y es la coyuntura para que los niños sean quienes propongan y se empoderen de los cuidados que merece tener el ambiente escolar para beneficio de todos y pueda trascender a otros entornos.

Concepción del niño dentro de la categoría de infancia

La infancia ha tenido diversas definiciones a través de la historia; nominaciones hechas por el adulto de la sociedad emergente. Desde esta misma perspectiva Saldarriaga y Sáenz (2007: 392) ubican a la infancia de la siguiente manera:

... esta construcción social de la infancia se ha hecho aparecer como progreso natural de la humanidad, hasta el punto en que el vocabulario descriptivo usual mezcla indiscriminadamente términos singulares como los niños, las niñas, un niño, una niña, con términos genéricos como la infancia, lo infantil, el niño o la niñez. Frente a ello, nuestra posición metodológica sostiene, en primer lugar, que hay que distinguir entre los niños y la infancia. Los niños han existido siempre, naturalmente son los cachorros de la especie humana. Pero el niño, la niñez, la infancia y otros genéricos nombran conjuntos de saberes, representaciones, prácticas que los adultos han construido históricamente para asignar lugares y funciones a los niños de nuestras sociedades.

Se ha abierto un debate en torno al lugar que se les otorga a los niños como sujetos sociales en su contexto histórico, donde es necesario tener en cuenta que sus actividades implican modos de agenciamiento. En esas actividades, siempre están implicados los usos simbólicos que cada sociedad, en diferentes momentos históricos, realiza del concepto de niño y de su lugar con relación al adulto. Más aún, cuando en una sociedad determinada se caracteriza y define al niño siempre es en relación con los adultos.

Bustelo (2007), presenta una perspectiva de la infancia pensada desde el biopoder, como el blanco de consumo y como consumidor, ya que se mercantiliza a los niños, niñas y adolescentes en el enorme dispositivo de la industria cultural y del entretenimiento en una sociedad de control, enriqueciendo la tensión entre “lo que es” y “lo que puede ser”. Él conduce al campo de la infancia como otro comienzo y como territorio donde se liberan nuevas y renovadas luchas que alumbraran ese “todavía no” de la infancia, que implica la radical apertura hacia lo que “es” y “puede ser”. Según el autor, en la infancia confluyen dos líneas de transmisión de los factores hereditarios: los exosomáticos, que se transmiten vía la cultura y los endosomáticos que están relacionados con la dimensión genética.

Gaitán (2006), conduce a la búsqueda de otros planteamientos teóricos explicativos sobre la infancia. Para ella la infancia es el espacio vital del desarrollo de la vida, como fenómeno insertado en la estructura social y como ámbito significativo para los niños. Plantea la importancia de dar visibilidad a los niños como actores sociales-sujetos de derecho- donde los procesos de socialización, dando voz a los niños, ayudan a la parte de las premisas en las que se apoya de estudiosos, entre los que cabe destacar especialmente los escritos antropológicos de Ruth Benedict y Margaret Mead, pioneras ambas en la idea de que la infancia es una construcción. Según Gaitán, las categorías generacionales, de niños y adultos, están producidas a través de prácticas, se encuentran en relación de conexión e interacción y de interdependencia, ninguna categoría puede existir sin la otra, y lo que cada una de ellas es, depende de su relación con la otra, por lo cual el cambio en una está ligado al cambio de la otra.

Es necesario acceder a la perspectiva de la niñez, para comprender aspectos de la vida social infantil en compañía de los investigadores adultos. Este nuevo concepto de infancia emergente, presenta al niño como un actor social de pleno derecho en vez de un sujeto pasivo dentro de la sociedad. Esto implica que los niños sean considerados como individuos competentes, miembros fuertes y poderosos de la sociedad (Bruner, 1996; Dahlberg, Moss & Pence, 1999) y como personas capaces, expertos en sus propias vidas y poseedores de conocimientos e intereses. Toren (1993, p. 461-) consideró fundamental poner “el foco en los niños como sujetos y objetos de la historia y en los procesos a través de los cuales ellos constituyen sus conocimientos del mundo” para analizar rasgos medulares de la vida adulta. Los niños por lo general son parte de los grupos sociales que se estudian y, sin duda, se integran como grupo en la vida social de las escuelas. De ahí que sus puntos de vista y perspectivas sobre lo que acontece también constituyen la realidad social que se procura conocer y comprender.

Bacerna y Melich (2000), plantean la educación como un acontecimiento ético de acogimiento y es allí donde cobra valor la infancia y su alteridad haciendo memoria en Levinas (1997); desde la propuesta de estos autores, la alteridad como empatía, es la intención de comprender los sentimientos y emociones, intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo. Descubrir el valor de la alteridad, hace que las personas se ayuden entre sí. Está estrechamente relacionada con el amor y preocupación por los demás - y la capacidad de ayudar siguiendo los principios morales. La capacidad de ponerse en el lugar del

otro, que se desarrolla a través de la alteridad, ayuda a comprender mejor el comportamiento en determinadas circunstancias y la forma como la otra toma las decisiones.

Es necesario que el maestro escuche a sus estudiantes, entienda sus problemas y emociones para hacer conexión e identificar qué, cómo y cuándo aprende; generando o promoviendo emociones de placer, alegría y satisfacción, estableciendo relaciones saludables, generando una mejor convivencia entre los individuos. Permitir a los niños ser auténticos en su singularidad y ser partícipe de su propia evolución en una comunidad humana.

Muchas veces se categoriza a la infancia sin notar su verdadera esencia y humanidad única capaz de transformarse interior y exteriormente. La mirada hacia el niño debe ser significativa, dialógica, integral y vivencial, a la posibilidad de permitir que este comunique lo que piensa y siente y de involucrarse con el entorno al que este pertenece, en una búsqueda permanente de intercambio de información, ideas, vivencias y emociones.

Como lo plantea Weis (2007), con relación a la mirada renovada del niño, “es una observación que transmite interés por la totalidad del niño y por su bienestar, una mirada que deberá manifestar nuestro cuidado por el niño”, no solo somos responsables del futuro de los niños, sino de su presente. Es posible reflexionar y transformar nuestro quehacer con estructuras éticas para la protección y cuidado de la infancia; definiendo en el proceso principios universales de justicia con fundamentos de conciencia social. La utopía de una sociedad que “renuncie a ejercer cualquier violencia” o abuso contra los niños. Debería ser la esencia de toda acción educativa, tener su sello en el currículo y su marca en la pedagogía y la didáctica educativa y en la realidad social y económica en la que se desenvuelve el infante. Las acciones de cuidado y protección deberían ser multidireccionales, de preocupación por sí mismo, por el otro o los otros y por el entorno, y especialmente, en la plena humanidad del niño. Muchos prestan atención a la infancia, pero pocos están en disposición de ayudar a sus necesidades, intereses y motivaciones; captando el valor de la vida humana desde la fragilidad y vulnerabilidad de sus inicios.

Desde estas posturas, el centro de la investigación son los niños, tratándolos dignamente y a la infancia como elemento estructural de la sociedad, y en consecuencia se ven como unidad de observación. Enfocar al niño como protagonista social, es decir, escuchar sobre sus nociones de las éticas del cuidado a partir de sus experiencias escolares y «mediar» en ese conocimiento sobre la vida escolar y sus acciones.

Descubrir también que es posible comprender la vida social de los niños, en su acontecer y experiencias cotidianas en el ahora, desde su tiempo, espacio y representaciones sin desplazarlos al futuro, antes bien, reside en el presente su observación, escucha y acogimiento; ellos no son tanto un anticipo de otra vida, sino una señal de lo que es la vida ahora.

Infancia, experiencia y narración ética en el mundo escolar

Para Larrosa (2003 p. 15), “la experiencia es irrepetible, “eso que me pasa”, no lo que pasa”, por lo cual afirma que la experiencia es un acontecimiento desde el principio de las acciones de alteridad o de la exterioridad. Este autor define la alteridad como aquello que me pasa, no es el yo, sino otra cosa que yo, es decir radicalmente otro, que no dependen del saber o la voluntad. Pero el lugar de la experiencia es en el “yo” desde lo que él llama el “principio de subjetividad, de reflexividad o transformación” en un movimiento de ida hacia el exterior y de vuelta hacia la afectación de del “yo soy, yo pienso, yo siento, yo sé, yo quiero” sujeto a la vulnerabilidad, a la formación y a la transformación

Sin embargo, Gadamer (1997) sostiene que el concepto de experiencia es confuso, puesto que la teoría científica moderna ha tenido como propósito objetivarla, convirtiéndola en experimento, concebida como un modo de conocimiento inferior, porque se da la novedad, la sorpresa y la imprevisibilidad. “Una experiencia será válida en la medida en que sea confirmable y, por eso mismo, para la ciencia la dignidad de la experiencia radica en su reproducibilidad”

Para Aristóteles la experiencia está integrada dentro de la estructura del conocimiento, pero no es suficiente, pues solo es válida cuando esta aporta a la formación de conceptos. Descartes resalta más la razón y desconfía en la experiencia, ya que él dice que resulta necesario profundizar, estudiar, indagar en el interior de uno mismo haciendo más uso de la razón que de la experiencia para dar permanencia a verdades eternas que sólo pueden alcanzarse mediante la razón. Por otro lado, Montaigne creía que no era posible tratar cuestiones al margen del contexto, de la historia y de la experiencia.

La experiencia dentro del contexto escolar reconoce el tiempo, el espacio y la gramática como herencia conceptual, lingüística y simbólica. Según Melich (2012)

La experiencia es una pasión, un suceso, un acontecimiento programable, panificable, impensable:
La experiencia es lo que nos sorprende. No es ni lo que hacemos ni lo que nos hace, sino lo que

nos deshace... () es una fuente de aprendizaje, de formación, de transformación (y, por eso, también puede serlo de deformación)

La experiencia es una verdadera fuente de aprendizaje de la vida que no nos permite solucionar problemas sino encararlos. Nos da un saber singular que nadie puede vivir por nosotros, un modo de resituarnos ante un problema (...) puede ser recordada y renovada... vivimos el recuerdo del pasado... y también en toda experiencia hay futuro, posibilidad de ser de otro modo, posibilidad de transformación, porque ninguna experiencia es definitiva.

La experiencia se vive, padece y transmite a través del lenguaje y la narración; desde la filosofía de la finitud lo narrativo (lo poético, lo estético), es sensible a la subjetividad, a la particularidad y a la singularidad de la experiencia. Una experiencia tiene que poder ser comunicable y dirigirse a un interlocutor. El actual sistema tecnológico, es un universo en el que la importancia de la información va ineludiblemente ligada al declinar de la narración. Narración como testimonio, para no dejar en el olvido y no silenciar las voces humanas y entonces Walter (1998), dice:

(...) la narración nace de una experiencia (de una experiencia propia o de otro) y que se dirige a una persona, alguien que de nuevo la reelabora, la revivirá y a la interpreta. Desde el punto de vista narrativo no interesa la objetividad del relato sino la subjetividad del narrador. Es a partir de esta subjetividad narrada, de esta experiencia, que quería repensar la ética. (...) La ética resulta impensable al margen de la cultura, de la gramática.

Ahora bien, según Gaitán (2006), los niños son actores sociales y agentes participantes en la construcción de conocimientos y experiencias por lo cual merecen ser estudiados por sí mismos, desde sus propias expectativas. Los niños pueden participar, y de hecho participan, igual que los adultos, en entrevistas estructuradas y no estructuradas, en grupos de discusión, rellenan cuestionarios y permiten al observador participante estar presente en sus actividades. Según Boyden y Ennew, citados por Gaitán (2006), los niños pueden participar en la investigación: eligiendo o seleccionando los temas, facilitando y recogiendo datos, participando en el análisis o utilizando los datos para difundir los resultados.

Por otra parte, Corsaro, citado por Gaitán (2006), plantea que los niños no se limitan a adaptarse pasivamente y a aprender la cultura que les rodea, sino que participan activamente, luego se apropian y reinterpretan sus elementos; es así como contribuyen a la reproducción cultural y al cambio. Su interacción con los adultos, refuerza su argumento de que las culturas de

pares forman parte de las experiencias que unos seres comparten con otros a través de sus vidas, formando parte de su historia como miembros activos de la sociedad.

La participación de los niños en el escenario escolar y la propuesta de Tonnucci (2013), rescata la importancia de la infancia, el juego y la experiencia, para que, a través de los ojos de los niños, la escuela adquiera sentido y este empiece a darles la palabra a los niños.

...La experiencia de los niños debería ser el alimento de la escuela: su vida, sus sorpresas y sus descubrimientos. Un buen maestro es el que escucha a los niños, porque sabe que no están vacíos, sino que son ricos de una experiencia que él no conoce. Y, si no la conoce, ¿cómo va a proponer un contenido que les resulte interesante? Cada acción educativa tiene que empezar con una escucha, para recibir a los alumnos con lo que conocen y lo que saben hacer.

Como lo plantea Bárcena y Melich (2000), la experiencia como acontecimiento, dentro del escenario educativo, debe ser un compromiso entre los integrantes de la comunidad educativa, una práctica singular de asistir al encuentro con el otro, porque reclama nuestra presencia. El aprendizaje sin experiencia, no lo es.

Esto nos permite evidenciar -en algunos momentos del aprendizaje- la confusión, la imprevisibilidad, la incertidumbre. Es mirar hacia donde voy y a donde quiero llegar frente a las éticas del cuidado, en un futuro misterioso que esperamos y que no acaba de llegar, puede sobrevenir la locura, la muerte o la transformación radical hacia el encuentro de la identidad fecunda y dinámica, donde el sujeto tenga conciencia de encontrar sentido a la realidad y sus experiencias en ella, sin repetir esquemas cognitivos determinados; la búsqueda de comprensión sobre el cuidado en las narraciones de los niños, “es aprender a componer el relato de su trayectoria existencial en el marco de una historia personal y en el de una búsqueda de la verdad (de la existencia), entendida como búsqueda de sentido”. (p. 172)

El cuidado en el ser humano debe tener una interpretación de signos desde la experiencia hasta alcanzar su comprensión, en un dominio de contingencia compromiso y responsabilidad, donde se aprende con alguien. Es una enseñanza que debe dar cabida a una alteridad, a una comunicación de sí hacia el otro, una pedagogía abierta sin límites, en otros términos, de interpretar y de comprender —de aprender— de forma distinta poniendo en juego toda la subjetividad, todo lo que uno va siendo y todos los sueños que a cada uno le empujan a ser de otro modo.

Este existir entre el aprendizaje y la pedagogía, es una relación maestro-estudiante, del cual el uno aprende del otro, de donde los dos deben tener la capacidad de apertura y de la

escucha, ya no es hazlo solo si no conmigo, es tener ese tacto en la experiencia del respeto hacia el otro, pero teniendo en cuenta como dice Van Manen (1994):

No experimentó la subjetividad del Otro hasta que no logró superar la centralidad de mi yo en el mundo. El hecho fascinante es que mi experiencia de la alteridad del Otro reside en mi experiencia de la vulnerabilidad del Otro (...) La vulnerabilidad del Otro es el punto débil en el blindaje del mundo centralizado en mí mismo (...) Con este reconocimiento del Otro llega la posibilidad de actuar por el bien del Otro. (Citado por Bárcena y Mélich, 2000, p. 182)

Se puede decir que el aprendizaje es una experiencia de alteridad, es una libertad que nos posibilita y nos da el inicio de no leer en solitario el mundo, sino en relacionarse con otras vidas, diferentes identidades; que permite entrar en un conflicto de acuerdo a sus interpretaciones, ya que el aprendizaje nos enseña que la vida del ser humano hay contrarios y contradictorios. La ética del cuidado como experiencia de aprendizaje y narración, la podemos evidenciar de alguna manera como lo manifiesta los judíos con su idea de tradición y con la noción de tiempo narrativo, “pensar la vida humana como vida encajada en la temporalidad es la idea del tiempo narrado: el tiempo que se hace humano a través del relato”, (p. 153), porque el relato a través de la narración nos permite contar nuestras experiencias y la de los demás, convirtiéndose en memoria, en recuerdos; por eso el tiempo también es el otro. Lo anterior se convierte en una participación dinámica de entrega y de recibimiento.

Por otra parte, con el objetivo de disminuir el sesgo de la visión adulta, la Convención de los Derechos de la Infancia de Naciones Unidas de 1989, reconoce el derecho de la infancia a participar en las decisiones que afectan a su vida y poder expresar su propio punto de vista. En los artículos 12 y 13 de la Convención, se destaca que el niño debe ser escuchado y respetado, lo que no significa - y no podemos olvidarlo - que se le otorgue el derecho a decidir o a anular la decisión de los demás; posibilitando que se confiera al niño el papel de agente social, participante de pleno derecho y coinvestigador (James and Prout 1990; Christensen and Prout 2002; Bourdillon, 2004).

Lo relevante de esta participación es el dinamismo que debe haber entre el maestro y el aprendizaje; donde las palabras del cuidado expresan una lectura de lo observado y encontrado con el sentido de recrear, revelar y liberar lo dicho sobre las éticas del cuidado, en un aprendizaje donde se espera lo inesperado; es encontrar ese camino que me logre humanizar con el otro y lo otro, y en eso el maestro debe encontrar la ética del silencio, aprender a callar, para que el estudiante encuentre sentido a su voz, a su opinión, a lo que él puede hacer desde la alteridad,

porque de esta manera se logra encontrar una fecundidad entre el maestro y el estudiante, donde este último se ve nacer en ese lenguaje del acogimiento y hospitalidad como la acogida que puntualiza Levinas: "...en la enseñanza, se da y recibe más que lo que uno puede dar, más que lo que el <<yo>> puede contener" Bárcenas y Melich (2000 p. 160)

Entonces la participación, intensifica el papel del niño en la investigación como un participante de pleno derecho-deber, que se convierte en un agente social que tiene que ser escuchado en aquellos temas que le afecten y ser tenido en cuenta en la medida de lo posible, ya que será el primer beneficiario, y teniendo presente la sentencia defendida por algunos autores (Clark y Moss, 2001; Lancaster y Broadbent, 2003; Burke, 2005), éstos citados por Gaitán (2006), de que "los niños son expertos en sus propias vidas". Es por ello, que el niño se asume como coinvestigador, consiguiendo una implicación y participación plena de la infancia en la investigación educativa. Desarrollando una investigación con niños y no una investigación sobre niños, supone resaltar que sólo podremos crear un espacio que les permita hablar y ser escuchados cuando se rompa el desequilibrio de poder existente entre el adulto y el niño. También se pone en evidencia, la necesidad de encontrar un equilibrio entre el derecho a la participación del niño y la dimensión ética creando métodos y dando apertura a espacios, con los que el niño pueda expresarse libre y fácilmente. Es por ello que en los talleres reflexivos y en las cartografías se expresa la creatividad, la efectividad, afectividad y el dinamismo de la participación de los niños. La participación de los informantes clave junto con los investigadores con el rol de agentes de cambio social, potenciando el protagonismo de la infancia en la investigación.

Marco contextual

En el contexto de la ética del cuidado en la infancia, es necesario reconocer los escenarios que inciden en la investigación: Los derechos y deberes de los niños y la obligación que tiene para con ellos la sociedad, las instituciones educativas y el adulto frente a la ética del cuidado del mismo.

Uno de los primeros actores que defiende el cuidado de la infancia es la ONU, a través de la UNICEF y su trabajo en la Convención Sobre Los Derechos del Niño (CDN- tratado internacional que recoge los derechos de la infancia y es el primer instrumento jurídicamente vinculante que reconoce a los niños y niñas como agentes sociales y como titulares activos de sus propios derechos).

Este tratado fue adoptado por la Asamblea General de Las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. La Convención sobre los Derechos del Niño se convirtió en ley en 1990, después de ser firmada y aceptada por 20 países y ratificada en Colombia por medio de la Ley 12 de 1991.

Estos derechos hacen parte de la ética del cuidado, porque están encaminados a la protección de los niños en los diferentes ámbitos de la sociedad; reconociéndose sin excepción alguna. Entre los derechos que refiere al cuidado para los niños, se destaca la garantía del Estado en avalar la seguridad social; una adecuada protección y cuidado, especialmente cuando los padres, o madres, u otras personas responsables, no tienen la capacidad para hacerlo; o por cualquier forma de maltrato, estableciendo medidas preventivas y de tratamiento al respecto. Es obligación del Estado respetar las responsabilidades y los derechos de los padres y madres, así como de los familiares, de impartir al niño la orientación apropiada a la evolución de sus capacidades y a beneficiarse de un nivel de vida adecuado para su desarrollo. Así mismo, tiene en cuenta a los niños con algún grado de discapacidad, para su cuidado especial, y se encuentra establecido en su artículo 23: “Los niños mentales o físicamente impedidos tienen derecho a recibir cuidados, educación y adiestramiento especiales, destinados a lograr su autosuficiencia e integración activa en la sociedad”. (UNICEF, 1990, p. 16)

En el Estado colombiano a partir de la Constitución Política de 1991, reconoce, sin discriminación alguna, la primacía de los derechos inalienables de la persona. Con relación a los derechos de los niños enmarcados en la Constitución Nacional, entran a formar parte de la sociedad en el artículo 44:

Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia. La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos.

Una vez establecidos los derechos de los niños y reconocidos por la sociedad, los adultos y cuidadores de la primera infancia deben comprender lo importante de la ética del cuidado en el desarrollo integral del ser humano a medida que va evolucionando física, mental, emocional y espiritualmente, desde la familia, la escuela y su contexto histórico.

En el caso de la educación en Colombia ha respaldado estos derechos con la Ley 115 de 1994 de Educación General, cuyo primer artículo aclara: “Objeto de la ley. La educación es un proceso de

formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” Es decir, una educación de calidad se debe brindar no solo en el crecimiento cognitivo sino también en el desarrollo de todas las dimensiones de la persona.

Las relaciones humanas que se dan en el ámbito educativo entre los integrantes de la comunidad educativa tienen un alto grado de socialización, especialmente entre los estudiantes y su capacidad para desarrollar relaciones de amistad, solidaridad y respeto.

La Secretaría de Educación de Bogotá, se ha preocupado por el cuidado de los estudiantes y del bien público, a través de cartillas que llegan a las instituciones, pero hace falta una mayor publicidad para llevarlo a cabo en el ejercicio de la pedagogía y educación; sin embargo, manifiesta la preocupación que tiene frente a la realidad de los estudiantes en sus contextos familiares y en especial el escolar. La educación es un quehacer diario en la lucha por el trato dignificante y humanizador en las personas, desde el cuidado, visto como el que cuida para que no le pase nada malo al cuidado-estudiante. Según:

El programa de Respuesta Integral del Orientación (RÍO) define dos tipos de ética: la primera una ética de la justicia que nos revela: Es necesario partir de las personas como separadas, independientes. Esto supone una concepción del individuo como previo a las relaciones sociales. La segunda, “la ética del cuidado, sin embargo, se basa en la comprensión del mundo como una red de relaciones en las que nos sentimos insertos. Así surge un reconocimiento de la responsabilidad hacia los otros”, “la responsabilidad es entendida como una forma de ayuda. Una persona tiene el deber de ayudar a los demás, de tal modo que no puede plantearse ni la omisión. Si vemos una necesidad nos sentimos obligadas a procurar que se resuelva.” (Citado por la SEDBOGOTÁ, 2004, p. 6)

De acuerdo con lo anterior, la educación no solo debe reconocer los contextos de sus estudiantes, sino que debe garantizar acciones reales y efectivas redundando en el acompañamiento y en la optimización de la calidad de vida de los estudiantes de sí mismos y con el otro. Dentro de las acciones reales y efectivas la Secretaría de Educación se preocupa por mejorar la calidad del aprendizaje de los niños; del cual se debe partir de un entorno amigable, con condiciones cordiales, que le permita al estudiante edificar relaciones de confianza entre ellos y con el adulto que acompaña su proceso de formación, basados en el respeto mutuo.

Otra acción que la Secretaría considera importante, es la ética del cuidado, siendo un instrumento que permite no ser indiferente ante los sucesos del otro, donde se hace necesario conocerlo, saber lo que siente y piensa, respetando sus diferencias, pero siempre encaminado a hacer

sentir bien a la otra persona; por eso la Secretaría asegura que “el cuidado de los otros es, antes que nada, el desarrollo de sentido de solidaridad y corresponsabilidad” (SEDBOGOTÁ, 2004 p. 18)

Otra acción es la del cuidado en relación con la disciplina. Desde esta mirada, se realiza un análisis donde el cuidado bajo la disciplina, no puede estar supeditado al control de la infancia en unos términos de formar seres en unas condiciones de obediencia y sumisión de las diferentes autoridades que se encuentran en su contexto social. Lo antepuesto no puede seguir dándose en las instituciones educativas y por eso es un reto que la disciplina debe ser entendida como la ética del cuidado desde la construcción de “un ambiente así, los niños y las niñas, desde muy pequeños, podrán valorar la importancia de establecer acuerdos y respetarlos, de crear sus propias normas y cumplirlas y, para ello deberán aprender la habilidad de solucionar sus conflictos acudiendo a los pactos hechos por ellos mismos” (SEDBOGOTÁ, 2004 p.12). Esta acción del cuidado en los parámetros de la disciplina se encuentra establecida en los Manuales de Convivencia, donde en su gran mayoría no han sido concertados con la infancia.

Bajo estas acciones de la ética se debe reconocer que, dentro del ser, es necesario sacar las subjetividades para pasar a los hechos, develando y fomentando actitudes de cuidado, expresados en una relación congruente con el fin de promover el desarrollo del sujeto y establecer nuevas formas de relaciones consigo mismo, con los demás y con lo otro; siempre en la construcción de ciudadanía. En pocas palabras lo que la Secretaría no desea es desarrollar acciones de éticas del cuidado explícitas, porque según ellos, éstas se van desarrollando de acuerdo a la persona si lo quiere así o no; están haciendo énfasis en proponer espacios para la reflexión y de acción para la autonomía y el empoderamiento de la ética del cuidado, en un campo de construcción de ciudadanía y convivencia.

Ahora bien, el Estado creó una ley de sistema de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, previendo situaciones que alteren la armonía en las instituciones de educación. Esta ley 1620 de 2013 de Convivencia Escolar, trata de la prevención o mitigación de la violencia escolar; fortaleciendo la formación ciudadana, para que los estudiantes tengan la experiencia positiva y la oportunidad de reconocerse y reconocer al otro. En su artículo 2 explican lo que se entiende por:

Competencias ciudadanas: se define como el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en una sociedad democrática; la educación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos: es aquella orientada a formar personas capaces de reconocerse como sujetos activos titulares de derechos humanos sexuales y reproductivos con la cual desarrollarán competencias para relacionarse consigo mismo y con los demás, con criterios de respeto por sí mismo, por el otro y por el entorno, con el fin de poder alcanzar un estado de

bienestar físico, mental y social que les posibilite tomar decisiones asertivas, informadas y autónomas para ejercer una sexualidad libre, satisfactoria, responsable y sana; en torno a la construcción de su proyecto de vida y a la transformación de las dinámicas sociales, hacia el establecimiento de relaciones más justas democráticas y responsables (ley 1620, p. 1)

En efecto, la ley está garantizando la protección integral de la niñez y la juventud, en el ámbito educativo a través “de la puesta en marcha y el seguimiento de la ruta de atención integral para la convivencia escolar, teniendo en cuenta los contextos sociales y culturales particulares” (Ley 1620, p. 2). En consecuencia, los establecimientos educativos deben garantizar la participación de los niños y los adolescentes en el desarrollo de estrategias para atenuar los conflictos escolares, en el cuidado de la integridad como ser humano; en esto son responsables la familia, las instituciones educativas, la sociedad y el Estado.

En consecuencia, la ley también está aportando al cuidado del sujeto, no lo hace de manera tácita, pero sí cada vez que mencionan los derechos, sus garantías y protección, al igual nos señala quienes son los responsables de la integridad del niño y el adolescente. El cuidado que alude lo hace más desde la convivencia, esa relación que tiene uno con el otro y de lo otro, guardando unas relaciones mínimas de convivencia pacífica. El Estado siempre está pensando en formar ciudadanos y delega este objetivo a la educación, porque solo se preocupa en el sujeto de derechos y no en el individuo con derechos.

En la dinámica de garantizar y proteger los derechos del niño y la adolescencia, desde la ética del cuidado, las instituciones educativas lo están acogiendo en el proyecto educativo institucional PEI. De conformidad a lo anterior el proyecto de investigación está encauzado en tres establecimientos educativos distritales de Bogotá: Colegios Alfonso Reyes Echandia IED, Atabanzha IED y Saludcoop Sur IED

Colegio Saludcoop Sur IED:

El colegio se encuentra ubicado en la localidad Ciudad de Kennedy, en el barrio Unir Uno sector Patio Bonito. Su PEI responde a la “Formación en ciencia y tecnología con humanismo” con énfasis en ciencia y tecnología para el desarrollo de la actitud científica, la apropiación, uso y cualificación tecnológica en función del mejoramiento del proyecto de vida. Se encuentra perfilado en el horizonte institucional:

Propicia la formación de niños, niñas y jóvenes de la comunidad de la UPZ Calandaima, en educación preescolar, básica y media académica, para que sean capaces de trascender como personas en su entorno y desarrollen el pensamiento científico y tecnológico humanizante, por medio de

proyectos de investigación escolar, que generen una transformación socio cultural. (Manual de convivencia, 2015, p. 3)

Teniendo en cuenta lo anterior, el colegio definió algunos conceptos partiendo de la introducción, que apoyan el PEI: La convivencia en la institución está enmarcada en el concepto de ética del cuidado, expresada en los principios que orientan el PEI. En este sentido todos los integrantes de la Comunidad Educativa deben cuidar de sí mismos, de los demás y de lo demás (su entorno). En la convivencia se reconoce a cada persona como ser individual, con particularidades que deben ser reconocidas y respetadas, y que, a su vez, se deben dar en los demás y en su entorno. En esta concepción es fundamental la responsabilidad, como deber de actuar teniendo en cuenta a los demás, respetando sus derechos y ayudándoles a solucionar sus necesidades en la medida de lo posible, no siendo indiferentes.

El colegio ha definido unos principios y valores como apoyo al PEI. Los principios reconocidos como: la convivencia armónica desde la ética del cuidado, entendida como la regulación de nosotros mismos, del otro y de lo otro. Y el trabajo en equipo. Asimilada como el compromiso de cada miembro de la Comunidad Educativa de aportar sus habilidades, actitudes, conocimientos y experiencias, para generar ambientes de trabajo colaborativos, respetuosos de las diferencias, donde el bien común predomine sobre el particular. Los Valores que son los pilares de la enseñanza son el respeto (a sí mismo, hacia el otro y los bienes públicos), la cooperación (solidaridad, colaboración, amistad, generosidad, amabilidad, respeto, ayuda, compañerismo) y la autonomía (intelectual, moral y social). Lo anterior se evidencia en que el estudiante debe respetar y ser respetado por la comunidad educativa; utilizar y cuidar los elementos públicos que contribuyen a su formación, y en caso de daño debe reparar el daño causado; participar activamente en el proceso de aprendizaje; actuar con respeto, disciplina y responsabilidad en todas las actividades programadas por la Institución: participar con responsabilidad en las actividades del gobierno escolar y actos democráticos de la institución; ser escuchado y orientado, oportunamente, en todos los casos, siguiendo el conducto regular y demás criterios del debido proceso; tener en cuenta sus opiniones para beneficio de la comunidad; usar (expresar) y respetar los canales de comunicación establecidos por la Institución.

Se reconoce, como grupo de investigación, que si bien existen en cada una de las instituciones intencionalidades desde lo planteado, como prácticas regulatorias que permitan reconocer el cuidado como un componente importante en los IED, se quiere hacer énfasis en cómo estos temas son vistos y asumidos, por los niños y jóvenes, pues desde esta perspectiva se posibilita construcciones que a través del diálogo permitan comprender qué, cómo, en dónde, por qué y para qué el cuidado que se vive en los contextos escolares desde y con ellos.

Colegio Alfonso Reyes Echandia IED:

El colegio se encuentra ubicado en la localidad de Bosa, en el barrio San Pedro. Su PEI se denomina “Construyendo saberes para transformar la vida y el entorno”. Dentro de este marco se encuentra plasmado en el horizonte institucional:

Se compromete a tener una formación integral de sus educandos y con el desarrollo social, cultural y productivo de la localidad, donde los estudiantes tengan la posibilidad de identificar y afianzar las fortalezas y desarrollar al máximo sus capacidades en torno a la creación de proyectos productivos, nuevas técnicas y estrategias tecnológicas, el manejo de una segunda lengua, su visión de negociador y sus principios éticos para mejorar su calidad de vida y la de su entorno, entregando así a la sociedad ciudadanos honestos, solidarios, emprendedores y competitivos capaces de interactuar con sentido crítico en una sociedad exigente como la del siglo XXI. (Manual de convivencia, 2015, p. 11)

En el horizonte institucional no se encuentran las directrices acerca de cómo se dan las relaciones y experiencias de las éticas del cuidado, pero están los principios institucionales que apoyan la investigación de la ética del cuidado desde la formación en valores, que afianza la personalidad, la autoestima y el autocontrol, para valorarse a sí mismo y valorar e interactuar con los demás y la naturaleza; en un ambiente de respeto, tolerancia, identidad, solidaridad, honestidad y justicia social que le permite desarrollarse y transformar su entorno.

La proyección de la institución en el cuidado del niño y el joven lo hallamos en los derechos y deberes de los integrantes de la comunidad educativa que, sintetizado, nos dice sobre los derechos y deberes del estudiante: ser considerado como persona, con carácter individual pero de naturaleza social, sin discriminación ninguna; valorado por sus logros individuales y colectivos; ser respetados en sus derechos humanos y además divulgarlos y promoverlos en la institución educativa; por expresarse libremente; participar en diferentes actividades del ámbito político, social y cultural; recibir un trato amable y con calidad humana; recibir apoyo por el departamento de orientación si lo llegare a necesitar; reconocer sus falencias académicas y de convivencia; justificando sus actos cuando sea necesario; también está comprometido a cumplir con sus deberes entre ellos a establecer relaciones interpersonales amables y cordiales con toda las personas de la comunidad; resolver pacíficamente los conflictos presentados personales y/o colectivos; cuidar y hacer uso correcto de los bienes públicos del establecimiento; cultivar los valores de la autenticidad, la sinceridad, la honestidad, la justicia, el diálogo, la gratitud, respetar la opinión y diferencias de los demás; seguir el conducto regular del debido proceso.

Colegio Atabanza IED:

El colegio se encuentra ubicado en la localidad de Usme, en el barrio Valles de Cafam. Su PEI se enmarca en “La Comunicación: una puerta al conocimiento”. Se encuentra forjado en el horizonte institucional:

Es un colegio que atiende a las necesidades de niños, niñas y jóvenes del sector, promoviendo la inclusión y la educación integral, mediante la aplicación de estrategias pedagógicas y una sana convivencia, desarrollando habilidades comunicativas y valores por medio de la EPC (Enseñanza para la comprensión), propendiendo siempre por la calidad de sus procesos. (Manual de convivencia, 2015, p. 19)

Dentro del PEI, el colegio ha definido las creencias institucionales donde reconoce: primero que todos los estudiantes tienen una forma, estilo y ritmo de aprendizaje diferentes, que la institución debe fortalecer; fundamentado en el valor del respeto a sí mismo, al otro y a la naturaleza en unos principios de la excelencia (contempla la exigencia), compromiso (entendido como justicia social, pluralismo y solidaridad) y honestidad (la vivencia en un ambiente de equidad, la cual implica responsabilidad y transparencia).

Hasta el momento la institución no ha descrito sobre las éticas del cuidado en sí mismo, en el otro y de lo otro, pero está cimentado en el valor del respeto y además tácitamente lo refiere cuando se enumeran los derechos y deberes de los estudiantes, donde deben recibir y dar un trato cordial, amable, digno de y a todos los miembros de la comunidad; opinar y expresar sus ideas de forma respetuosa; acceder y a hacer un uso adecuado de todos los espacios, respondiendo por los daños causados, manteniéndolos en orden y aseados; recibir y consumir en su totalidad el alimento proporcionado por el comedor; recibir atención primaria en caso de enfermedad o accidente e informar al padre de familia; ser atendido y escuchado de forma respetuosa frente a propuestas o reclamos; participar democráticamente en todas las actividades y eventos institucionales, locales, distritales y nacionales; a comunicarse cordialmente con todos los miembros de la institución; asumir responsable y conscientemente su proceso de formación académica y convivencial; apreciar y tener en cuenta las orientaciones de los docentes.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

La postura socio crítica, permite reflexionar acerca de la finalidad educativa en torno a las éticas del cuidado y los métodos empleados para comprender estas, desde la experiencia que se construyen con los niños de tercero y séptimo como un proceso transformador dentro de la formación del ser y las practicas pedagógicas; se busca reconocer la creación de espacios que permitan la identificación de las acciones de cuidado presentes en las experiencias de los niños, teniendo en cuenta el contexto educativo y la forma como se identifican con sí mismos, con el otro y lo otro, desde su postura crítica-reflexiva y la toma de conciencia frente a sus acciones de cuidado, desarrollando junto a ellos una propuesta que propicie acciones de alteridad en torno este tópico; tomando distancia para ver más allá de las percepciones o conceptos de los adultos. Según Alzate, Valencia y Correa en su artículo: *Una mirada a la infancia desde la pedagogía Crítica Latinoamericana (2012)*, la formación va inmersa al ser humano, desde el interior y lo propio, se define desde sí mismo; es la forma como el ser humano capta elementos del entorno y se apropia de estos, para generar una auto-transformación, permitiendo el desarrollo de la autonomía, la participación, la comunicación y así mismo ponerlo en práctica dentro del quehacer pedagógico, donde Giroux (2000) dice que los educadores deben proponer contenidos educativos de manera pertinente para así lograr asertividad en la construcción y respeto por la diferencia.

Desde esta mirada, se buscó hacer énfasis en cómo el entorno influye en la formación como seres históricos que efectúan acciones de alteridad vista como esa capacidad y relación de ponerse en el lugar del otro donde se construye heteronomía, cooperativismo en una intersubjetividad que permite ser responsables de sí mismo, de los otros y de las cosas, objetos y seres que nos rodean.

Investigación cualitativa

Para el desarrollo de la investigación, se adoptó el enfoque cualitativo que permitió narrar las experiencias de la vida de los niños, dándoles significado a partir de los acontecimientos y acciones, Cerda (1991, p.47) expresa que:

La investigación cualitativa es una “cualidad,” que se revela, en los diseños de investigaciones, por medio de las propiedades de un objeto o fenómeno y el conjunto de las propiedades de este fenómeno constituye su cualidad, determinando su esencia, como una interpretación de las cosas o fenómenos utilizando preferentemente la inferencia inductiva y el análisis diacrónico en los datos.

Por otro lado, Briones “plantea que la investigación cualitativa es el criterio de credibilidad y es posible mediante los procedimientos de observación persistente, el análisis de datos negativos, el chequeo con los informantes y la triangulación”. Dentro de nuestro diseño triangular cabe resaltar aspectos como: las éticas del cuidado en el ambiente escolar, el niño coinvestigador y las acciones de alteridad identificadas desde la experiencia.

Se tuvo la posibilidad de realizar inferencias con relación a las experiencias de las éticas del cuidado y las acciones de alteridad emergentes de los estudiantes; la calidad de la información recogida, la relación y sentido que le dan los actores y/o protagonistas de esta investigación que son los niños de grado tercero y séptimo, serán los resultados que se obtendrán, para desarrollar la propuesta.

El diseño metodológico se basó en la Investigación Acción Participativa (IAP), con la que se buscó la producción de un conocimiento propositivo y transformador, mediante un proceso de reflexión y construcción colectiva de saberes entre los diferentes actores de un territorio con el fin de lograr la transformación social y el mejoramiento de vida.

Según Cerda (1991) la IAP combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda. Por consiguiente, es un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora. Por medio de ella, los sujetos involucrados anhelan, motivan y convencen a las personas para que participen en la solución de los problemas investigados, y cuyas soluciones deben responder necesariamente a las necesidades e intereses sociales y culturales del grupo.

En una IAP hablamos de objetivar la realidad en una dinámica de investigación que surge y se desarrolla como proceso en la complementariedad permanente de distintos saberes como lo son el saber técnico (experto profesor) y el saber cotidiano (experiencias de los niños). En este sentido, se refiere a una construcción dialéctica del saber que parte de considerar al objeto a investigar como sujeto, que en el caso de la investigación son las experiencias de los niños y los jóvenes y a la finalidad de la investigación como transformación social que se refieren, en este caso, a las éticas del cuidado y sus acciones de alteridad en el ambiente escolar.

Significa entonces, que la IAP se desarrolló permitiendo directamente la cooperación de las personas tanto de los líderes del proyecto –grupo de investigación- como de los coeinvestigadores – niños - que desarrollaron la propuesta. Dentro de esta metodología, la participación se entiende como un proceso de comunicación, decisión y ejecución que permite el intercambio permanente de

conocimientos y experiencias; clarificando el poder de determinación y el compromiso de los participantes, programación y desarrollo de las acciones conjuntas, que permitieron el logro de los objetivos.

Técnicas empleadas

El taller reflexivo

El taller reflexivo se usó como estrategia, pues a través del planteamiento de los mismos se buscó promover la participación de los niños (coinvestigadores). El diseño de los talleres suscitó la reflexión, la participación, la contrastación, la re-significación y el planteamiento de nuevas narrativas que se hicieron a través de actividades relacionadas con los temas que buscaban dar cumplimiento con los objetivos propuestos en la investigación (ver tabla N°1). Los talleres tenían un diseño común, nombre del taller, propósitos, indicaciones, actividades, evidencias, recursos, evaluación, retroalimentación y observaciones (Ver anexo 1).

El taller se consideró como experiencia que promovió el trabajo activo, colectivo y creativo, facilitando el diálogo y la participación en tanto debe combinar el trabajo individual con el grupal y la puesta en común a través de plenarias que permitan el encuentro de experiencias y reflexiones que sobre las diferentes temáticas se aborden (Pérez, L.; et al 2009). Desde esta perspectiva los talleres buscaron ser un espacio de construcción colectiva que permitió el reconocimiento de los saberes y experiencias que los niños han ido construyendo en espacios como la casa y el ambiente escolar.

Fue a partir del trabajo tanto individual como grupal, que a través de la realización de actividades propuestas y la narración se pudo dar a conocer cómo los niños reconstruyeron los espacios, tiempos y relaciones que por derecho propio les pertenecen, pues hacen parte de la construcción de su experiencia personal.

N°	TALLER
1.	Sensibilidad y Sentido: Apertura del telón
2.	Escuchando y sintiendo el cuidado en la voz de los niños
3.	El Cartógrafo del cuidado en mi espacio escolar
4.	Manos que cuidan, razón y corazón que expresan
5.	Hallazgos de Alteridad en las Éticas del Cuidado
6.	Identidad y Liderazgo en el espacio escolar
7.	Cuidado con Alteridad y creatividad

Tabla N°1. Talleres reflexivos – Éticas del cuidado - Fuente los autores.

Dando sentido a los talleres reflexivos realizados en las instituciones educativas durante el trabajo de campo, se recogieron insumos como evidencias de los mismos, los cuales fueron sistematizadas en forma organizada y coherente en cuadros matriz para dar protagonismo y voz a

los niños, permitiendo construir las narrativas que conllevaron al conocimiento de las éticas del cuidado y a develar las acciones de alteridad en el ambiente escolar. (Ver anexo 2)

La cartografía social

La cartografía social es un instrumento que se encuentra fundamentado en la Investigación-acción-participativa. Esta herramienta permite la construcción del conocimiento de una comunidad, a través de la participación, el vínculo colectivo y la integración de su espacio geográfico; teniendo en cuenta los ámbitos socio-económico e histórico cultural. Herrera (2008, p.3) lo plantea “como instrumento, es un ejercicio participativo que, por medio de recorridos, talleres o grupos de discusión, utiliza el mapa como centro de motivación, reflexión y redescubrimiento del territorio en un proceso de conciencia racional”.

Considerando lo anterior, la cartografía social permite entre los participantes investigadores, la apertura a los procesos de comunicación, develando y plasmando sus conocimientos en una imagen representativa conocida como un mapa; es decir, como cita Herrera a **Velasco y Restrepo (1999)** “genera producción de conocimiento que le da un nuevo sentido a la realidad y permite elaborar estrategias eficientes para la participación y el control social en procesos de transformación cultural.” como lo menciona Herrera de Según Habegger, S. y Mancila, I. (2006 p.5):

Se entiende por cartografía social como la ciencia que estudia los procedimientos en obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística, y los mapas, como uno de los sistemas predominantes de comunicación de ésta”. Además “El Explora el vínculo entre la grafía (texto) y la gráfica (dibujo-pintura).

Ahora bien, ¿por qué el grupo de investigación toma la decisión de utilizar esta técnica? Porque la cartografía social permite a los investigadores construir saberes y significados subjetivos de un colectivo que tiene historia y en la medida que se socializa, se legitima; con el fin de descubrir en el territorio la comprensión de las vivencias y sus realidades.

Para plasmar la información recogida por los investigadores se utiliza una clase de mapa de tipo población-naturaleza, de infraestructura, de relaciones sociales y culturales, y de representación de conflictos, riesgos, vulnerabilidad y potencialidad. Para ello, se hace necesario tener en cuenta la función del mapa, el cual el grupo investigativo decidió tomar el mapa del presente y del futuro; esto porque el primero permite visibilizar la situación actual de las vivencias de los agentes investigados en el ambiente educativo de las tres instituciones distritales y segundo porque nos posibilita desarrollar una propuesta desde las acciones de alteridad emergentes de acuerdo a las conclusiones que se lleguen de la interpretación de la cartografía.

Para construir las cartografías del presente y futuro de las tres instituciones educativas se realizaron talleres reflexivos y propositivos por los coinvestigadores (niños de tercero y séptimo) en colaboración con los investigadores, con el fin de encontrar los hallazgos sobre las experiencias del cuidado y no cuidado de los niños en el ambiente escolar.

Coinvestigadores

Goodman (1972), citado por Milstein (2008) sostenía la importancia de considerar a los niños como informantes calificados en los trabajos antropológicos, porque entendía que ellos también eran miembros de la sociedad y contaban con un manejo particular de la cultura y el punto de vista sobre su realidad social. Milstein (2008), demuestra la importancia de escuchar las narrativas de los niños, situándolos como colaboradores sobre sus percepciones del mundo social, resalta la importancia de los modos en que los niños transmiten la información, las asociaciones que hacen, lo que transmiten, observan y cuentan, por lo que se consideran en esta investigación como coinvestigadores dentro del proceso, pues fueron ellos quienes informaron asuntos construidos desde sus experiencias, pero también indagaron y exploraron el territorio escolar en la idea de recoger información que ampliara las comprensiones sobre las éticas del cuidado el contexto escolar. Los niños son nominados coinvestigadores puesto que hacen parte importante no solo de la recolección de la información, sino de la interlocución reflexiva y crítica de su experiencia, teniendo conciencia de sus acciones, sus puntos de vista, perspectiva y conocimientos frente al tema del cuidado y así mismo transformando y enriqueciendo nuestra percepción y experiencia pedagógica.

Por lo tanto, los coinvestigadores que participaron al inicio de la investigación fueron 33 estudiantes, 12 niñas y 21 niños. 20 de los niños en el grado tercero en edades entre los 8 y 10 años, los otros 13 niños son del grado séptimo de 11 y 12 años. Al finalizar el trabajo de campo en el grado séptimo se retiran tres niños.

Para la sistematización de la información desde las voces de los niños se crea códigos que permiten ubicar las voces de los niños y los jóvenes de la siguiente manera:

No	INSTITUCIÓN EDUCATIVA	CODIGO POR INFORMANTE CLAVE
1.	Colegio Saludcoop Sur IED	c1,c2,c3,c4,c5,c6,c7,c8,c9,c10
2.	Colegio Alfonso Reyes Echandia IED	c11, c12, c13,c14,c15,c16, c17,c18,c19,c20
3.	Colegio Athabanza	c21,c22,c23,c24,c25,c27,c28,c29, c30,c31,c32

Tabla N°2. Códigos coinvestigadores – Éticas del cuidado - Fuente los autores

La conformación familiar de la mayoría de los niños es nuclear. Otros viven con su madre o padre, abuelos y/o tíos. El nivel de escolaridad que prevalece entre las familias es la primaria, algunos son bachilleres y muy pocos son tecnólogos. En cuanto a la ocupación varios padres son empleados, mientras que las madres son amas de casa y los hermanos estudian. Otros padres, a pesar de no haber culminado los estudios de bachillerato se desempeñan en labores informales como conducción, estilistas o cuidando niños. (Anexo 3: ficha de caracterización).

Procedimiento:

Las fases del trabajo desarrollado se establecen teniendo en cuenta el siguiente diseño metodológico:

N°	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ESTRATEGIA	PRODUCTO
1.	Identificar con los niños las acciones de cuidado presentes en sus experiencia dentro del ambiente escolar	Talleres reflexivos (ver anexo 1).	Diseño de talleres reflexivos Ejecución de los talleres y reflexión de las narrativas develadas de cada uno de ellos.
2.	Sistematizar las experiencias de las acciones de cuidado reconocidas con los niños en el ambiente escolar.	Cuadros matrices de análisis de cada uno de los talleres desarrollados (Ver anexo 2).	Escritura de narrativas emergentes que dan cuenta de las experiencias construidas por los niños en cada uno de los talleres.
3.	Desarrollar una propuesta que propicie acciones de alteridad con los niños de las tres instituciones educativas distritales de Bogotá.	Revisión y estructuración del trabajo realizado a partir de los talleres.	Dispositivo “Me cuido, te cuido” en el contexto escolar.

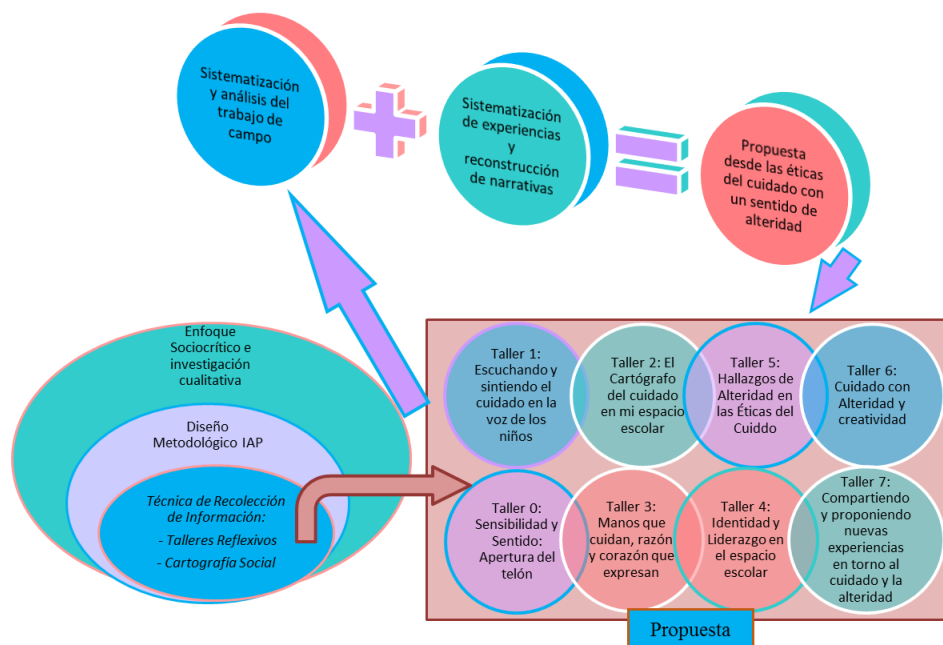


Tabla N°3. Travesía de la Investigación – Éticas del cuidado - Fuente los autores.

Gráfica N°1. Referente Metodológico – Éticas del cuidado.

Como lo plantea la gráfica anterior el proceso desarrollado desde la IAP fue la lógica que permitió el desarrollo de los objetivos propuestos, puesto que al plantear los talleres reflexivos y en ellos desarrollar la cartografía social con los niños permitió conocer de la experiencia sobre las éticas del cuidado vividas y reconocidas por los niños y jóvenes. Los insumos recolectados son sistematizados y analizados, llevando a la elaboración de narrativas que permitieron dar cuenta de la experiencia vivida, para luego ser discutidas a la luz de los planteamientos de los autores consultados. A partir de los talleres creados se recrea la propuesta de trabajo desde las éticas del cuidado y las acciones de alteridad que cobraron sentido en el proceso.

La propuesta de la investigación propició acciones de alteridad con los niños de las tres instituciones educativas distritales, haciendo entrega del “Dispositivo me cuido, te cuido en el contexto escolar”, que permitirá un acercamiento de las éticas del cuidado en sus experiencias y acciones; éste acercamiento proporcionará herramientas y estrategias, para indagar sobre sí mismo y las acontecimientos que se dan en el contexto educativo de manera individual y colectiva; además aprender el cuidado del otro desde la heteronomía y la reciprocidad y encontrar una forma distinta de ser y estar con los demás y así mismo valorar el entorno como espacio fundamental para el desarrollo humano.

CAPÍTULO IV

LAS NARRATIVAS DE LOS RESULTADOS

DEVELAR LAS EXPERIENCIAS Y VOCES DE LOS NIÑOS, PARA COMPRENDER LAS ÉTICAS DEL CUIDADO QUE VIVENCIAN EN SUS ESCENARIOS ESCOLARES

Con la meta de comprender las experiencias que tienen los niños en el ambiente escolar, se llegó a plantear estrategias para escucharlos y a la vez permitir a los investigadores un acercamiento y acogimiento hacia ellos; con el fin de construir sentido del cuidado y no cuidado, desde narrativas reconstruidas por los investigadores, que dan cuenta de las interrelaciones que manifiestan los niños en los diferentes momentos de la jornada escolar, con relación al tema de esta investigación.

A continuación, se presenta el ejercicio de sistematización sobre los diferentes talleres que durante seis meses se llevaron a cabo con los coinvestigadores de grado tercero de las Instituciones educativas Saludcoop Sur y Alfonso Reyes Echandía y grado séptimo de la Institución Educativa Atabanzha. Las narrativas se construyen a partir de las voces de los niños, encontrando experiencias comunes y otras particulares de cada grupo.

TALLER - SENSIBILIZACIÓN Y SENTIDO: Apertura del telón

La apertura del telón, significa descubrir, reconocer los rostros, el cuerpo, las experiencias y la puesta en escena de los niños en sus escenarios escolares. La finalidad fue convocar, sensibilizar y organizar al grupo de niños de los grados tercero y séptimo de las instituciones anteriormente mencionadas, que a voluntad quisieran participar en la investigación de las éticas del cuidado en el ambiente escolar.

Este encuentro con los niños, permitió fortalecer cualidades entre las cuales se destacan: trabajo en equipo, cooperación, responsabilidad, respeto, curiosidad, creatividad, observación, comunicación, perseverancia, liderazgo, toma de decisiones y habilidades como el dibujo y las expresiones gráficas; que se consideran importantes para descubrir e indagar la noción de -explorar-; y con base en ello, tuvieron la oportunidad de responder una serie de preguntas relacionadas con el mismo: ¿Sabes qué es explorar?, ¿Qué es un explorador?, ¿Te gustaría ser un explorador?, ¿Qué te gustaría explorar? y ¿Qué necesitas para explorar?

De acuerdo a las respuestas dadas, se escuchan sus voces desde lo que sienten y piensan sobre el tópico en mención, realizando un trabajo diferente al académico. A los grupos de tercero y séptimo, les pareció agradable tener otro momento y espacio fuera del aula y sus rutinas escolares; quienes desde su criterio, perspectiva y experiencia buscan disfrutar y realizar junto a sus docentes investigadores, los talleres reflexivos propuestos como pretexto de acercamiento, acogimiento, reconocimiento y expresión del cuidado, para encontrar sentido a las experiencias cotidianas en el ambiente escolar y así poder recorrer nuevas rutas para un buen vivir, como lo mencionan: (c1) *“Me gustó mucho el taller profe, me reí y además aprendí”*, (c10) *“Cuando volvemos a encontrarnos para “jugar”, estuvo muy chévere la actividad, yo quiero ser “explorador” ...acéptame en el grupo profe, yo quiero participar, no me deje por fuera, mire que me divertí mucho y a mi “nunca me tienen en cuenta”*, (c8) *“Casi siempre las clases son “aburridas” y uno se duerme, pero esta estuvo genial, yo quiero pertenecer al grupo investigador”* y (c6) *“uhm, no sé si tenga las cualidades de un explorador, pero me gustaría estar en el grupo”*.

Con este taller se crea y conforma el grupo de coinvestigadores, resaltando las características, habilidades, potencialidades individuales y colectivas de cada uno de los colegios, dando claridad a la metodología frente al trabajo que se llevaría a cabo, hacia la identificación y comprensión de las éticas del cuidado.

TALLER - EL CUIDADO Y NO CUIDADO: Escuchando y sintiendo el cuidado en la voz de los niños

Aquí se emprende el viaje, el camino, la búsqueda de sentido de los coinvestigadores, para expresar e identificar lo que sienten y piensan del cuidado y no cuidado, desde sus preconceptos, experiencias personales y grupales en el ambiente escolar, incentivándolos y sensibilizándolos acerca de las tres categorías de las éticas del cuidado: de sí (CS), del otro (CDO) y lo otro (CLO), dando preponderancia al sentir desde el acogimiento enmarcado en la esencia del ser humano, entendida en términos de la alteridad.

La travesía se desarrolló en distintos escenarios escolares con los coinvestigadores de cada institución, en una jornada diferente a las actividades curriculares. En este espacio, se proyectó un video llamado “la fuerza del abrazo” el cual motivó la participación activa de los estudiantes, quienes socializaron la importancia de sentirse amados, y lo que para ellos significa la fuerza del abrazo en relación con el cuidado. Algunos describieron que en sus hogares no los consienten, ni los abrazan: (c2, c3, c5, c6) *“Mi mama sale muy temprano y vuelve hasta por la noche, casi no la veo y los*

fines de semana se pone con nosotros a hacer aseo, siempre está de mal genio y no le gusta consentirme”.
 (c3) *“A mí y a mi hermano, mi papá no nos pone atención; mi papá, cuando está en la casa los fines de semana se la pasa pegado en el celular. El otro día le dije: ¡papá mire ese animal de la televisión y él no se despegó del celular solo decía si, si con la cabeza”*, (c5) *“La mía también es brava y no me abraza”.*
 (c6) *“Nosotros también no la pasamos solos en la tarde hasta por la noche, pero mi papá y mi mamá me abrazan y me hacen sentir bien; yo abrazo a mi hermanita menor y la consiento”.*

Los coinvestigadores mostraron interés por el video, pidiendo repetirlo. Les gusto la música de fondo, los dibujos e hicieron comentarios sobre la contaminación, el ruido, el mal humor, el mal genio, las guerras, las peleas, la soledad y la compañía, haciendo énfasis en la necesidad de comprendernos los unos con los otros y la relación con lo vivo, en especial con los animales, puesto que la mayoría de los niños tienen mascota; hacen énfasis sobre el perrito del video y la manera fiel con la que sigue al protagonista queriendo también un abrazo. (c9) *“pobrecito el perrito siempre acompañó al muchacho, es que son tan fieles y tan lindos, yo casi lloro; creía que el muchacho no le iba a poner atención y fue muy lindo el final. Me gustan mucho los animales”*

El Cuidado de sí, para los coinvestigadores de grado tercero y séptimo en el CS es importante estar bien, estar vivos, quererse y saber que quieren hacer en el futuro, futuro que incluye sueños. Otra cualidad del cuidado de sí es estar con el otro, en este caso con sus progenitores y familiares cercanos, principalmente sus madres; aunque solo uno de ellos, de grado tercero, (c3) afirma: *“no tengo mamá porque falleció, pero aún en mi memoria guardo experiencias de su cuidado”*, experiencia particular, que colectivamente, hizo reflexionar a todos sobre el valor de la vida y la importancia de expresar afecto a los seres que los rodean. Luego le sigue los abuelos quienes acompañan, recogen, guían, regañan, corrigen, dan abrazos, regalos y los apoyan en sus actividades cotidianas al igual que los tíos. Hay otro grupo de estudiantes que hacen mención de ser cuidado por vecinos.

Los coinvestigadores de grado séptimo y tercero, resaltan que son amados por sus familiares y éstos les guían sus pasos con consejos, se sienten importantes dentro de su familia al punto que manifiesta: (c23) *“sin mí, mi familia estaría incompleta”*, (c8) *“Me cuidan porque yo soy importante y los hago reír, y yo también los cuido, los ayudo y los consiento”*, (c12 y c13) *“me siento cuidado cuando me acompañan a jugar”*. Además, los niños de grado tercero afirman sentirse cuidados, cuando son queridos por personas externas que les brindan seguridad, puesto que son conscientes de que si no son cuidados hay consecuencias sociales, (c10) comenta: *“Me cuidan, porque si no, me muero y se van para la cárcel. Para cuidarme tengo que hacerme respetar y hacer deporte. Estar bien, no chupar pegante, ni fumar. No robar, ni estar en pandillas o con gente mala. Salir adelante, ayudar y jugar con*

los hijos de la señora Soledad”; (c12) pero también “cuando me dan seguridad como la policía porque cuida a mis amigos y a la profesora”, (c15) “estar seguro no abrir la puerta sin permiso, cuando hay dinero para comprar comida y hacer caso a mis papás, porque si no me castigan”.

Niños y jóvenes exigen de sus familias ser escuchados y respetados, dicen: (c23) “ *ser aceptado como soy*”; (c22) “*cuando me pegan es porque me están corrigiendo para no volver a cometer el mismo error*”; en uno de los casos se encuentra la respuesta de (c28) “*Pues, me da igual si me cuidan o no me cuidan, porque ya soy grande y no necesito que me cuiden*”; mientras que (c1) expresa “*un día me robaron, me quitaron mi maleta a la salida del colegio y nadie me ayudó*”, además (c5) manifiesta: “*¡cuando tengo problemas en el barrio o en el colegio, en la casa me dicen ¡eso es su problema, usted ya está grande, tiene que cuidarse solo!*”

Los coinvestigadores de tercero además de la familia, consideran a otros importantes en su cuidado, como lo son: (c7) “*para cuidarme yo debo respetarme, pensar en lo bueno, ser fuerte. Ir a la iglesia, al grupo de niños. Creer en Dios. Me cuido amando a Dios porque él es quien me permite estar aquí en la tierra*”, y (c6) “*las autoridades del país*”, (c9) “*los profesores, los animales y los amigos*”, aunque (c4 y c5) referencian “*no tengo amigos*”, “*me la paso solo en el descanso, en el salón y no me incluyen en los juegos*”.

El tema del abrazo fue muy significativo ya que la gran mayoría expresó que sus padres y familiares no poseen el tiempo para consentirlos y abrazarlos por sus diversas obligaciones laborales, y otros revelaron el aprecio que para ellos tiene un abrazo y un beso de sus seres queridos, pues los animan e impulsan a sentirse cuidados y cuidar.

El Cuidado del Otro, (CDO), los coinvestigadores manifiestan que ellos cuidan a su familia y a las personas cercanas, brindándoles amor, cariño, ayudando, orientado, haciendo caso, participando en las decisiones familiares, acompañando, dando cosas, y portándose bien, como lo manifiestan: (c18) “*con un abrazo, nunca nos separamos y nos traemos cosas*”, (c19) “*siendo respetuoso y obediente para que no estén preocupados y preguntándoles cómo están*”, (c30) “*apoyándolos y alentándolos en las decisiones de la familia*”, (c13) “*no dejándolos que haga cosas malas*”, (c31) “*siendo buen hijo*”, (c1) “*a mi mamá haciéndole caso y no hacerla rabiar para que no se enferme, lo mismo que mi abuela. Además, yo las acompaño a todo lado hasta la iglesia cristiana y las defiendo. Ellas no se sienten solas porque yo soy el hombre fuerte de la casa*”, (c3) “*ayudándole a mi papá en todo con mi hermano para que siempre esté bien, llamando a mi tía y padrinos. Haciéndole cartas. No portándonos mal, ni peleando. Acompañando a mi papá al médico, no permitiendo que nadie*

maltrate a mi hermano”, (c4) “siendo una buena estudiante para que se sientan orgullosos de mí. Rezando, deseándoles lo mejor en sus trabajos y a mi hermano que en el ejército no lo maten, ni lo manden a ninguna guerra, ojalá que la virgen lo cuide”, (c7) “estando pendiente de mi hermanita. Yo soy la que me encargo de todo en la casa porque mis papás salen muy temprano y llegan tarde, ellos confían en mí y yo los quiero y ayudó”, (c10) “pues yo cuido a los hijos de mi “tía”, mientras ella recoge a otros niños de los colegios y nos da comida a todos, yo le ayudo mucho y ella me quiere” y (c21, c32) “no llevándoles problemas (familia) y para nada pensar en agredirlos”.

Mientras que con sus compañeros y amigos el cuidado se manifiesta a través de los consejos, el respeto verbal y físico, buscando apoyo de otros, estando con otros, asumiendo las responsabilidades que les son asignadas, defendiendo a sus hermanos y pares, (c14) *“les doy consejos para que no peleen, les invito a jugar y les comparto lo que puedo”, (c15) “respeto mucho a mis compañeros, no soy brusco con ellos y los acompañó a jugar para que no estén solos”, (c9) “contándole a la profesora lo que pasa en la hora del descanso, por ejemplo, si un niño golpea a otro o le dice groserías para que ella les llame la atención y cambien. Siempre estando con mis amigas, juntas, por ejemplo, cuando vamos al baño para que no nos den drogas o nos hagan daño”, (c4) “siendo una buena estudiante para que se sientan orgullosos de mí. Rezando, deseándoles lo mejor en sus trabajos y a mi hermano que en el ejército no lo maten, ni lo manden a ninguna guerra, ojalá que la virgen lo cuide”, (c7) “estando pendiente de mi hermanita, yo soy la que me encargo de todo en la casa porque mis papas salen muy temprano y llegan tarde. Ellos confían en mí y yo los quiero y ayudó”, (c3) “¡Si a mí me cuidan, los cuido! Algunos niños son buenos conmigo, y yo soy chévere, pero tengo que defenderme de unos niños groseros y peleones o los que me quieren quitar las onces o son groseros conmigo yo no los dejo y defiando también a mi hermano”, (c1) “tengo pocos compañeros, pero no les digo groserías ni les pego. Yo también me la paso con ellos en el descanso para que nadie los amenace o les peguen”, por último, sienten que deben ayudarlos, colaborarles y aconsejarlos cuando lo necesitan.*

Sin embargo, hay respuestas donde se afirman no cuidar a otros, (c31) *“No cuido a nadie, porque no me gusta sentirme responsable u obligado a responder por otro”* y (c5) *“yo no los cuido, ellos se cuidan solos. Lo único es que no les hago nada malo, no tengo amigos, solo compañeros”.*

El Cuidado de Lo Otro (CLO) manifiestan que no deben: dañar, botar, destruir cosas u objetos; aunque reconocen que es algo difícil, porque a veces botan papeles o dañan cosas sin intención, (c18) *“no daño las cosas porque sé que tienen un valor y hay que respetar todo”, (c20) “cuido las cosas para que estén bonitas, no daño nada, protejo a los animales, les hecho agua a las matas, no daño los muebles y los cuadernos, (c1) “tratándolo bien, no rompiendo nada en mi casa. Cuidando de los*

animales y las matas”, (c4) “no maltratando a los animales, alimentándolos y queriéndolos. También cuido de mi colegio, del planeta tratando de no hacer quemas ni botando basura a las alcantarillas...”, (c9) “me gustan los animales y yo los cuido, los baño y quiero mucha plata para recoger todos los perritos que hay en las calles abandonados” y una de las respuestas que dio (c25) ha sido “tratando de no dañar nada de lo que tengo”.

De esta forma, se puede apreciar que los niños y jóvenes tienen diversas experiencias relacionadas con el cuidado y no cuidado, haciendo especial énfasis en sus familias y en el colegio; las personas que hacen parte de sus relatos son sus madres, padres, abuelos, tíos, hermanos, compañeros de colegio y en algunos casos vecinos, policías y profesores. El cuidar y no cuidar se manifiesta a partir de demostraciones de amor y acciones que muchas veces están condicionadas por los adultos cercanos a ellos.

TALLER - LA CARTOGRAFÍA EN MI ESPACIO ESCOLAR: Soy cartógrafo en mi espacio escolar.

En la idea de hacer uso de la cartografía como técnica de exploración de los niños y jóvenes en sus colegios; se buscó que ellos contarán la noción de cartografía para dar cuenta de las representaciones que tienen del territorio escolar, la manera subjetiva de ver y construir sus experiencias consigo mismo, con los otros y lo otro en una dinámica que facilitó de forma intersubjetiva hacer análisis reflexivos de sus espacios escolares. Entonces, la cartografía social es utilizada como instrumento de intervención, conocimiento y aproximación a la realidad, en la que los estudiantes como actores sociales comparten y aportan saberes en los procesos de indagación, investigación, construcción social y transformación de su contexto.

Para afianzar el término de cartografía los coinvestigadores de tercero realizaron una lluvia de ideas, donde algunos afirmaron no poseer conocimiento sobre el tema; sin embargo, se arriesgaron con diversas ideas como: (c1) *“es reciclaje de cartón o su fabricación”*, otro dijo (c5) *“que era una profesión que tenía que ver con papel”*; (c9) *“hacer origami para cuidar el planeta”*, (c15) *“es como hacer dibujos para colorear “*, (c13) *“es como la ruta que me lleva al colegio”*, (c11) *“es como recoger información”*. Otros comentaron que era algo sobre mapas y planos para ubicarse y comprender un espacio y/o territorio, acercándose más a la noción (c21) *“es la representación gráfica de un lugar, país o continente”*, (23) *“un mapa que tiene dibujos, de donde está la iglesia, el colegio, representado en qué parte del mapa está”*, (c26) *“es el estudio de mapas”*, (c32) *“es una*

representación gráfica de un lugar como mapa, ciudad, etc.” y (c8) “es un medio que habla de un territorio con imágenes, que habla de un lugar, como un mapa”.

De la misma manera, los coinvestigadores de séptimo concluyen que es una representación gráfica de mapas, donde están ubicadas las regiones, el país y al estar inmersas las personas dentro de la cartografía es posible descubrir misterios culturales (c22) *“son cartas geográficas”*; (c33) *“sirve para recibir información, construir conocimiento”*, (c21) *“son para representar y localizar un lugar”* y (c27) *“para descubrir los misterios culturales”*, concluyendo que hacer cartografía les permite acercarse a la comunidad. La mayoría reconocen que les gustaría hacer cartografía porque es una oportunidad para representar y aprender cosas nuevas, como mapas, regiones, el país, el colegio, la casa, el barrio, los comportamientos de los demás, economía, conflictos de la población, lugares sagrados e incluso representar la ecología como dicen: (c21) *“un mapa o un plano de mi casa”*, (c26) *“la demarcación de la tierra”*, (c27) *“un país grande, ya que es un verdadero reto”*, (c31) *“los comportamientos de los demás”* y (c32) *“regiones, mi país y la ecología”*.

Cuando se les plantea a los coinvestigadores la posibilidad de hacer cartografía, la mayoría se interesó, porque querían representar a sus familias, la casa, el barrio, el colegio, el lugar donde trabajan sus padres, entre otros, (c1, c4 y c7) *“¡qué chévere! poder representar mi casa, que está cerca del cole, así ustedes pueden ver el camino que recorro hasta el colegio”*, *“sería bueno saber a qué distancia queda del colegio el lugar de donde trabaja mi mamá”*, *“si representamos el cole, podríamos disfrutarlo más”*, (c15) *“a los niños jugando, las canchas, el comedor”*, (c16) *“mi casa, mi colegio y las plantas”*, (c19) *“el colegio, la casa, los niños, el patio, las escaleras”*. En pocas palabras los lugares que conocen, que son cercanos, significativos y que representan experiencias, historias y encuentros.

Los niños reconocen que un cartógrafo debe tener cualidades como: el conocimiento, la creatividad, la inspiración, saber los principios básicos para dibujar, ser observador, poseer un proyecto; tener habilidades matemáticas y de diseño, paciencia, experiencia, firmeza, seguridad, ser detallista con los dibujos, y tener la destreza de manejar la informática. (c21) *“conocimiento”*, (c22) *“Se necesitan cartas aeronáuticas, en dos o tres dimensiones, mapas digitales, las cartas del terreno, las fotografías aéreas, las imágenes de satélites”*, (c24) *“Creatividad e inspiración”*, (c25) *“Capacidades para dibujar”*, (c27) *“Firmeza y seguridad”* y (c33) *“Ver el lugar que voy a representar gráficamente”*.

Solo unos pocos de séptimo manifiestan que no les gustaría hacer cartografía, ya que lo ven como una carrera y ellos están interesados en estudiar una profesión más interesante, como lo manifiestan: (c22) *“no me gusta, porque es muy complicado de hacer”*, (c25) *“no, porque no me gustaría tomarla como carrera; pero es muy interesante”* y (c33) *“no, porque estoy interesada en otra profesión que me gusta mucho”*.

En este taller se jugó “batalla campal” lo que permitió a los estudiantes la observación y la ubicación espacial de sus casas con relación al colegio. Además, realizaron visitas a la planta física de sus instituciones educativas, exploraron planos y el Google maps, este último permitió el asombro de los niños al ver fotografías reales de sus colegios y sus alrededores, queriendo ubicar la cercanía o lejanía de sus casas. Esto finalmente posibilitó reconocer los barrios donde viven los niños y sus familias.

Después del recorrido virtual y físico, cada grupo realizó un plano del colegio donde reconocieron sus diversos escenarios y los niños de tercero comentaron experiencias vividas relacionadas con espacios, personas, seres sobrenaturales como los fantasmas que aparecen en los baños y parqueaderos, y animales como la familia de ratas en las alcantarillas cerca de la zona verde y como un ratón quedó atrapado en la zona de preescolar y fue comida de “mono” el gato adoptivo del colegio; hasta chicos de bachillerato consumiendo marihuana en el rincón del tercer piso, chocolatinas caseras hechas por algún joven que introdujo marihuana en ella y se lo llevó la policía, los besos y las peleas que se propician alrededor y dentro de la institución. Fue posible escuchar las experiencias de Las éticas del cuidado desde la propia voz de los niños, donde se reconoce y entiende sus espacios simbólicos en el escenario educativo, como “el rincón del amor” en el colegio: (c3, c6 y c9) *“Es que en ese rincón del balcón, muchas veces vemos los de bachillerato besándose, se esconden para que no los vean los profesores y coordinadores”*; (c5) *“...”un día yo vi dos chicos besándose...es cierto, yo los vi”*; (c6) *“mi hermano que está en bachillerato, me contó que estaban vendiendo chocolatinas con marihuana, otro estudiante de octavo, lo pillaron, vino la policía y encontró marihuana en su maleta y lo echaron”* También informaron sobre los espacios del miedo como los baños donde asustan los fantasmas y el espíritu de un estudiante muerto trágicamente en el sector: (c4) *“en el baño, todos empezaron a gritar, yo estaba haciendo chichi y como no había luz, me dio miedo, me subí los calzones y salí gritando también. decían que era un fantasma o un espíritu que sale a asustar en el baño de abajo”* y el corredor escondido de preescolar donde se esconden las ratas y sus familias al

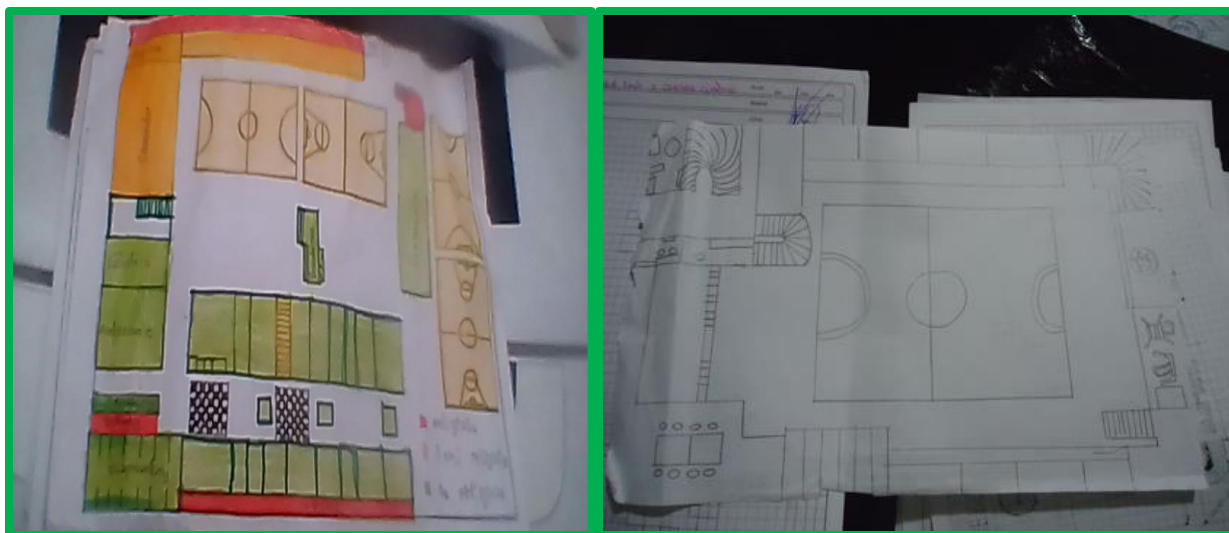
acecho: (c2) “...había una rata grandísima como gris, al lado del tanque de agua de preescolar ¡qué asco!”; el parqueadero lugar de brujas y duendes: (c1) “¡uy profe, fuimos al parqueadero y yo, Juan Pablo, Salcedo y Tocancipá vimos una sombra fea con ojos como llamas, como una bruja, el que más la vio fue Salcedo y salimos corriendo!” y también el rincón de la paz, que es la biblioteca, ya que algunos afirman (c4, c8, c9) “ir a la biblioteca al descanso es agradable”, “es un lugar tranquilo y lleno de paz” “encuentro silencio y puedo aprender, además descanso de tanto ruido”

Los niños viven experiencias que para los adultos son invisibles, pues se forjan en las diversas relaciones que se tejen en los escenarios educativos.

A través del taller, los coinvestigadores de tercero y séptimo logran evidenciar la noción y apropiación de lo que es la cartografía social gracias a la construcción de un plano con los diferentes lugares relevantes de cada una de las instituciones educativas mencionadas anteriormente, donde representaron información sobre el territorio y lo que para ellos representa a partir de sus experiencias en el ambiente escolar (ver fotos 1, 2 y 3).



Fotografía 1. Estudiantes Colegio Saludcoop Sur. Elaboración del plano del colegio. Juanita Saavedra. Septiembre de 2016.



Fotografía 2 y 3. Planos de los Colegios Alfonso Reyes Echandía y Colegio Atabanzha. Tairo Madrid, Gloria Casanova y William Herrera. Septiembre de 2016.

TALLER - EL COQUETEO DE LAS ÉTICAS DEL CUIDADO: Manos que cuidan, razón y corazón que expresan

Construir desde la experiencia de los niños y jóvenes sobre las éticas del cuidado, permitió reconocer en ellos el cuidado y no cuidado del cuerpo y de su ambiente familiar con la herramienta de la cartografía social en los diferentes contextos.

El cuerpo en correspondencia con el cuidado

Dentro de las manos que cuidan y el corazón que expresa, los niños y jóvenes, reflexionan sobre el cuidado, pensándose de forma integral, donde revelan cuidarse con relación a su alimentación, higiene personal y ejercitándose. Los coinvestigadores de tercero y séptimo tuvieron la oportunidad de expresarse sobre lo que sienten y piensan del cuidado y no cuidado del cuerpo; manifiestan que son importantes asuntos como el aseo y la higiene personal, dado que si no lo hacen son rechazados por las demás personas. Al igual revelan que el cuerpo es importante, no lo deben golpear ni rasguñar, porque le pueden causar alguna herida; cuidar la piel es fundamental, los niños y jóvenes exteriorizan no hacerse tatuajes, piensan, que al pasar el tiempo

si ya no les gustan no sabrían cómo quitárselos y si lo hacen, les pueden quedar cicatrices. Las niñas de tercero dicen que se deben cuidar de no dejarse tocar sus partes íntimas, mientras que la de séptimo afirma que la piel es importante que si no se ve bien no las van a mirar y les van a decir que son feas.

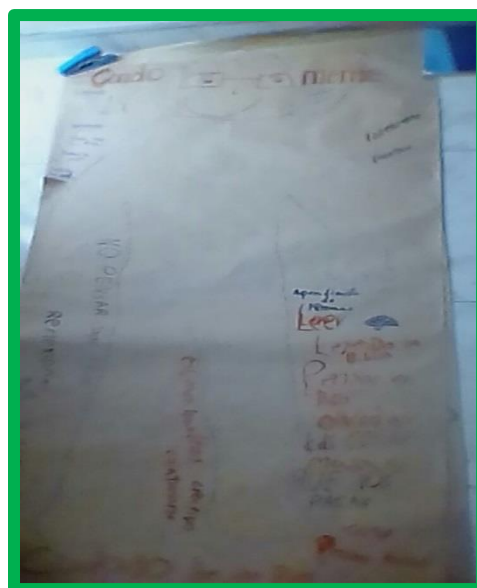
Los coinvestigadores de tercero manifestaron cuidar su cuerpo enfatizando en el aseo, la presentación personal, la alimentación sana, (c12) *“asistiendo al médico”*, (c14) *“durmiendo bien”*; además hablaron de las tendencias socioculturales y la influencia que tiene para su presentación personal y cuidado corporal como lo expresan: (c6) *“no haciéndose tatuajes ni piercing”*, y la influencia de la moda urbana que se ve en los atuendos comunes de los niños: (c5) *“yo conozco gomelos y me gusta cómo se visten, huelen bien y son chéveres; también yo quiero ser youtuber”*, (c3) *“los emos siempre están tristes y se golpean, yo tengo un primo que se dejó el cabello largo y escucha canciones tristes, además siempre resulta con morados y heridas y le echa la culpa al gato, ¡es todo trágico!, parece que no se quisiera”*; (c1) *“los me gustan a mí, son hacen piques de carros, como en la película; “rápido y furioso”, pero tienen que cuidarse porque se accidentan y mueren. Me cuido no consumiendo drogas o chupando pegante como los ñeros”*, (c6) *“los reguetoneros con sus cachuchas, jajaja también les sirven para cuidarse del sol”*, (c10) *“A mí me gusta mucho el rap y canté con mi mamá antes en los buses y Transmilenio, nos daban plata para la comida y los servicios, me gustaría cuando grande hacerme un tatuaje con su nombre, pero en un lugar bueno para no enfermarme o que la piel se me dañe”* mientras que (c2, c4, c7 y c9) *“mi mamá dice que debo cuidarme, no dejando que nadie toque mis partes íntimas”* *“Es importante cuidarse la piel y peinarse”*, *“estar bien presentada y bonita”*, *“el aseo es importante y verse bien, como en Yo soy Luna”*

Se encontró que una de las niñas de tercero (c2) muestra una herida hecha con cuchilla de afeitar imitando a su tía (adolescente de 16 años). Los niños, hacen énfasis en la forma de pensar con relación a ellos mismos, diciéndose permanentemente que están bien y felices con sí mismos; de manera que si se perciben feos o feas los van a juzgar. También, representan el cuidado a través del corazón, porque éste y el resto del cuerpo deben ser cuidados no fumando, ejercitándose, corriendo o haciendo deporte para mantenerse sano.

Ahora bien, los jóvenes a través de una calavera simbolizan lo que para ellos es: *“yo no me cuido”* y esto ocurre cuando consumen algún vicio que daña su cuerpo, como es el caso de

emborracharse y poder terminar en un accidente, o ser perezoso y no hacer ejercicio. Por otro lado, piensan y sienten que, si la persona tiene el tronco, los brazos y las piernas musculosas, es sinónimo de cuidado, es decir, lleva una vida sana, para que en un futuro no tenga ninguna enfermedad. De otro lado, señalan que cuando los brazos y las piernas de las personas son delgadas es sinónimo de debilidad, a causa de no hacer ejercicio por pereza.

Desde el corazón y la razón, los niños y jóvenes, expresan lo que sienten y piensan, no solo en el cuidado del cuerpo, sino en la importancia de seguir normas, hábitos, tradiciones y costumbres, en un espacio relevante como es el ambiente familiar, que forja en ellos su primer contacto con la exterioridad y con la construcción de significados. (Ver fotos 4, 5 y 6).



Fotografías 4, 5 y 6. Cartografías del cuerpo. Colegio Saludcoop Sur, Alfonso Reyes Echandía y Atabanzha. Juanita Saavedra, Tairo Madrid, Gloria Casanova y William Herrera. Septiembre de 2016.

Cuidado y no cuidado en su ambiente familiar “Reconociéndonos como integrantes activos en la familia”

Los coinvestigadores tuvieron la posibilidad de expresar lo que sienten y piensan desde las éticas del cuidado en el ambiente familiar y su entorno, por medio de una maqueta, otros prefirieron dibujar los espacios de su casa o tomar fotos; además, esto les permitió a los investigadores, reconocer a los niños y jóvenes, como seres históricos, sociales y protagónicos en el espacio escolar.

En cuanto al CS los coinvestigadores en la mayoría manifiesta que el mejor espacio donde se sienten cuidados es su pieza, porque tienen total privacidad, tranquilidad, nadie los molesta, como lo expresa (c2, c4, c7,c8) “ *es un lugar seguro e íntimo*”, (c21) “*puedo jugar play*”; es en este lugar donde tienen sus cosas personales que aprecian como a un tesoro, (c28) dice: “*si alguien me regala un detalle lo guardo y lo valoro en la pieza, eso es, porque a uno lo quieren, lo estiman y siento que soy importante para esas personas*”, (c15-c16) manifiestan “*en mi habitación me siento solo*”. Hay un caso donde en la misma habitación duermen todos los miembros de la familia y cocinan: (c6) “*me toca cuidar mucho a mi hermanita para que no se acerque a la estufa no hay se quemé*”.

Otros espacios de cuidado en la casa pueden ser (c23) “*es el patio (refugio para un sismo) porque es el punto de encuentro de la familia, ya que no se siente seguro dentro de la casa en el caso de ésta eventualidad*”; la alcoba de los papás como lo dice:(c31) “*donde me siento más cuidado es en el cuarto de mis papás porque yo puedo estar con ellos viendo la tv acostados*”; la sala y el comedor porque es allí donde pueden compartir por momentos con la familia, como lo dicen: (c29) “*siento que no corro ningún peligro y además todos estamos a la hora del almuerzo y la comida, porque comparto con mi familia, hablamos, jugamos o miramos tv o una película y que día cuando vimos una película de unos niños que cometen errores, entonces me explican*”, (c31) “*me siento bien cuidado porque estoy en mi sala, puedo jugar en el computador*” y (c32) “*Pues me siento segura porque allí están mis papás y me están cuidando, además comemos ahí porque es un espacio libre, podemos hablar*”; El baño es un lugar privado y seguro para ellos y sus familias, como lo expresan: (c29) “*Porque hay una tiene privacidad y porque igual no es resbaloso*”.

El lugar donde la mayoría de los coinvestigadores coinciden que no se sienten bien cuidados es la cocina, por los tipos de accidentes que pueden ocurrir allí, como el quemarse con los fogones de la cocina, coger algo caliente, que les salpique el aceite, se les voltee una olla con algo hirviendo y cortarse con el cuchillo, (c3) dice: *“Al llegar a casa tenemos que calentar el almuerzo y algunas veces nos hemos quemado las manos o los brazos”,* (c6) *“mi primo cuando era pequeñito estaba en la cocina y su mamá con agua hirviendo lo quemó, pero fue un accidente”,* (c22) comenta: *“en la casa tenemos como una guantera o bueno una cosita para cuando utilizamos el cuchillo, se coloca y ya, es como una base para que el cuchillo no se corra y me pongo como un guante de metal en la mano para no correr riesgo de cortarme”;* (c31) manifiesta: *“en la cocina con los cuchillos que hay porque me puedo cortar, pues pongo la carne en una tabla y arreglando bien los dedos de la mano izquierda y corto con la mano derecha ¿utilizas algún guante para protegerse las manos? no. ¿Nunca te ha ocurrido un accidente en la cocina? pues si me he quemado la mano con una olla caliente y en el momento que te ha pasó ¿quién estaba contigo? pues mi mamá o mi papá, me han puesto curitas o me han echado agua, ¿pero no ha sido algo de gravedad? no y a partir de ahí ¿qué has aprendido? Pues a utilizar un guante de cocina para coger las ollas”. (c32) exterioriza “Pues si lo que pasa es que cuando cojo el cuchillo y voy a cortar a veces se me resbala y me corto y me he quemado sin gravedad porque cogí una olla con la mano porque yo soy la que no he tenido cuidado y ¿qué aprendiste de esa experiencia? pues profé que ahora para coger la olla utilizo un guante, ¿Y tus papás qué te dijeron? Mis papás me han insistido que cuando esté en la cocina debo hacer las cosas con cuidado”*

Ahora bien, en el CDO los coinvestigadores de tercero y séptimo al preguntarles sobre las relaciones de cuidado y no cuidado que existen en el ambiente familiar ellos expresan alegría y esperanza al sentirse cuidados y que los seres que aman les puedan ayudar a cumplir sus sueños, aunque también expresan temor por la ausencia cotidiana de estos, (c15) *“me alegra pensar en mi familia, porque nos cuidamos entre todos y me ayudan”,* (c7): *“casi siempre estoy sola con mi hermanita, a veces nos da miedo cuando timbra alguien extraño y cuando en la noche llegan mis papás nos da mucha felicidad”* Manifiestan cuidar a su familia, dándoles amor, además se esfuerzan para que les vaya bien en el colegio y de esta manera ellos no se sienta mal, haciéndoles mucho caso, especialmente a la mamá, que está más tiempo con ellos y en varios casos es la única; manifiestan tener una buena comunicación con sus padres porque si no están, se llaman telefónicamente, como cuentan (c22) *“cuando estoy lejos de mi mamá, nos llamamos para saber cómo estamos y cuando estamos en la casa nos ayudamos el uno al otro a cocinar o hacer los oficios”*

y(c3) *“nosotros nos quedamos siempre solos en las tardes y mi papá llama a la vecina para saber si llegamos tarde o no. Él nos vigila por teléfono y si llegamos tarde, nos pega con la chapa de la correa”.*

Hay dos situaciones que llaman la atención en lo que se refiere al cuidado, uno relacionado con el tener que asumir a su corta edad a otro niño menor que él (c10) *“yo cuido a los hijos de la señora Soledad y cuando lloran mucho tengo que alzarlos, darles tetero y cambiarles el pañal, pero a mí no me gusta, son muy llorones”* El otro con la pérdida de su madre (c5) *“ tengo miedo de que mi mamá se muera o le pase algo; ya que todos los días se va a su trabajo en bicicleta y hace poco se cayó y se golpeó muy duro en la pierna y cara. Yo me quedaría solo con mi hermano y él no me quiere me dice groserías (...) mi mama es la que me quiere y me defiende”.*

En cuanto a cómo cuidan lo que hay en su hogar (CLO), algunos de los coinvestigadores de tercero, comunican que no dañan o no destruyen las cosas que están en su contexto, porque a la familia les cuesta mucho sacrificio conseguirlas, además cuidan a los animales y las plantas: (c9) *“me da mucha tristeza cuando maltratan a los animales o lo abandonan, cuando sea grande voy a tener una casa de campo para todos los animales abandonados”*, (c4) *“mi mamá quiere mucho a sus maticas, les habla y las consiente como si fueran sus hijitas”*, (c14) *“no dejando desorden”*, (c12) *“cuidando las cosas”*. Los coinvestigadores de séptimo: (c31) *expone “pues arriba en la terraza- porque es alta tiene como unos diez metros- y ahí tenemos un perro bien grandote que cuando está comiendo no le gusta que lo molesten; una vez lo molesté cuando estaba comiendo y me mordió la pierna, solo muerde cuando lo molestan. ¿El perro siempre permanece en la terraza?: sí ;¿lo tienen acostumbrado a compartir el espacio de ustedes: no, pero cuando está mi abuelita o mi abuelito sí. ¿Dónde permanece: en la terraza; y ¿cómo lo cuida: pues le ponemos periódico para que haga sus necesidades, tiene un platón con agua y comida, una pelota para que juegue. ¿Lo tiene amarrado o está suelto: pues esta suelto porque tenemos vidrios para que no salte; ¿la casita que él tiene cómo es: pues es un armario bien grandote y le tenemos una cobija.¿ y en la noche también lo dejan en la terraza?: sí porque él tiene miedo de bajar las escaleras, también tenemos un gato, pero él no hace nada se la pasa durmiendo y a veces juega con mi hermano chiquito y no hace daños.¿ y él permanece en el espacio de la familia?: sí y se acuesta es con mi mamá y ¿es agresivo: no se deja acariciar y es limpio, siempre hace sus necesidades en la arena”.*

Al igual reconocen que en el cuidado de lo otro está en tener la casa limpia haciendo oficio, a algunos no les gusta hacerlo y les toca, porque los papás los mandan y si no, los regañan o les pegan. Otros manifiestan no tener problemas con la limpieza, pues el asunto está en tener todo organizado, lavar el baño, aunque es difícil para ellos mantener el comedor y la sala organizada; también los niños (coinvestigadores) relatan que deben hacerle caso a la mamá de no jugar fútbol dentro de la casa para no dañar nada, aunque expresan a nivel general que cuidan las cosas

que tienen o que les regalan, porque primero a los papás les toca duro para comprarlas y segundo dicen que si las dañan no se los vuelven a comprar, de igual manera comentan, que aunque estén muy rotas las cosas o enseres de la casa para ellos son útiles e importantes (c28) *“tú ¿cómo las cuidas: Pues yo cuido las cosas que me regalan como le digo no dañándolas y si hay algún pedacito que se quiere dañar la cuido para que no le pase nada;¿ es decir, que todo lo que te regalan lo aprecias?: exacto, porque yo sé que si me lo regalo lo hizo con amor y no por interés”*. El cuidado del medio ambiente es también esencial para el cuidado de lo otro: (c3) *“Tratando bien las cosas, utilizándolas bien. No contaminando el medio ambiente, cuidando los árboles, no talándolos y no gastando tanta energía (eléctrica)”* (c4-c29) *“También cuido de mi colegio, del planeta tratando de no hacer quemas ni botando basura a las alcantarillas y a las calles”*

En este espacio los coinvestigadores, analizaron y comprendieron la importancia de cuidar su cuerpo, porque con él realizan acciones como caminar, correr, saltar, agarrar las cosas, mover las manos, ver los objetos, hacer ejercicios, cuidarse la piel, comer sanamente, no consumir alcohol, ni drogas. Así mismo identificaron en su contexto familiar sentirse seguros o no, en algunos lugares específicos de su vivienda y dan cuenta de las personas que los cuidan. En cuanto al cuidado de lo otro, en sus experiencias, relacionan los objetos, los animales y las plantas de su ambiente familiar con su entorno social y el sentido que le dan a éstas.

TALLER - IDENTIDAD Y LIDERAZGO DE LOS COINVESTIGADORES EN EL ESPACIO ESCOLAR: Explorando el espacio escolar

El encuentro brinda la oportunidad a los coinvestigadores de afianzar sus lazos de amistad, liderazgo y cohesión como grupo, con el fin de establecer algunas funciones específicas que cada uno realizará dentro del mismo. También, en la idea de crear una identidad y empoderamiento, que les permita armonizar su trabajo de construcción de experiencias sobre las éticas del cuidado en el ambiente escolar.

Los coinvestigadores de tercero del colegio Alfonso Reyes Echandia, después de un intercambio de ideas, se identificaron con el nombre de los “Minespías”, con el siguiente logo:



Fotografía 7. Escudo de identificación. Alfonso Reyes Echandia. Octubre de 2016.

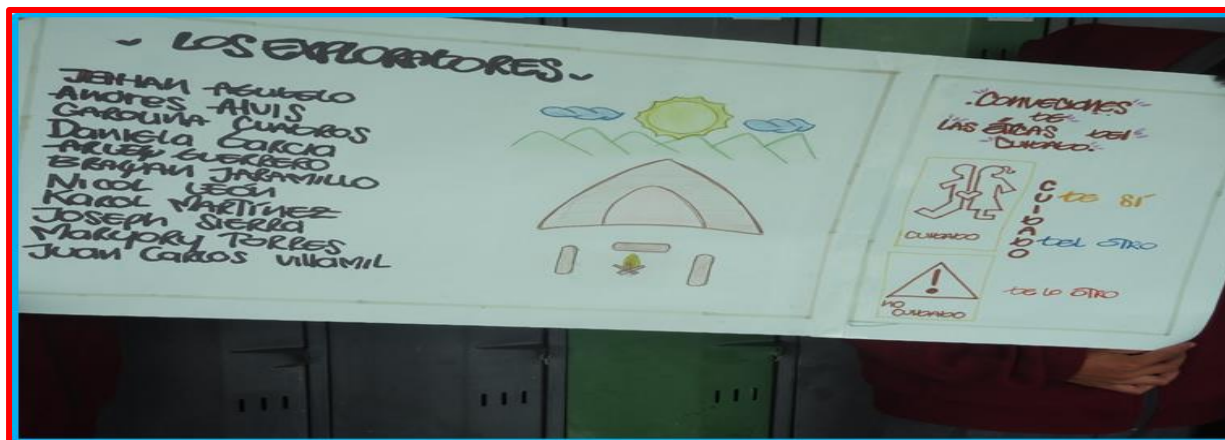
El segundo grupo son los estudiantes coinvestigadores de tercero del Colegio Saludcoop Sur, motivados por identificarse, después de debatir muchas opciones para su nombre, en acuerdo se denominaron “School care” y su logo fue:



Fotografía 8. Escudo de identificación. Colegio Saludcoop Sur. Octubre de 2016.

Las convenciones utilizadas por los niños para identificar el cuidado y no cuidado en el ambiente escolar lo representan en tres colores que para ellos: el azul o verde denota cuidado o lugares seguros. El amarillo, representa los lugares donde se encuentran seguros en compañía del profesor. Por último, el rojo es considerado como el peligro o no cuidado. Las convenciones las crean con la intención de indagar, identificar y representar las acciones del cuidado y no cuidado en la cartografía social en el ambiente escolar.

Por último, los coinvestigadores de séptimo del colegio Atabanzha tuvieron la oportunidad de darle una organización interna a su grupo, como es: escoger su propio nombre “Los Exploradores”, identificarse con el siguiente símbolo:



Fotografía 9. Escudo de identificación. Colegio Atabanzha. Octubre de 2016.

El corazón que une al hombre y la mujer representa el cuidado; el no cuidado se ilustra a través de un triángulo que por dentro tiene una “!”. Estos símbolos sirvieron para identificar, indagar y representar las acciones del cuidado y no cuidado en la cartografía social en el ambiente escolar.

En cuanto a los instrumentos que utilizaron los coinvestigadores en las tres instituciones durante el trabajo de campo fueron: una cámara (fotos, grabación), entrevistas, conversaciones y relatos de las observaciones (notas de campo).

En el encuentro de los coinvestigadores, se observó el liderazgo, la comunicación y la motivación, que, utilizados de manera efectiva, permitieron determinar su identidad bajo un nombre y unos símbolos de manera particular y que en adelante emplearon en la exploración, indagación e investigación que se desarrolló para identificar el cuidado y el no cuidado en el ambiente educativo, de acuerdo a las tres categorías de las éticas del cuidado.

TALLER - HALLAZGOS DE ALTERIDAD EN LAS ÉTICAS DEL CUIDADO: Coinvestigadores en acción

Para comprender las experiencias de los coinvestigadores acerca de las éticas del cuidado que se construyen en cada una de las instituciones escolares, fue la cartografía social el escenario

propicio para ilustrar y revelar su cotidianidad en tanto espacios, objetos, tiempos, personas y relaciones que los niños y jóvenes tienen en su ambiente. Este primer taller reconoce el tiempo presente de cómo se viven y constituyen las éticas del cuidado, tanto del grupo de coinvestigadores como de otros estudiantes que fueron consultados por ellos.

MI COLEGIO DEL PRESENTE

La indagación que realizaron los coinvestigadores de las instituciones educativas sobre el cuidado y no cuidado, se realizó por medio de entrevistas previamente diseñadas con los profesores investigadores (Anexo 4: formato de la entrevista), también se hicieron fotografías (Ver anexo 2: N. 5.2) y conversaciones a estudiantes de diferentes grados. En las siguientes narrativas, se da cuenta de los hallazgos desde las tres categorías de las éticas del cuidado, a partir del trabajo de campo realizado por el grupo de niños y jóvenes en cada una de las instituciones, cabe aclarar que lo presentado a continuación da cuenta de las generalidades encontradas.

¿Qué es el cuidado?: se encontró en la categoría del CS, que los indagados expresaron que cuidarse es respetarse uno mismo, es decir, protegerse de los vicios, las malas amistades, es comer, correr, dormir, cuidar el cuerpo y mantenerlo limpio; estar bien presentado, no golpearse y cuidar el pensamiento, y cuidando el entorno donde se habita; en la categoría del CDO lo identifican como tratar a otra persona con amabilidad, cortesía y respeto (familia, amigos y compañeros) y CLO es cuando se aprecian y valoran las cosas, de ahí el compromiso de cuidar el medio ambiente (naturaleza), cuidar las cosas del colegio y cuidar los objetos de la casa.

¿Qué es el no cuidado?: desde el CS, manifiestan que éste es la falta de respeto con uno mismo, cogiendo malos pasos, es tener malos vicios (drogas-ladrón), también cuando no se cuida el cuerpo (golpes, falta de aseo, arreglo, y autoestima). En cuanto al CDO, expresan que se da cuando no se respeta, no se comprende ni se es responsable con las personas (empujar, golpear, no querer cuidar a alguien) y CLO, es no tener en cuenta ni valorar lo que nos rodea tantos recursos materiales (objetos) y naturales (animales y plantas).

Los coinvestigadores identificaron las tres categorías de las éticas del cuidado presentes en las relaciones y experiencias de los niños indagados en el ambiente escolar.

Primero Cuidado de sí –CS-: los estudiantes se cuidan y se sienten cuidados en el colegio, los niños de grado tercero dicen cuidarse alejándose de vicios que observan en su cotidianidad: *“yo me cuido, porque no acepto vicios, no chupo pegante, ni consumo drogas como unos niños ñeros de mi conjunto y/o barrio”*, una respuesta que llama la atención de grado noveno *“no dejo que destruyan mi personalidad, a la vez actuando de manera que no le hago daño ni física, ni emocionalmente a nadie, cuido mi cuerpo, lo que pienso, lo que siento, y mi espacio, porque me siento importante”*.

Se sienten cuidados en ciertos lugares de la institución como los salones, el comedor y la coordinación puesto que se encuentra un maestro que los protege y están pendiente de los estudiantes para que no se presente ningún problema o algún accidente, los estudiantes de grado primero y segundo concuerdan con que la persona que más los cuida es el maestro, porque está pendiente todo el tiempo de ellos y les brinda afecto: *“Me siento cuidado por mis profesores”*, *“mi profe me quiere y me cuida”* en los grados tercero, cuarto, sexto, séptimo, noveno dicen sentirse cuidados: *“en los salones, porque están los profesores para protegernos y defendernos”*, también está la tarima, siendo un espacio abierto donde se sienten bien al compartir con los compañeros sin que nadie los moleste, grado séptimo: *“la tarima porque es un lugar muy tranquilo”*, grado décimo *“tarima porque nadie va a fastidiar”*; grado noveno: *“tarima porque uno se sienta a hablar con los amigos tranquilamente”*, aunque hay sus excepciones en primaria que ven la tarima como un lugar de riesgo, porque se pueden caer si son empujados, ya que es alta. Al mismo tiempo se sienten cuidados al haber guardas de seguridad pero hacen falta, grado décimo afirma: *“que hayan más vigilantes y mejor sistema de seguridad porque un vigilante puede estar ocupado y se puede entrar un ladrón por el río”*, del mismo modo cuando grado octavo: *“si porque cuando hago algo mal me sancionan para no volverlo a hacer”*, *“me escuchan y me ayudan, no he sentido que nadie me amenace”*, *“tengo un espacio libre, hay cafetería y hay primeros auxilios, en orientación, me han ayudado cuando me abrí el labio y allí me curaron”*.

Ahora bien, los lugares donde no se sienten bien cuidados son: el patio por la cancha de fútbol al recibir un balonazo, grado séptimo: *“en los baños porque son muy solos y hay personas morbosas que los hacen sentir inseguros”* en cuarto y quinto dicen: *“nos sentimos inseguros en los baños, pues a veces huele a marihuana”*, *“algunos estudiantes nos abren la puerta cuando estamos orinando”*; las escaleras debido a que los pueden empujar, en el corredor del tercer piso al estar el muro suelto grado octavo: *“que arreglen los muros que están sueltos”*, grado séptimo: *“ponerle rejas a la columna porque se sientan encima y se pueden caer y ocurrir un accidente”*, de hecho al salir del

colegio: uno los pueden robar, y dos por el hecho de pasar los carros, o, grado séptimo: *“en el parqueadero porque puede arrancar un carro y ocurrir un accidente”, “me da miedo que me roben a la salida o entrada del colegio, es muy inseguro, sobre todo por el lado del potrero”*

Al igual, la gran mayoría de los niños manifiestan que se sienten bien cuidados en toda la jornada escolar, especialmente en las horas de clase, cuando necesitan decir algo y se sienten escuchados, grado noveno: *“sí porque los docentes y las directivas se preocupan por sus estudiantes”*, grado cuarto: *“si porque nunca estoy sola y los maestros se preocupan por mi bienestar y me escuchan”*, grado quinto: *“si porque los profesores nos cuidan y nos escuchan”*, estando acompañados de los amigos, compañeros y profesores, un niño de segundo afirma: *“mi profe me quiere y yo la quiero a ella y también me enseña a cuidarme y bañarme”*, de grado octavo: *“cuando no peleo”* y grado séptimo: *“en las tres primeras horas de clase porque estoy sano y salvo”*.

Así mismo expresaron lo que le falta al colegio para sentirse bien cuidados: como es el arreglo de los muros (barandas) que están sueltos, que en las escaleras y rampa haya avisos de protección y al bajarlas se haga de manera organizada para que nadie se empuje y no salgan lastimados, los niños de tercero expresan: *“nos han empujado en la rampa, cuando entramos al comedor, sobre todo los grandes”*, *“la otra vez una niña de quinto o sexto, ¡no se!, me dijo: ¡muévase de ahí, piroba!”*, tener más vigilancia en los baños como lo dicen grados tercero, quinto, sexto, séptimo y noveno *“pues deben haber profesores vigilando los baños porque son solos e inseguros”*, grado undécimo: *“que nos pongan más atención, que seamos escuchados y comprendan nuestras épocas”*; más seguridad como lo expresan varios estudiantes de diferentes grados *“que hayan más vigilantes y mejor sistema de seguridad porque un vigilante puede estar ocupado y se puede entrar un ladrón por el río”*; grado undécimo enfatiza en : *“falta más colaboración de los docentes y compañeros en la vigilancia, porque trabajando en equipo se puede mejorar el cuidado”* y a la vez grado décimo dice: *“la conciencia de los estudiantes de lo que se debe hacer y no se debe hacer, con el fin de tomar conciencia a través de talleres para que se cuiden y no hagan cosas que no deben hacer”*.

Segundo Cuidado del Otro –CDO-: los coinvestigadores y los demás estudiantes en esta categoría expresan lo que sienten y piensan del cuidado del otro a través de dos preguntas: la primera ¿Usted como cuida a sus amigos y compañeros en el colegio? Dando consejos, animando, brindando confianza, respetando, escuchando, ayudando, valorando y como lo revelan la mayoría de estudiantes entrevistados. *“Dando consejos y respetando”*, de los diferentes grados cuarto, quinto, séptimo, noveno, décimo y undécimo: *“colaborando a mis compañeros,*

porque los quiero y me parecen importantes”, *“no agrediéndolos verbal ni físicamente*”, *“evitando conflictos entre ellos porque les tengo cariño*”, *“estoy pendiente de ellos para que no les pase nada*”, *“yo les doy comida, les comparto mis onces y les explico actividades*”, *“siendo amable porque quiero tener una sana convivencia con ellos*”, *“siendo más unidos*”, grado cuarto *“Defendiéndolos del mal, porque los quiero*”, grado tercero, *“cuando van a pelear avisándole a los profesores para que no les pase nada porque los quiero*” y *“no haciéndoles bullying*”, de grado séptimo *“ayudándolos porque si les ponemos cuidado también nos podrán cuidar y yo cuido a mis compañeros siendo pacífico y riendo con ellos*”. Y la segunda: ¿Usted cómo ve el trato de todas las personas en el colegio?, en los grados inferiores cuentan: *“un poco mal porque los niños de primaria se viven pegando cómo juego, son bruscos*”, *“bien porque nos cuidamos y ayudamos unos a otros, es decir, algunas veces bien y otras mal porque algunas veces se cuidan y otras no se cuidan entre sí”*, tienen un diálogo *“no tan malo ni tan bueno, algunos son de los que se la pasan fastidiando y otros son de tipo que no fastidian y son tranquilos”*; grado undécimo dice: *“aunque lo admito hay peleas y riñas (a veces se insultan y se maltratan)”*; los estudiantes de grados superiores comentan: *“hemos presenciado riñas o peleas a la salida de la jornada escolar, como una manera de resolver diferencias”*. Y los niños de primaria dicen: *“Muchas veces peleamos con los de bachillerato por las canchas de fútbol, ya que ellos se apoderan del patio y no nos dejan jugar muchas veces”*, *“falta más espacios para jugar, ya que somos muchos los niños en el descanso y cuando sale bachillerato más, porque estos siempre nos ganan el patio y la zona verde muchas veces está cerrada”* *“la semana pasada le pegaron un balonazo en una niña, no sé de qué curso, y le hicieron salir sangre por la nariz, porque el balonazo fue en la cara”*.

Tercero Cuidado de lo Otro –CLO-: de igual forma se realizaron dos preguntas, encontrando las siguientes respuestas. La primera ¿Usted cuida el colegio? llama la atención la siguientes respuestas de los grados: tercero *“no pateando las canecas de la basura”*, cuarto *“no rayar las mesas, no rompiendo lavamanos y cuidando los salones”*, *“si porque hay que cuidar las plantas y el patio porque sirve para ser solidario (no lo contamina y tratar de hacer un ambiente agradable)”* y *“ sí, porque para estar aquí, tenemos que cuidarlo”*, quinto: *“ si lo cuido, porque lo necesitamos”* y *“hay muy buena educación no como en otros colegios”*, sexto y undécimo *“No tanto, a veces pateo las cosas”*, *“sí porque quiero lo mejor para mi colegio, es donde se escribe, se trabaja y pasó la mayor parte del día, respeto la institución con sus servidores, sus paredes y elementos para que los demás lo usen”*, octavo *“no boto basura porque la guardo en el bolsillo, cuido los recursos que nos dan y que hay a mi disposición”* y décimo *“no mucho porque a veces boto basura en el patio y en el pasillo”*.

Y la segunda ¿Usted cómo se da cuenta que las personas cuidan el colegio? Los estudiantes de los diferentes grados dicen: tercero *“no me gusta cuando tiran basura al colegio, rayan las mesas, sillas, puertas, los casilleros, paredes”*, *“yo, no daño los escritorios y los computadores, me gusta cuidar el entorno”*; *“a veces sí daño y a veces no porque cuando estamos en los salones o en los baños están sucios, rayados y no cuidados”*, cuarto *“ayudando a los demás”* y *“cuando profesores y compañeros no dañan las cosas”*, quinto *“estamos organizados por grupos para recoger la basura”*, sexto, *“limpiando mesas y sillas”* y *“cuando cuidan las plantas”*, séptimo *“en la forma de actuar hacia su comunidad y bien porque se cuidan y se ayudan, cuando rompen los elementos que compra el colegio como mesas sillas y demás”*, noveno *“la actitud frente a las cosas”* y *“no me parece que lo cuiden porque todo el mundo hace lo que quiere”* y undécimo *“viendo que dejan el puesto limpio y ordenado, se habla con ellos para que lo cuiden, mirando si botan la basura en la caneca y si dejan el salón arreglado”*, *“no boto la basura y obligo a recogerla”* y *“algunos no ayudan a mantener limpio el colegio”*.

Por medio de esta experiencia y la aplicación de diferentes instrumentos, se recolectó información, con la cual los coinvestigadores aprenden y reflexionan, de manera crítica el sentido del cuidado y no cuidado, develando las vivencias propias y de los compañeros con relación al objeto de estudio en el contexto escolar, demostrando que el cuidado es una condición humana, que no es ajena a los niños, porque se evidencia en el trabajo cooperativo, en la capacidad de escucha, en la atención, en la hospitalidad y responsabilidad, en el compartir emociones y acontecimientos particulares y similares en busca de acogimiento como seres sociales, no indiferentes sino solidarios frente al otro.

TALLER - AL ENCUENTRO CON LA EXPERIENCIA Y LA PROYECCIÓN POTENCIAL DEL CUIDADO EN EL AMBIENTE ESCOLAR: Cuidado con alteridad y creatividad

Para realizar la presente narrativa se escuchó a los estudiantes de las tres instituciones educativas, a través de los niños y jóvenes coinvestigadores, que por medio de su voz protagónica proponen acciones reflexivas y críticas para preservar el cuidado desde la alteridad en su ambiente escolar, porque les gustaría, evidenciar las éticas del cuidado como eje central en las relaciones que se dan a diario.

Para mejorar las acciones de cuidado, los coinvestigadores han propuesto una cartografía social en la que representaron los lugares donde falta el cuidado y sugirieron: tener mayor

acompañamiento de docentes en los diferentes sitios que anteriormente se describieron; la señalización clara de aquellos sitios que se encuentran en humedad, visualizar a través de avisos normas de comportamiento que todos deben cumplir para evitar accidentes, establecer horarios de juego en los espacios comunes como el patio para evitar conflictos y accidentes entre los estudiantes de primaria y bachillerato y realizar una sensibilización general a toda la comunidad educativa frente al cuidado que se debe tener de sí, del otro y lo otro.

Las siguientes narrativas están escritas de acuerdo a cada colegio: Saludcoop Sur de (c1 a c10), Alfonso Reyes Echandia (c11 a c20) y Atabanzha (c21 a c33).

El cuidado de sí (CS), los niños y jóvenes proponen desde esta categoría lo siguiente: (c10) *“Invito a todos mis compañeros a no dañar su salud (física y mental) a pesar de los problemas que tengan, yo he aprendido a quererme y no me pongo tan triste como antes, porque mi profe me ha enseñado que soy importante, valioso y único”* (abrazo), (c2) *“No se maltraten físicamente, como cortarse de la rabia, tristeza o desesperación, o simplemente por juego. Ojalá los adolescentes no se sientan tan tristes o se dejen convencer de sus amigos, que cortarse es chévere y normal. Debemos querernos y cuidar nuestra piel”*, (c1) *“Mi mamá una vez casi se suicida, se cortó las venas de su mano izquierda y la llevaron rápido en una ambulancia yo no paraba de llorar; por eso yo les pido quieranse para que su amor toque a sus seres queridos y nadie se quite la vida”*, (c5) *“Al hermano de un amigo de mi colegio le metieron una puñalada y quedó en silla de ruedas, por eso yo invito a todos a querer sus piernas, cuerpo y todos sus sentidos ya que hay muchos discapacitados que quisieran poder correr o ser como nosotros. Cuidemos a los niños con problemas o discapacidades en el cole”*, (c7) *“Yo les pido a todos que se acepten y quieran tal y como son, no importa si les dicen feos o gordos o con granos o pecosos, deben tener valor y pensar que así los hizo Dios y que no importa lo que digan lo demás. Estamos aquí por algo”*, (c3) *“Invito a todos a hacer más ejercicio, a no quedarnos como estatuas viendo televisión o jugando xbox, también a no desperdiciar la comida del comedor escolar. Acostumbrarnos a comer sano cuidar de la salud”*, (c9) *“Yo propongo respetar las partes íntimas de cada uno y que en mi colegio haya más talleres para que los niños y jóvenes cuiden sus partes íntimas y no traigan a más niños a sufrir de hambre o a dejarlos solos”* y (c4) *“Debemos ser positivos, tener una actitud guerrera frente a la vida, no rendirnos”*, (c17) *“realizar en deporte para estar bien”*, (c12) *“que en los pasillos no se corra”*, (c19) *“que nos comamos todo lo que nos sirven”*, (c23) *“más atención a los estudiantes escucharlos y comprender sus épocas”*.

En cuanto al Cuidado del Otro (CDO) los coinvestigadores exteriorizan:(c6) “a todos los compañeros de primaria los invito a no jugar brusco porque he visto muchos accidentes. No pelear, ni decir groserías a nadie”, (c8) “no debemos agredir ni matar, aunque juguemos videojuegos violentos y de muerte; una cosa es el juego y otra la realidad. Hay muchas personas que están tristes por la violencia y la guerra. En colegio los niños más grandes deben cuidar a los más pequeños”, (c4) “en el colegio debería haber una regla de amabilidad desde los celadores, señoras del aseo, profesores para que nos tratemos como una familia con respeto y ayuda” y “es importante tomar buenas decisiones, no que, porque el otro me dice, vamos y robamos, hay que hacerlo o quedarnos por fuera del colegio. El colegio debe ser más divertido”, (c7) “yo los invito a compartir y a ser cooperativos si unimos nuestros talentos e inteligencia podemos ser felices, ser tolerantes, obedientes en el cole”, (c10) “ojalá tuviéramos una varita mágica como en los cuentos, para que los niños que tienen problemas y se comporten mal puedan tener una buena convivencia en el colegio. Que jueguen más y peleen menos que haya más orientadoras y juegos”, (c6) “a todos los compañeros de primaria los invito a no jugar brusco porque he visto muchos accidentes. No pelear, ni decir groserías a nadie ya que podemos defendernos charlando y entendiéndonos”, (c11) “no pelear con mis compañeros y los cuido”, (c14) “compartir mis juguetes a mis compañeros y los acompaño a jugar”, (c16) “le informare a mi profe cuando los veo pelear”, (c20) “no los empujare cuando abran la puerta de entrada porque muchos salen corriendo y nos caemos”,(c23) “más atención a los estudiantes escucharlos y comprender sus épocas”, (c24, c25, c32) “falta más colaboración de los docentes y compañeros, porque trabajando en equipo se puede mejorar el cuidado, en las áreas comunes” y (c21, c23, c24, c29) “la conciencia de los estudiantes de lo que se debe hacer y no se debe hacer (tomar conciencia a través de talleres)”.

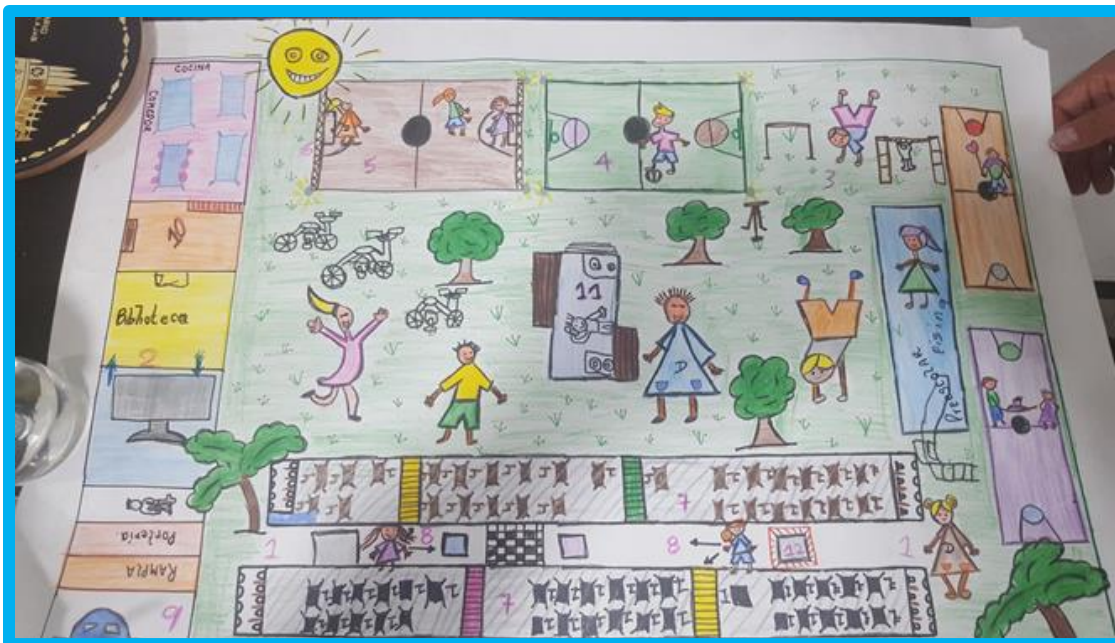
Y con referencia al Cuidado de lo Otro (CLO), los coinvestigadores exponen: (c6) “Cuidar de nuestro colegio, que es bonito y grande, también nuestros profes, aunque algunos sean bravos, pero están aquí para enseñarnos y cuidarnos ¡Me gusta mi cole!, (c7) “Es importante cuidar el medio ambiente (Plantas, los animales, ríos, no botar basura, no botar agua), porque hay mucha contaminación y muerte en el mundo”, (c1) “No dañar pupitres y televisor. No escribir en las paredes”, (c9) “No jugar con la comida, hay muchas familias que recogen lo que votan en la plaza de abastos, la otra vez los vi con mis papás”, (c6) “Cuidar los pupitres, sillas, energía y demás objetos del colegio, porque vienen otros niños a estudiar aquí, mi mamá dice que cuando sea grande mi hermanita la va a meter aquí, en este colegio a preescolar porque es muy bueno, ojalá le toque con usted profe”, (c2) “No gastar el agua de los baños. Ojalá nunca nos quedemos sin agua como en la Guajira”, (c10) “No perder las cosas, ya que cuestan plata y a los adultos les cuesta ir a trabajar para darle a los niños lo que

necesitan”, (c3) “Los adultos deberían compartir más, los niños compartimos juguetes, onces y también chistes. Yo les quiero decir a los adultos que no sean egoístas pensando solo en tener billete y cosas, sino que compartan entre ellos y tengan más tiempo para nosotros los niños ya que nos quedamos muy solos mientras ellos trabajan”, (c16)”no contaminando mi colegio con basuras”, (c17)”Organizando, las cosas para que no se dañen”,(c18) “Limpiando los juguetes y mis cuadernos”, (c21, c22, c31 y c28) “concientizar a los estudiantes de cuidar lo que nos da el colegio porque le puede servir a mi familia”, (c23, c26 y c27) “poner avisos en las escaleras para bajar con cuidado” y (c21, c23 y c31) “poniendo rejas a la base de la columna para evitar accidentes”

Los coinvestigadores después de la indagación del cuidado y el no cuidado en las tres Instituciones Educativas Distritales, expresaron como han vivido sus experiencias, relaciones, con otros y lo otro; proponiendo realizar una cartografía social del futuro donde se plasme su sentir, su pensar, para propiciar acciones de alteridad, de acuerdo a las expectativas de mejoramiento que tienen con base en el cuidado.

Taller - MI COLEGIO DEL FUTURO: Compartiendo y proponiendo nuevas experiencias en torno al cuidado y la alteridad

En este encuentro, los coinvestigadores de las tres instituciones educativas distritales, compartieron experiencias y relaciones del cuidado de sí, del otro y lo otro, adquiridas durante el proceso investigativo bajo la reflexión, consideración y valoración de éstas, transformando subjetividades, sentidos, realidades, particulares y colectivas desde sus acciones de alteridad; dando paso a la construcción en común de la cartografía social del futuro donde se evidencie las éticas del cuidado.



Fotografías 10. Cartograma del Colegio del futuro realizado por los Colegios Saludcoop Sur, Alfonso Reyes Echandía y Atabanzha. Juanita Saavedra, Tairo Madrid, Gloria Casanova y William Herrera. Octubre de 2016.

La cartografía representa el sentir de los niños y jóvenes, a la que se le denominó: “Mi Colegio del futuro”. A continuación, se realiza una descripción de la misma. Anexo a la cartografía se encuentran las convenciones con los números que aparecen dentro de la cartografía:

La cartografía social está dentro de un marco, en el cual se muestra de izquierda a derecha, una columna en el cual aparece siete cuadros, donde los coinvestigadores le establecen a cada uno un espacio de la institución: la cocina y el comedor, la sala de audiovisuales, la biblioteca unida con unas flechas a la sala de informática, la portería, la rampa y el parqueadero, representados con dibujos propios de los niños y colores llamativos como el rojo, azul, naranja, amarillo entre otros. Algunos de estos cuadros aparecen con los números diez, dos y nueve.

En la parte inferior de la cartografía se muestra dos edificios con el número siete que representan los salones y su acceso por medio de las escaleras; en medio de los dos edificios encontramos: unos números ocho y uno. Dos niños de los cuales parten unas flechas señalando lugares como las escaleras, además encontramos unos cuadrados pequeños donde uno de ellos tiene el número doce y otro con cuadros más pequeños, que representa un tablero de ajedrez. Al finalizar los dos edificios por el costado derecho encontramos una mujer identificada con la letra D (docente).

En el resto de la cartografía se encuentra una zona verde donde emerge: unos números seis, cuatro y cinco en las canchas de juego, con unos niños jugando, otros parados de manos que cerca de ellos se ven unas máquinas de juegos y bicicletas y ubicado el número tres, un niño con un globo, un espacio especial para preescolar, donde los niños anhelan tener una piscina, también se observa unas mujeres que están detalladas por la letra D (docente); asimismo se vislumbra un prado con plantas y árboles; en el centro de la misma se encuentra un rectángulo con el número once donde aparece un niño con unos bafles. Y se termina la descripción de la cartografía con un sol grande que descubre una cara.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación, se presentan los análisis de los hallazgos obtenidos en las narrativas construidas sobre los talleres desarrollados con los niños de las tres instituciones educativas; éstos se dan en dos momentos: el presente y el futuro, el primero, como reconocimiento de su exploración dentro del ambiente familiar y educativo en cuanto al cuidado y no cuidado; el segundo, como proyección y mejoramiento en el ambiente escolar desde las éticas del cuidado.

Una mirada al cuidado del presente

Se evidencia el interés de los niños por indagar nuevas experiencias, que posibiliten identificar las éticas del cuidado en el ambiente escolar, donde fluyen sus habilidades y competencias que permiten escucharse y escuchar a otros como sujetos históricos, según lo afirma Bárcena y Mélich (2000)

Pensamos que es hora ya de que quienes elaboran el discurso pedagógico oficial empiecen a tomar en serio el hecho de que el ser humano es un ser histórico, impensable fuera o al margen del aquí y del ahora. (pp. 12-13)

Cuidado de sí.

En el aquí y ahora, los coinvestigadores reflexionaron sobre su cuidado, donde se destaca su capacidad analítica y crítica, además de tener resiliencia para superar situaciones y experiencias en el ambiente escolar y también en el contexto familiar. Los niños de tercero expresan más sus emociones y sentimientos, en cambio los jóvenes de séptimo tienden a ser más herméticos y reservados al contar experiencias personales. Sin embargo, tienen en común que les gusta ser cuidados, les den afecto, comprensión y corresponsabilidad en su familia y colegio para mejorar sus relaciones y fortalecer lazos de respeto, solidaridad, hospitalidad y acogimiento.

Nosotros mismos somos hijos e hijas del cuidado, si nuestras madres no nos hubiesen acogido con infinito cuidado, no habríamos podido bajarnos de la cuna e ir a buscar nuestro alimento. El

cuidado es aquella condición previa que permite a un ser llegar a existir. Es el orientador anticipado de nuestras acciones para que sean constructivas y no destructivas. (Boff, 2015 p. 53)

Los niños expresan la falta de cuidado por parte de un adulto cuidador cuando: los dejan solos, los ignoran, se encuentran en un problema y nadie los ayuda, los juzgan sin escucharlos, salen a la calle solos, los irrespetan física y verbalmente, ellos hacen evidente la importancia del afecto ante la ausencia de un abrazo, un te quiero o una caricia de parte de sus progenitores. Es preocupante el estado de soledad que viven los niños, que aun estando al cuidado de un adulto, éste prefiera estar pendiente de otras actividades cotidianas (realizando algún oficio, labor o trabajo para su solvencia económica, navegando en redes sociales, mirando tv, entre otras) en vez de dedicar tiempo significativo a ellos.

No es suficiente con ser biológica o social o jurídicamente padre. Hay que vivir como padre o como madre, es decir hay que relacionarse *ética* y <<paternomaternamente>> con los hijos.... El padre o la madre deben escuchar la apelación y, acto seguido, actuar.... La inclinación pedagógica es la que nos dispone a escuchar las necesidades de los niños. (Duch y Mélich, 2009 p. 216)

Se revela que el cuidado en los niños está, en los primeros respondientes que son la familia y los docentes en el colegio, algunos expresan y reconocen a Dios como, un padre amoroso y compasivo, que los cuida en todas partes, como lo referencia Díaz (2009) en su tesis a través de la teoría de Boff:

La misma palabra compasión, supone compartir la pasión del otro y con el otro, sufrir con él y alegrarse con él, pero lastimosamente esto no ha logrado imponerse, predomina más fuertemente la concepción común, donde prevalece el que está arriba y mira al otro desde lo alto y entrega en la mano del que sufre una limosna.

También en sus narrativas y socialización de experiencias se denota como los niños se dejan permear por las redes sociales, mostrando interés por los youtuber y los videojuegos que los acompaña en sus soledades porque son divertidos; les gusta, el reggaetón, el rap, la música “tectónica” y popular; imitan a los artistas de moda, también hay una inclinación hacia la cultura japonesa en cuanto al peinado, la ropa, la identidad de género y los animes o juegos como el Pokemon, Dragón Ball Z. y Cartoon Network, siendo el canal que más ven los estudiantes de grado tercero.

Según Mélich (2012), estamos viviendo una época de <<fundamentalismo científico>> o de <<fundamentalismo tecnológico>> que puede ser utilizada como una herramienta cultural a favor y en contra de los seres humanos dependiendo de la intencionalidad y sentido que se le dé en el contexto y la historia: La tecnología no es un instrumento sino un sistema, un sistema social, una forma de vida, una concepción del mundo. En el sistema tecnológico no hay ninguna clase de nostalgia por lo Absoluto, pues es la misma tecnología la que se ha absolutizado. (Mélich, 2012, p. 61)

En cuanto a su ambiente escolar se nota que los amigos, son de gran importancia, necesitan reconocerse en ellos y ser reconocidos, aceptados para construir experiencias juntos, éstas que no siempre son positivas, pero “son” desde sus posibilidades e interacciones con el cuidado o la falta de éste; además en las edades de los niños coinvestigadores recobra mayor importancia los amigos y la familia ya que son los que están más presentes en su interacción cotidiana. Los maestros estamos presentes, también como referente de apoyo, protección y cuidado.

Los niños denotan el cuidado, como compañía, protección, quererse y querer al otro al igual que el respeto. Para los niños de tercero estar cuidado, es estar bien alimentado y estar acompañado y respaldado por alguien (cuidador: adulto o menor de edad) en sus diferentes espacios de interacción y prevenir el peligro; defenderse de algo malo; cuidado es todo lo que les permite estar en buen estado; estar bien físicamente; mantener algo valioso; valorar lo que se es y lo que se tiene.

El rostro es sobre todo la voz del otro. El rostro no se ve, es la voz. En efecto, el rostro es la voz del otro que pide ser acogido, que implora mi hospitalidad, que solicita mi mirada alentadora, pacificadora y cordial. (Duch y Mélich, 2009 p. 189)

Los coinvestigadores se sienten cuidados cuando hay diálogo, protección, amor, respeto, apoyo, colaboración, ternura, cariño, comprensión, paciencia, seguridad, alimento, tiempo, compañía, techo, estabilidad económica y en algunos casos: el reconocimiento de la corrección de sus actos; además, afirman que si se portan bien, son respetuosos y obedientes con sus padres, profesores y que en su familia hay reciprocidad hacia ellos; de la misma manera, acogen los consejos de los adultos sobre los riesgos sociales (drogas, alcohol, malas costumbres como robar), la movilización por las vías y el no tener conflicto con sus pares. Para la mayoría de los niños cumplir con las reglas impuestas por sus cuidadores adultos evitan sufrimiento, mal genio y

maltrato. Por último, se evidencia una fuerte intención por parte de los niños, de no ser invisibles, de ser aprobados y reconocidos por los otros y así mismo sus preocupaciones por verse bien para que los otros los valoren o tengan en cuenta.

Por eso es imprescindible que los educadores (madres, padres, maestros) tengan bien presentes las intenciones de los mismos infantes. Diciéndolo de otro modo: la libertad del adulto ha de subordinarse a su *responsabilidad* hacia el niño. (...) Por parte de los adultos, sin un ejercicio de << libertad-responsabilidad >>, nunca podrá darse una auténtica educación, sino tan solo un conjunto de ejercicios de sumisión y adoctrinamiento. (Duch y Mélich, 2009 p. 216)

Cuidado del otro

Desde una postura antropológica, se adopta la idea de pensadores como Mélich (2009), quien toma como punto de partida que los seres humanos son corpóreos donde el tiempo, espacio, historia, contingencia, naturaleza y cultura se apropian desde la experiencia, la cual está sujeta a los cambios, la adaptación y la transgresión como acontecimientos y aventuras, los otros nos ayudan a “ser”.

En la experiencia que tienen los niños y jóvenes para socializar con sus pares, encontramos que ellos cuidan lo cercano, lo que comprenden, aman, acogen y sufren a través de los estados de ánimo, sus representaciones simbólicas y experiencias frente a los otros, con capacidad de alteridad que fluye naturalmente, en especial los niños de tercero se comunican con facilidad a la hora de ayudar y cuidar a los otros, lo hacen con espontaneidad, mientras que los de séptimo, evalúan las experiencias de forma racional para ser hospitalarios y solidarios con sus compañeros, les falta apertura de sus canales de comunicación, pues son más tímidos. “(...) la ética tendrá mucho que ver con el cuidado y la preocupación por el otro que incluye temas como, por ejemplo, la sensibilidad, el tacto, el dolor, la felicidad y el placer”. (Duch y Mélich, 2009 p. 178)

En cuanto a la relación con sus compañeros, dicen que es importante tratarlos con: respeto y afecto, además ayudarlos, sobre todo en descanso, puesto que en este espacio ellos entran en contacto construyendo experiencias y toma de decisiones frente a las éticas del cuidado. Una minoría dice que no cuidan a ningún compañero, porque no se sienten cuidados; por otra parte, la mayoría expresa andar en grupo para que no los obliguen a hacer cosas malas o les quieran hacer daño, han aprendido a cuidarse en el colegio para sentirse más fuertes frente a niños agresivos y groseros

En el análisis del cuidado del otro, se encontró en los niños de las dos instituciones educativas un estado de soledad por la ausencia de sus progenitores debido a que deben salir temprano a trabajar y llegan hasta la tarde o la noche. A estos niños les asumieron responsabilidades de adultos, estando a cargo de otros niños menores, los cuales son hermanos, familiares o niños que cuidan sus madres o adultos con los que conviven para subsistir. “La ética es la respuesta que damos a la apelación del *rostro* del otro; en el rostro del otro que me dirige precisamente a mí una demanda o apelación, a menudo tal como sucede con el recién nacido, sin palabras. Fundamentalmente la ética es la aceptación de responsabilidades, es el cuidado del otro”. (Duch y Mélich, 2009 p. 188)

Cuidado de lo otro.

Haciendo referencia a la experiencia del cuidado de lo otro, se evidenció cómo coinvestigadores de tercero, más que los de séptimo, se responsabilizan de la naturaleza, especialmente de los animales. Se identificó que los niños encuentran más amor en los animales que en su propia familia a causa de la ausencia de ésta, por diferentes motivos. En esta crisis del tiempo moderno de la soledad, los niños identifican la carencia afectiva y de escucha por parte del otro, aprendiendo a establecer nuevas relaciones y experiencias con animales puesto que estos hacen parte de su esencia y acompañamiento en su diario vivir porque encuentran apego y afectividad en ellos.

Los jóvenes exteriorizan que en su ambiente familiar cuidan su hogar y las cosas que allí poseen, haciéndoles limpieza y si está en condición de deterioro lo tratan de reparar para que dure unos días más; se observa alteridad, porque sienten que cuando alguien les regalan algo, es porque saben que ellos son importantes para la otra persona y lo reconocen a través del objeto; pero también se encontró un condicionamiento del adulto hacia el niño y es que si éste último no cuida las cosas u objetos no se los vuelven a comprar o si no pueden terminar castigados. A la vez los niños y jóvenes precisan del ambiente escolar, en cuanto al cuidado de lo otro, cuidan el agua cerrando las llaves de los baños, las sillas, los vidrios, las mesas y los útiles escolares, porque sin estos no podría recibir clases, están organizados por grupos para recoger la basura del salón, es decir, cuidan de su colegio puesto que son recursos y espacios de experiencia que utilizan y están a la disposición de ellos brindándoles un apoyo para el futuro.

En la indagación, que realizaron los coinvestigadores con sus compañeros del colegio, se halló que en los grados superiores hay mayor responsabilidad y autoridad en cuanto al cuidado de éste, siendo jóvenes gestores en la organización de esta labor; también advierten lo importante que es el cuidado del medio ambiente y lo natural. Sin embargo, algunos estudiantes hacen caso omiso al cuidado de su colegio.

Ahora bien, todo lo hallado por los coinvestigadores se ve reflejado en las investigaciones de los teóricos que han dedicado tiempo en reflexionar y dar cuenta de las experiencias de cuidado, como lo manifiesta Boff (2011), *“de la “amabilidad fundamental” que la definirá como la capacidad del ser humano por captar el valor intrínseco de las cosas, volviéndolas así significativas para nosotros y susceptibles de nuestro cuidado, al tiempo que nos enriquecen y nos transforman”*. (p. 249), se comprende: cada ser humano al vivenciar la amabilidad no solo con las demás personas, sino también con los animales, las plantas y las cosas adquiere un valor intrínseco, es decir, ese valor que los niños les dan a los objetos que su familia y el colegio les brinda y el cuidado que merecen las plantas y los animales cuando son parte de sus experiencias, porque pueden transformar al ser humano siendo más acogedor, solidario y hospitalario. Además, Vásquez (2011) a través de García plantea:

Quando el mundo de lo otro, las personas o la naturaleza, depende de mí acción para su existencia, o para una existencia digna, entonces la conciencia de mi poder tendría que generar el sentimiento vivo del deber de mi acción para garantizar tal existencia y dignidad. (p.171)

Es claro, que los niños en el ambiente escolar deben ser responsables con los recursos que tienen a la mano, teniendo el poder de cuidarlos porque son parte de su propia existencia y del sentimiento que les acompaña, permitiendo formar un compromiso consigo mismo y con los demás de valorar y dar un trato adecuado a los materiales dados por el colegio, sino también al espacio verde como las plantas y los animales que ocasionalmente llegan a éste.

Es importante recordar lo expresado por los niños en cuanto al cuidado de lo otro, desde una mirada de Bárcena y Mélich (2000), ellos en el ambiente educativo deben tener la capacidad del diálogo basado en la razón y la comunicación, éstas permiten que el cuidado no se dé solo de memoria, es decir, que se vuelva repetitivo sin ninguna motivación, sino que cada niño desde el ambiente escolar sea consciente en una heteronomía con sus pares, decidiendo cuidar todo aquello que está a su alcance, con el fin de que no solo le sirva a él sino a todas las personas que

están inmersas en una relación de alteridad, con todo lo que le es propio y de la institución educativa.

Los padres expresan a sus hijos que deben cuidar lo que les regalan porque: son necesarios, útiles o hacen falta, con la condición que si lo dañan, no se lo vuelve a comprar o lo castigan por haberlo dañado; es aquí donde Bustelo (2007) centra la mirada en las relaciones de dominación del adulto hacia la persona débil, en este caso el niño, donde el adulto no lo lleva a reflexionar sobre lo importante que es el cuidado de lo otro, sino que lo conduce hacia el cuidado desde la norma o exigencia.

Cuando los niños expresan el cuidado por el medio ambiente: las plantas, los animales y lo que los rodea, se ve reflejado en lo que Vásquez (2009) a través de Noddings argumenta que:

Desde el ambiente escolar hay que enseñar a los niños que el cuidado por el medio ambiente (los animales, las plantas y la tierra) no se puede reducir solo al estudio académico o curricular de la educación cayendo en posiciones dogmáticas que podrían conducir a la violencia o la agresividad, sino que hay que crear conciencia en los estudiantes del estilo y calidad de vida que se puede llegar a tener si se cuidan. (p.136).

Un anhelo al cuidado del futuro

Los niños expresan que, en su ambiente escolar, se practique las éticas del cuidado, donde se han tenidos en cuenta, se les escuche a partir de su voz protagónica y se reconozcan como sujetos históricos sociales críticos y propositivos

Se evidenció que los niños después de la travesía y el recorrido por los talleres reflexivos y la herramienta de la cartografía social, se apoderaron de la comprensión de las éticas del cuidado en su ambiente escolar proponiendo:

Cuidado de sí

Los niños sugieren construir identidad, respeto, elevar su autoimagen; para tener un mejor autoconcepto y autovaloración, para no dejar que destruyan su personalidad y a la vez actuar de manera responsable, donde no se hagan daño físico ni emocionalmente. El lenguaje, es vital en estas relaciones como expresión particular, colectiva y contextualizada de la realidad, entrando en

contacto con ella, de acuerdo a sus modalidades, potencialidades e intenciones. En efecto, “esto hace posible que <<el>> mundo llegue a ser mi mundo”. (Duch y Mélich, 2009 p. 182)

Los coinvestigadores plantean, que se sentirían más cuidados en cualquier lugar de la institución educativa, si los docentes y estudiantes trabajaran en equipo, no fragmentariamente desde lo parametral, sino en torno a las subjetividades e intersubjetividades de los niños que conviven en sus relaciones dentro del ambiente educativo para motivar a los demás miembros de la comunidad educativa a practicar experiencias de las éticas del cuidado, en una corresponsabilidad “cuando establecemos relaciones afectivas con los infantes que tienen consecuencias efectivas (...) Una relación educativa se diferencia de otra que no lo es en el tono, en el trato y en el tacto con los infantes”. (Duch y Mélich, 2009 p. 217)

Los niños suscitan acciones reflexivas, críticas y pertinentes en la prevención de múltiples situaciones que se les presentan de las éticas del cuidado, proponiendo talleres dinámicos que incluyan sus experiencias escolares y familiares, donde haya presencia de instituciones externas para que paso a paso los estudiantes tomen conciencia del cuidado de sí, del otro y lo otro, llegando a encontrar ambientes agradables.

El sujeto de experiencia como territorio de paso, como una superficie de sensibilidad, en la que algo pasa y en la que <<eso que me pasa>>, al pasar por mí o en mí deja una huella, una marca, un rastro, una herida. De ahí que el sujeto de la experiencia no sea en principio, sino un sujeto activo, un agente de su propia experiencia, sino un sujeto paciente, pasional. (Larrosa 2009 p,18)

Cuidado del otro

Los jóvenes proponen con referencia a los niños de primaria, realizarles talleres de concientización sobre las tres categorías de las éticas del cuidado, pero en especial, del cuidado de sí y del otro, esto se debe a que durante la indagación encontraron niños agredidos o jugando brusco y no veían que sean reflexivos de las consecuencias de éste actuar y plantean organizar un día de las éticas del cuidado, con el fin de mejorar las interacciones y experiencias dadas por ellos; siendo consecuentes que al lograr mejorar el cuidado en el ambiente escolar se va a ver reflejado en la familia.

Si hay una autovaloración y amor propio es más fácil respetar y valorar a los demás y evitar dañar al otro, así puedo ser responsable del otro, por ser quien es y no por interés. Es por ello, que los niños manifiestan agradecimiento por el cuidado que a diario reciben de los adultos responsables o adultos acompañantes.

Se encontró que en el colegio Alfonso Reyes Echandia, existe un mayor cuidado en las relaciones que se dan entre los niños de primaria; mientras que en los colegios Atabanzha y Saludcoop Sur sucede lo contrario; se evidencia un alto grado de agresividad y juego brusco en las acciones de los niños de primaria, por esta razón los coinvestigadores proponen en su cartografía del futuro organizar los espacios de descanso, recreación y deporte con el fin de evitar conflictos entre los estudiantes tanto de bachillerato como de primaria para lograr relaciones de cuidado.

Los niños y jóvenes plantean que dentro de los diferentes espacios comunes de la institución educativa se necesita de la presencia de más profesores para mejorar el cuidado, con el fin de evitar problemas o accidentes.

“Y lo que aprende es precisamente un modo de relación, una escucha del mundo” (Bárcena y Mélich 2000, p. 179), ya no es hazlo solo si no conmigo, es tener ese tacto en la experiencia del respeto hacia el otro, pero teniendo en cuenta “como dice” y que “se dice”, un acontecimiento, un reconocimiento de los rostros, las experiencias, las expectativas y el trabajo en común en torno al cuidado y sus categorías en el escenario educativo.

Cuidado de lo otro

Los hallazgos encontrados de alteridad en cuanto a la comprensión del cuidado de lo otro, refiere que para los niños y jóvenes es importante las plantas, los animales y objetos que les rodea, aunque éstos, no se ponen en el lugar del “otro”, pero si se cuidan hacen su ambiente agradable, sintiéndose a la vez cuidados y acompañados. Los coinvestigadores manifiestan que en el ambiente escolar les gustaría encontrar en un futuro: una zona verde más amplia con el fin de poder realizar diferentes actividades deportivas como jugar, correr, hacer ejercicio utilizando máquinas y bicicletas, además poseer un espacio de esparcimiento para escuchar música y bailar; a la vez dentro de sus sueños anhelan incluir una piscina; exteriorizando que cuando se hace

ejercicio, el cuerpo se fortalece y de ésta manera se están cuidando; además proponen cuidar de las zonas verdes sembrando plantas ornamentales, árboles, plantas aromáticas e hidropónico, y por otro lado plantean tener una pequeña granja de animales domésticos o insectarios.

Asimismo, los niños de primaria anhelan tener computadores no solo en la sala de informática sino en la biblioteca, puesto que desean aprender de forma particular y colectiva el manejo de programas y redes sociales, dado que fuera del colegio algunos no cuentan con la posibilidad de tener internet, por lo cual deben salir a un establecimiento, pero no pueden ir, debido a que no tienen habitualmente un cuidador o alguien que los acompañe.

De igual forma, los coeinvestigadores opinan que les gustaría, dos cosas: la primera pegar avisos sobre la forma cuidadosa de bajar y subir las escaleras y la segunda que siempre esté un estudiante de servicio social realizando acompañamiento en lugares de riesgo dentro del colegio, de manera tal que no se presente ningún tipo de accidente y con ello se está pensando en el cuidado de sí y del otro, dentro del cuidado de lo otro.

En el marco de las propuestas, los coeinvestigadores también están proponiendo que en los baños deben haber avisos de: uno, no lanzar ningún objeto a las tazas; dos, el cuidado del mismo y tres, no desperdiciar el agua; a la vez sugieren que permanezca en este espacio docentes, estudiantes o guardas de seguridad realizando acompañamiento con el fin de que se evite cualquier situación o experiencia de no cuidado a través de talleres que ayuden a la toma de conciencia sobre el uso correcto de estos lugares.

Los coinvestigadores de séptimo en su ambiente escolar encuentran un espacio de riesgo (columna), y exigen o piden a las directivas que pongan una reja con el fin de evitar algún un accidente, propendiendo al cuidado de todos.

De otro lado, los niños proponen un cambio de actitud en los estudiantes frente al cuidado de las cosas, para que no sigan dañando los recursos de las instituciones, por medio de charlas, o talleres que sirvan de capacitación y concientización para cuidar los bienes materiales, puesto que le van a servir a otros reflejando allí acciones de alteridad en procura de la toma de conciencia sobre la preservación y cuidado de los colegios.

De acuerdo a lo anteriormente descrito, como propuesta de los coeinvestigadores de las tres instituciones, se evidencia una relación con el pensamiento de Noddings, retomada por

(Vásquez. 2009), al considerar el cuidado como un valor, un conocimiento y una comprensión donde la educación debe estar concentrada en el interés de lo humano, es decir, basada en el cuidado de Sí mismo, del Otro y Lo Otro (animales, plantas, el entorno físico, lo fabricado y las ideas, puesto que Noddings propone concientizar al estudiante sobre generar acciones de cuidado, a través del pensamiento crítico, el diálogo, la aceptación a la diferencia, porque el cuidado es una relación de experiencia holística, basados en la emotividad y la comprensión desde lo racional de las experiencias, para poder sentir la necesidad del otro como el de los animales, las plantas y el cuidado de sus pares; porque de alguna manera esas acciones de alteridad se están manifestando en la reciprocidad, el placer que genera el encuentro con el otro y lo otro, al lograr la armonía de un ambiente y espacio agradable.

Los últimos siglos nos han hecho víctimas de un modelo de civilización de sistemática agresión a la tierra que nos ha llevado a cerrar los oídos a la musicalidad de los seres y a dar la espalda a la grandeza del cielo estrellado, con lo cual hemos perdido, la experiencia de lo sagrado del universo (...) La profanidad ha reducido al universo a una realidad inerte, mecánica y matemática, y a la Tierra a un simple almacén de recursos entregados a disposición humana (Boff, 2015 p. 55)

Ahora bien, relacionando el encuentro de la alteridad con los estudiantes y lo otro, se puede llegar a reflexionar desde Levinas primero: una ética de la hospitalidad, acogimiento y recibimiento donde no solo esto se debe dar en las relaciones, actuar y experiencias en el cuidado del otro, sino también en el cuidado de lo otro, porque los animales, las plantas, el medio ambiente y el entorno cercano debe también tener esa acogida y hospitalidad al recibirlos porque ellos dependen del ser humano para sobrevivir y para sentirse bien cuidados; es decir, una heteronomía que atañe a todos, desde una responsabilidad para con lo que se posee. Bárcena y Mèlich (2000). Mirar hacia donde voy y a donde quiero llegar frente a las éticas del cuidado, en un futuro enigmático, misterioso que esperamos y que no acaba de llegar.

Así pues, pensada desde el concepto Arendtiano de acción, la educación tiene que hacer referencia a la figura del <<otro>>, desde un nivel de experiencia que va más allá del simple fenómeno de la <<empatía>>. Eso nos conducirá a entender la *educación* como *acontecimiento ético*, como respuesta a la demanda del *rostro* del otro, tal como lo ha expresado Emmanuel Levinas. Del mismo modo, entendida como acción, la educación obligatoria a toda pedagogía a adoptar como base de sus reflexiones el fenómeno de la *alteridad*, o dicho con Jan Masschelein, <<a tomar en

serio la idea de que somos seres heterónomos y que solo podemos vivir “fuera” de nosotros mismos, en la sociedad” (Bárcena y Mélich, 2000, p.61)

Narrativa interpretativa de Mi colegio del Futuro.

“Lo sagrado constituye una experiencia fundadora. Subyace a las grandes experiencias sobre las cuales se construyeron las civilizaciones en el pasado y, en cada época, la identidad profunda del ser humano”. (Boff, 2015 p. 55)

Los niños y los jóvenes representan su cartografía del futuro, permitiendo expresar y comprender su percepción sobre su experiencia de las éticas del cuidado y el cómo se están conformando las relaciones resultado de su mundo actual proyectado o instalado en el ambiente educativo, siendo propositivos en generar soluciones creativas frente al cuidado.

Ellos establecen como propuestas, acciones y experiencias de cuidado desde el juego, la compañía de sus compañeros, de los profesores, los estudiantes, los guardas de seguridad, y el cuidado de lo otro, donde se evidencie las éticas del cuidado. Para ellos la maestra que está en el patio es más grande que los otros dos docentes, por la masividad de niños que se reencuentran en este lugar en el descanso, por lo que la labor socializadora es más ardua al estar pendiente del cuidado de niños de diferentes edades y caracteres; además el colegio es un escenario donde confluyen diversas subjetividades, emociones y acciones que se mezclan y se revelan en variadas situaciones de socialización y conocimiento.

Les dan más importancia a los espacios abiertos símbolo de movimiento, cuerpo y contacto con la naturaleza, los seres y objetos exteriores. Los niños expresan que los motiva ir al colegio, poder alimentarse en el comedor escolar, estar en contacto con sus pares, buscando espacios más amables, de movimiento, de amor y de relación más afectiva donde sean escuchados, donde puedan reír y salir un poco de su rutina o vida familiar donde la mayoría, sobre todo en primaria, expresan que se encuentran muy solos, sin sus padres o adultos por un largo tiempo; su compañía habitual son los animales, otros niños o jóvenes en su misma condición, el televisor, el computador, los videojuegos y los objetos que lo rodean en su espacio del hogar.

Los maestros, según los coinvestigadores, son percibidos como adultos que los cuidan, corrigen y apoyan en la adquisición del conocimiento, pero para ellos sus pares, compañeros y

amigos, cobran mayor interés por tener temas, intereses, gustos y proyecciones en común, disfrutan con ellos de experiencias y aventuras que los acompañan, se divierten juntos y se sustentan como seres sociales. Proponen más docentes en los lugares donde se sienten con más riesgo, Resignifican su espacio dotándolo de sentido dependiendo de sus interacciones y experiencias.

Resaltan y representan, dentro de la cartografía del futuro, la importancia del medio ambiente, que para ellos es alegría, con árboles, zonas verdes con vegetación dando un mensaje a la escuela dar mayor apertura y oportunidad a la experiencia, el movimiento, juego, curiosidad, exploración de su espacio escolar y no la pasividad en un aula cerrada donde el único que habla es el adulto y los demás enmudecen para escuchar. Es una comunicación a través del juego, del disfrute del espacio verde, de la luz del sol que es calor, vida y energía.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

La comprensión de las éticas del cuidado, a partir de las narraciones de los niños y jóvenes, hace posible construir el relato de la experiencia y búsqueda de sentido en torno al cuidado en el ser humano, en un dominio de contingencia y compromiso en el ambiente educativo. Igualmente, da cabida a la alteridad, en una relación abierta, emotiva, crítica y de escucha entre el maestro investigador y los coinvestigadores, fortaleciendo la idea de comprender el cuidado desde su perspectiva.

La investigación revela que el cuidado en varias ocasiones está condicionado a que, si los niños y jóvenes hacen algo bueno u obedecen a los adultos, éstos los premian, de lo contrario serán castigados; de igual forma sucede con el cuidado de los objetos. Para la mayoría de los niños, cumplir con las reglas impuestas por sus cuidadores adultos, les evita sufrimientos, mal genio y maltrato.

Los niños y jóvenes exigen mayor atención de los adultos en ser reconocidos y aceptados como son, ser escuchados y comprendidos en su actuar, pensar y sentir. Ellos, como sujetos históricos de experiencia, se asumen y piensan de una manera particular trayendo, consigo significados simbólicos-sociales de su familia, hogar y acontecimientos vividos más allá de las barreras o paredes escolares: A la vez vivencian el cuidado con lo que creen suyo, aquello que los involucra emocional o experiencialmente.

Los niños y jóvenes están siendo poco reconocidos en la sociedad actual, debido a que el cuidador (joven o adulto) está ensimismado en sus responsabilidades y capturado por la tecnología, dándole preponderancia a sus intereses de interacción en las redes sociales, olvidando que a su lado existe un ser que necesita de todo su tiempo, espacio, y escucha para que se sienta reconocido, querido, amado, cuidado y orientado hacia todas las experiencias posibles que se puedan encontrar en la cotidianidad. El adulto está inmerso en las demandas económicas de la vida y, que se ha alejado de lo que realmente es importante, el estar con el otro y lo otro; la familia es parte vital de los niños sin importar en qué condiciones se encuentre o los roles que realizan: Los amigos cobran un protagonismo en el ambiente escolar puesto que son los más cercanos a ellos siendo cómplices y compañeros de experiencias.

Se ha atendido a una ética del cuidado de la escucha en los niños y jóvenes, en su pensar y sentir dentro del ambiente escolar. Una escucha de experiencias del cuidado como motor de amor, responsabilidad, decisión y oportuna ayuda; de capturar el sentido de alteridad con los que están a su lado y lo que les circunda; de aprender a compartir la importancia de la hospitalidad, el acogimiento, la solidaridad, y la empatía de la esencia humana para emancipar estos tiempos de tecnología, rapidez, efectividad, individualismo, soledad, indiferencia y transformación; para cuidar la especie, el medio ambiente y actuar de manera coherente, potencializando el sentido crítico para tomar conciencia de lo que se es y se quiere ser.

La condición humana de los niños frente al cuidado involucra el amor, no solo de sus semejantes, sino que se extiende a todo ser vivo en especial a los animales, quienes los acogen de manera responsable y fiel. Se identificó en los niños que encuentran más afecto en los animales que en su propia familia a causa de la ausencia intermitente de ésta.

Debe pensarse en una sociedad, donde se propenda por la agencia y hospitalidad dentro de una ética de la atención, que se brinda en todos los sentidos a la infancia, donde se reflexione sobre su cuidado, para multiplicar el deseo humano de cuidar y sentirse cuidado y evitar la crisis que los niños narran por la ausencia de un cuidador asertivo, acogedor, hospitalario y proveedor.

Los niños de grado tercero, están muy influenciados por los medios masivos de comunicación y las tendencias actuales de relacionarse con otros, experiencias cotidianas que incluyen la música, el entretenimiento y la moda.

Se identifican las acciones de cuidado presentes en sus relaciones y experiencias dentro del ambiente escolar, dejando ver cómo identifican la noción del cuidado y no cuidado por medio de sus experiencias familiares y escolares. Se puede apreciar cómo las nociones subjetivas de los niños y jóvenes frente al cuidado están marcadas por la forma como sienten y viven múltiples experiencias, algunas trágicas que han padecido por otros, los peligros que los acechan y el miedo a la muerte. Su realidad muchas veces la contrastan con un mundo imaginario de sueños donde proponen situaciones que son difíciles de desarrollar en el ámbito real, un mundo de velocidad, donde difícilmente “alguien” se para a escucharse o escuchar al otro, donde no se tiene tiempo significativo para compartir. En estas voces, los niños expresan la preocupación que tienen sus familiares en el día a día, preocupados por sus quehaceres y obligaciones, donde la experiencia cotidiana implica rapidez.

Es importante comenzar a pensar en cuidar el planeta con todos sus recursos, para que se responda recíprocamente por lo vivo, lo natural, lo sagrado, desde el cuidado y el respeto por lo que nos rodea.

Los niños y jóvenes de hoy, se sienten desposeídos, sin identidad, ciudadanos de un mundo extenso, ya que las tecnologías han permitido encontrarnos y desencontrarnos con otras perspectivas de territorio, de relación, de socialización, otras experiencias que nos permite usar muchas máscaras, pertenecer y no pertenecer, desmitificar los límites y encontrar otras intencionalidades y modos de vivir el cuidado; donde utilizamos los recursos a nuestra complacencia y antojo sin restituirlos, donde los niños ven cómo desde nuestros gobernantes y poderosos, saquean y destruyen lo natural y vivo para solventar su ambición económica de la sociedad capitalista-consumista actual ¿es posible, entonces reeducar el gusto por lo humano, desde el cuidado por lo otro, para hacer de nuestro espacio un refugio seguro en un ambiente socio-cultural tan complejo y cambiante?

Debemos re-aprender valores como el amor, la piedad y la responsabilidad, entendidas como respuesta al otro en su radical alteridad, a partir de las narrativas de los niños y jóvenes que viven en una sociedad con un alto grado de egoísmo y de violencia, que permean a la familia, y se expande en su proceso disociador en el ambiente escolar.

En el desarrollo de la sistematización de las acciones reconocidas con los coinvestigadores en el ambiente escolar, reconoce que la función socializadora de la escuela debe tener en cuenta las experiencias cotidianas de los niños y jóvenes, en sus actividades habituales dentro del ambiente escolar; también generar espacios donde se hagan explícitas sus charlas espontáneas, las discusiones y diálogos que emergen y develan un lenguaje definido por sus diversas interacciones y que invitan a la reflexión del cuidado dentro del proceso formativo en el ambiente escolar; espacios de escucha y participación para que los niños y jóvenes se expresen y se sientan no solo escuchados, sino queridos y así mismo puedan escuchar y querer a otros, las diferentes formas de alcanzar el consenso para reconocer los acuerdos, de aceptar el disenso y alteridad.

Sólo de esta manera se aprende a convivir mejor, más allá de manuales de convivencia sancionatoria y de currículos o cátedras de paz que se vuelven parametrales y ajenos a la realidad de los niños y jóvenes de hoy. Una escuela que intenta responder no solo a su cometido de ser

formadora de ciudadanos, sino sujetos históricos de experiencia, comprometidos, solidarios crítica y activamente con su época y mundo, permitiendo la comprensión y sentido del cuidado de sí, del otro y del medio en el que habitan con valores democráticos de responsabilidad individual y social. Estos se traducen en las acciones cotidianas que transcurren en el aula, en la actitud comprensiva y educadora de los adultos, que son los responsables de la formación de las generaciones jóvenes. Por eso, el desafío que se pretende dejar con este trabajo investigativo es el de que las instituciones educativas, donde se desarrolló la investigación, sean propulsoras de encuentros de alteridad, escucha, emotividad y cuidado dentro de procesos de democratización y participación comunicativa donde los niños y jóvenes no se queden callados, sino que se comuniquen y vivan mejor.

Sus voces nos permitieron interpretar y comprender nuevas formas de vivenciar o accionar la ética del cuidado en las relaciones y experiencias que tienen los niños y jóvenes con estrategias y espacios diversos, que les permitieron reflexionar críticamente sobre su realidad escolar y, así mismo, intentar mejorar sus condiciones de cuidado junto a otros, donde el tiempo que transcurren en la escuela, es un tiempo valorizado por ellos; un tiempo de crecimiento y creatividad, que favorece la construcción de su subjetividad e intersubjetividad. Para ello se generan espacios que facilitan y promueven tiempos para circular la palabra y no los silencios; el diálogo y la discusión distantes de la sumisión y el acatamiento; el análisis y la reflexión sobre las acciones (impulsivas - violentas, calmadas - apasionadas) emociones y experiencias que nos hacen más humanos.

En una propuesta que favorezca acciones de alteridad con los niños y jóvenes de las tres instituciones educativas, los investigadores transformaron su paradigma al escuchar y leer sus experiencias en sus propias voces, sin intermediarios, dentro de su ambiente educativo, permitiendo comprender su realidad en su subjetividad y en las relaciones que tienen con las personas próximas y su entorno, afectando y afectándonos intersubjetivamente en torno a las éticas del cuidado.

No toda influencia que tiene el niño del adulto es formativa. Es primordial ejercer la hospitalidad, el acogimiento y una ética del cuidado orientada hacia el bienestar de los niños y jóvenes de hoy.

La realidad de los niños y jóvenes, en esta relación de las éticas del cuidado, ha sido una auténtica experiencia de alteridad por parte de los investigadores e informantes clave. Estos

últimos revelan verdades y experiencias que nos han posibilitado reflexionar sobre nuestras prácticas pedagógicas. Motiva a pensar en el niño y joven como un sujeto histórico de emoción y experiencia, que no solo acude a las instituciones educativas para aprender y obtener información y conocimiento, sino para resistir o evadir problemáticas y soledades que viven fuera de estas; vienen también a compartir, a socializar y a encontrar sentido a sus vidas, a reconocerse y ser reconocidos. El cuidado no se enseña, se construye diariamente desde la experiencia y la alteridad

La propuesta investigativa hacia la experiencia de las “Éticas del cuidado” como encuentro reflexivo, aspira a una apertura, una experiencia nueva de ser y saber. Una experiencia de imaginar, sensibilizar, sentir, aprender la relación entre el hacer y el sentir, entre la palabra y las cosas, la narración y la historia dentro de una posibilidad con los sentidos (sensación, significados, razones de ser, sentimientos, orientación).

Los niños asumen, en su gran mayoría, responsabilidades que los adultos les asignan como el cuidado de los hermanos, familiares y niños más pequeños, donde interactúan de forma afectiva y acogedora por medio de juegos para acompañarlos, dándoles la alimentación que requieren, asistiéndolos en situaciones cotidianas, como cambiar el pañal, limpiar colitas, cobijar en la siesta, atender al llanto, ordenar los objetos regados, entre otros, mientras sus padres están consiguiendo la forma económica para subsistir. Esto no se aleja de la idea medieval de la infancia, donde se veía al niño como un adulto enano; nos brinda una mirada humana mutante de las éticas del cuidado en este encuentro formativo como experiencia nueva del ser, hacer y el saber.

Lo vivido en la escuela por los niños puede ser escuchado de otro modo, dando la posibilidad a las sensaciones y emociones para aprender a domesticarlas, a los significados para dar sentido a lo que somos y hacemos.

En esta experiencia, con la investigación de la comprensión de las éticas del cuidado de los niños desde su propia voz y experiencia, se puede decir la exterioridad como alteridad con el acontecimiento que da la experiencia, desde una reflexividad que transforma la manera de mirar a los estudiantes, más humana, más acogedora desde un pasaje de acogimiento de responsabilidad de encuentro con nuestro sentido como maestros.

También comprendimos la subjetividad de los niños, aquel lugar de la experiencia en el sujeto abierto a la escucha y al diálogo; se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo les pase a sus palabras, a sus ideas, a sus sentimientos, a sus representaciones y demás; por tanto, es un sujeto abierto sensible y vulnerable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía mayor de Bogotá secretaría de educación del distrito (2004). La ética del cuidado para una educación sin indiferencia
- Alcaldía mayor de Bogotá secretaría de educación del distrito. (2014). *Orientaciones para la acción en el cuidado y auto cuidado: Educación para la Ciudadanía y la Convivencia – ECC.*
- Bárcena, F.& Melich, J. (2000). La educación como acontecimiento ético. *Natalidad, narración y hospitalidad.* Barcelona: Paidós Ibérica
- Benjamín, W. (1998) <<El narrador>>, en Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Madrid: Taurus.
- Congreso de Colombia. (2013) *Ley 1620. "Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar"*
- Boff, Leonardo. (2011). La idea de cuidado. Revista Tales. N. 4. pp. 243 – 253. www.revistatales.wordpress.com
- Boff, Leonardo. (2015). Derechos del corazón. Una inteligencia cordial. Madrid: Trotta
- Bustelo S, Eduardo. (2007). S. *El Recreo de la Infancia. Argumentos para otro comienzo.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cajiao, Francisco. (2011). La ética del cuidado. <https://bpinformatica.files.wordpress.com/2011/03/la-c3a9tica-del-cuidado.doc>
- Castro Zubizarreta Ana, Ezquerro Muñoz Pilar, ARGOS González Javier. (2011). Dando voz y protagonismo a la infancia en los procesos de investigación e innovación educativos Universidad de Cantabria. Revista Fuentes.
- Cerda, H. (1991) Los elementos de la investigación. Bogotá: El Búho LTDA.
- Colombia. (1991). *Constitución Política Nacional.*

- Comins, I. (2003). La ética del cuidado como educación para la paz. Universitat Jaume I
- Contreras D. J. & Pérez de L. N. (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Universidad de Barcelona. Madrid: Morata.
- Díaz P, M. C. (2009). Las éticas del cuidado al servicio de la formación integral. en la educación preescolar a partir de un estudio realizado en la institución educativa San Bartolomé la Merced. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Duch L& Mélich J. (2009). Ambigüedades del amor. *Antropología de la vida cotidiana 2/2*. Madrid: Editorial Trotta, S.A.
- Franco, Z. (2009). La bioética y la ética del cuidado para el desarrollo humano integral. *Revista hacia la producción de la salud*. Vol. 14. Núm. 1. Enero-junio.
- Gaitán Muñoz, L. (2006) “La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta” *Política y Sociedad*. Vol. 43, Núm. 1 (9-26).
- Gilligan, C. (2013). La ética del cuidado. Barcelona: Fundación Víctor Grífols i Lucas.
- Herrera, J. (2008). La cartografía social. En: www.juanherrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf
- Larrosa, J. (2003). Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes, Conferencia dictada en el ministerio de educación, Ciencia y Tecnología de Argentina, Mimeo.
- James, A. & Prout, A. (1997) *Constructing and Reconstructing Childhood*. Londres: Falmer Press.
- Manual de convivencia. (2014 – 2015). *Colegio Alfonso Reyes Echandia IED*. Bogotá: Impresión distrital.
- Manual de convivencia. (2015 – 2016). *Colegio Atabanzha IED*. Bogotá: Imprenta distrital.
- Manual de convivencia. (2015 – 2016). *Colegio Saludcoop Sur IED*. Bogotá: Imprenta distrital.
- Mélich, J. (2012). *Filosofía de la finitud*. Barcelona: Herder
- Meza, José. (2012). Aprender el cuidado del otro: una urgencia en la formación moral de un país en el cual nos estamos matando*. Universidad de la Salle, Bogotá, C.
- Milstein, D. (2008). Conversaciones y percepciones de niños y niñas en las narrativas antropológicas. (IDES) *Sociedade e Cultura*, v.11, n.1, jan/jun. 2008.
- Milstein, D. (2006). Y los niños, ¿por qué no? Algunas reflexiones sobre un trabajo de campo con niños Diana Milstein. *Revista avá* N° 9 /agosto 2006

- Ministerio de educación nacional. (1994) *Ley general de educación 115*. (Tesis Doctoral) dirigido por Vicent Martínez Guzmán. Universitat Jaume I
- Pérez, L.; et al (2009) *Cuentos para pensar la infancia*. UPN. Bogotá.
- Preciado, J.C.; Restrepo, G.M.; Velasco, A.C (1999). *Cartografía social*. Serie Terra Nostra No. 5. Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia
- Séneca y Foucault, Michel. (2013). El cuidado de sí: acontecimiento ético-estético. *Revista Criterios*- 20 (1)- p. 140. ISSN: 0121-8670, ISSN Electrónico: 2256-1161, Universidad Mariana, San Juan de Pasto. Colombia.
- Skliar C. & Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario. Santa Fe. Argentina: Homo Sapiens.
- Toro, B. (2011) En: <http://cdm2011b.aprenderapensar.net/2011/07/03/paradigma-del-cuidado/>
- Tonucci, F. (2013). El alimento de la escuela debería ser la experiencia de los niños. En: <http://blog.tiching.com/francesco-tonucci-el-alimento-de-la-escuela-deberia-ser-la-experiencia-de-los-ninos/>
- Unicef. 2015. www.unicef.es unicef@unicef.es DISEÑO Y PRODUCCIÓN Rex Media SL
Depósito Legal: DL-M-26132-2006
- Vásquez V. (2009) *La educación y la ética del cuidado en el pensamiento de Nel Noddins*. Valencia: España.
- Weis, R. (2007). *Programa de Formación Ética. Desarrollo de una cultura del Cuidado*. Editorial Novedades Educativas. El Ministerio y La Cámara Argentina del Libro.
- Zubirraeta C. A., Ezguerra M. P., Argos G. J. (2011). *Dando voz y protagonismo a la infancia en los procesos de investigación e innovación educativos*. Revista Fuentes, vol. 11. Pp. 107-123. Universidad de Cantabria

ANEXO 1. TALLERES REFLEXIVOS

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y LA ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR

GRADO:	COLEGIO:	DOCENTE (S):
---------------	-----------------	---------------------

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO
--

TALLER - SENSIBILIZACIÓN Y SENTIDO: Apertura del telón

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL: Conformar el grupo coinvestigadores
--

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Identificar a través de las imágenes el tema del taller.
2. Responder preguntas sobre la exploración, para hallar la definición y las características del mismo.

ETAPAS

Explorativa

Indicaciones

- a. De acuerdo a la asistencia de los estudiantes se organizará el curso 702 en grupos de cuatro o de tres integrantes, dado el caso.
- b. Marcar la hoja de trabajo con: los nombres del grupo, la fecha del día, el número de la Uta y al final de la clase cada uno escribe el tema de la actividad.
- c. Toda pregunta que se haga, debe ser resuelta en forma escrita o con imagen de acuerdo a la instrucción del momento.

Armar el rompecabezas “La imagen incógnita”.

Actividades

- a. Armar la imagen, luego describirla en la hoja.
- b. Analizar y explicar por escrito lo que observa en la imagen.
- c. Socializar las preguntas.

Guiada

Indicaciones

- a. Toda pregunta que se realice, debe ser resuelta en forma escrita o con imagen de acuerdo a la instrucción del momento.
- b. Cada grupo a porta a la construcción del tema del taller.

Actividades

- a. Cada grupo, pega el rompecabezas armado en una hoja de reciclaje, de tal manera que quede fija la imagen.
- b. Cada grupo, recibe la imagen de una letra, deben mirar si la letra tiene relación con la imagen. Ningún grupo puede hacer comentario con otro, hasta que se les dé la palabra para trabajar de forma organizada.
- c. Entre todos los grupos utilizando las imágenes y las letras vamos a pegarlas en el tablero, descubriendo la palabra clave.
- d. De acuerdo a la palabra clave, van a responder en la hoja las siguientes preguntas:
 - ¿Sabes qué es explorar?
 - ¿Qué es un explorador?
 - ¿Te gustaría ser un explorador?
 - ¿Qué te gustaría explorar?
 - ¿Qué necesitarías para explorar?
 - Cada grupo en una palabra o máximo dos, escribe una característica de un explorador.
 - Socialización de las respuestas.
- e. Rincón de las cualidades de un explorador: En diferentes partes del salón se ubican las características de un explorador, donde cada estudiante se ubique dependiendo de su interés y cualidad con la que se identifique. Ejemplo: *Trabajo en equipo, Responsabilidad, Respeto, Curiosidad, Creatividad, Observación, Comunicación, Perseverante, Liderazgo y Dibujante.*
- f. Se propondrán a voluntad de los estudiantes, los que quieran participar en la investigación.

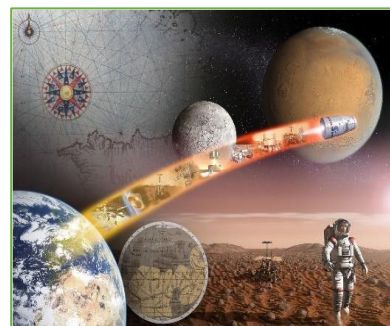
Evidencia

Creación del grupo Coinvestigador, de acuerdo al formato.

Recursos

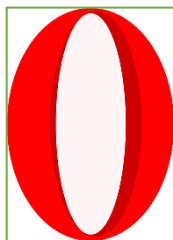
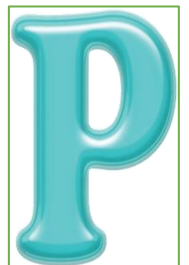
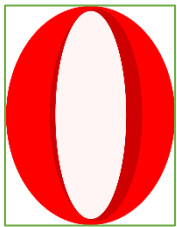
Imágenes impresas, tijeras, marcadores gruesos, cartulina, cinta transparente, hojas blancas, plantilla de letras, lápiz, salón y los demás materiales que se requieran para el taller.

1. Imágenes:





2. Letras:



**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y LA
ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

GRADO:	COLEGIO:	DOCENTE (S):
---------------	-----------------	---------------------

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO

TALLER - EL CUIDADO Y EL NO CUIDADO: Escuchando y sintiendo el cuidado en la voz de los niños

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Comprender lo que significa para el estudiante el cuidado y el no cuidado.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Explorar en los niños a través de un video lo que para ellos significa la fuerza del abrazo en relación con el cuidado.
2. Identificar a través de actividades lo que los niños entienden por cuidado y no cuidado.

ETAPAS

Explorativa

Actividades

- a. Pregunta sobre el título del video (antes de presentarlo): ¿Ustedes qué entienden por la fuerza del abrazo?
- b. Socialización de las respuestas a la pregunta, frente al significado de la fuerza del abrazo dada por los estudiantes.
- c. **Motivación:** presentación del Video: “La fuerza del abrazo”.
<https://www.youtube.com/watch?v=aqDJFXNfHus>.

Guiada

Actividad: Responder las siguientes preguntas a partir del video:

- a. ¿Qué será lo que siente y piensa el señor al ver la mujer molesta? (IMAGEN)
- b. ¿Por qué la incomprensión y las acciones inapropiadas de las personas? (IMAGEN)
- c. ¿Qué es lo que el señor quiere transmitir con la acción del abrazo? en las personas y en lo que lo rodea? (IMAGEN)
- d. ¿Qué será lo que sintió el señor al regresar a su casa?

- e. Socialización de las respuestas a las anteriores preguntas.
 f. Trabajo individual: A través de la técnica del grafiti, responda las siguientes preguntas:

ÉTICAS DEL CUIDADO: CATEGORÍAS

El cuidado de sí	El cuidado del otro	El cuidado de lo otro
1. ¿Quién te cuida? 2. ¿Por qué te cuidan? 3. ¿Cómo te cuidan? 4. ¿En qué momento sienten que no te cuidan? 5. ¿Qué necesitas para cuidarte?	1. ¿Cómo cuidas a tu familia? 2. ¿Cómo cuidas a tus compañeros?	1. ¿Cómo cuidas lo que te rodea?

- g. **Actividad:** Socialización de las respuestas a las anteriores preguntas.
 h. **Actividad:** Responder por medio de una gráfica cómo se ve, como ve a los demás y cómo ve lo que te rodea y como titularía la gráfica, teniendo en cuenta el video anteriormente visto.

Evidencia

Representar por medio de un dibujo como entiendes el cuidado y el no cuidado y en la parte posterior escribir lo que quisiste transmitir en el dibujo (narrativa)

Recursos: Video “El poder de un abrazo” <https://www.youtube.com/watch?v=aqDJFXNfHus>, computador, video Bing, salón de clase, hojas, lápiz o esfero, colores y demás materiales que se requieran para el taller.

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y LA
ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

GRADO:	COLEGIO:	DOCENTE (S):
---------------	-----------------	---------------------

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO

TALLER - LA CARTOGRAFÍA EN EL ESPACIO ESCOLAR: Soy cartógrafo en mi espacio escolar.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Hacer uso de la cartografía como una herramienta para adquirir conocimiento.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Aprender la noción de representación a partir de una experiencia vivida.
2. Desarrollar en los coinvestigadores la capacidad de observación, ubicación espacial y discriminación de la información por medio de la cartografía.

ETAPAS

Explorativa

Indicaciones

- a. De acuerdo a la asistencia de los coinvestigadores se organizará en grupos de cuatro o de tres integrantes, dado el caso.
- b. Marcar la hoja de trabajo con: los nombres del grupo y la fecha del día.
- c. Toda pregunta que se haga, debe ser resuelta en forma escrita o con imagen de acuerdo a la instrucción del momento.

Actividades

1. Presentación de imágenes de cartográficas: Mapas, planos, convenciones. Anexo 1.
2. Por grupos van a explicar lo que observan en las imágenes y de acuerdo a ello le darán un nombre.
3. Socialización de la actividad dos, donde el docente dará una breve explicación de acuerdo a las respuestas de los estudiantes.

Guiada

Indicaciones

- a. Toda pregunta que se realice, debe ser resuelta en forma escrita o con imagen de acuerdo a la instrucción del momento.
- b. Cada grupo aporta a la construcción del tema del taller.

Actividades

1. Presentar con diapositivas la explicación sobre cartografía para que den cuenta a los siguientes interrogantes:
 - ¿Qué es la cartografía?
 - ¿Para qué sirve?
 - ¿Cómo se hace?
2. Explicación de los elementos esenciales de un mapa cartográfico:
 - Tema
 - Título
 - Fecha de los datos
 - Leyenda: Símbolos: convenciones, colores, imágenes, etc.
 - Escala.
 - Narración
 - Autores.
3. Realizar con el grupo un juego “batalla campal” que permita mejorar la ubicación espacial de los estudiantes.
4. Realizar con el grupo una visita a diferentes lugares de la institución poniendo atención a los diferentes elementos que se encuentran en el recorrido. Pedir al grupo que hagan la representación a partir de diferentes partes: desde arriba, desde al lado, etc. Y con preguntas que permitan identificar relaciones de proximidad, orientación y distancia tales como: ¿Qué encontramos en el recorrido?, ¿Qué cosas vimos cuando pasamos por el patio? ¿Qué está más lejos o cerca de la escalera?
5. Por medio de google maps se evidenciará la ubicación de lo grande a lo pequeño
6. Responder en la hoja las siguientes preguntas:
 - ¿Sabes qué es cartografía?
 - ¿para qué sirve?
 - ¿Te gustaría hacer de cartografía?
 - ¿Qué representarías en la cartografía?
 - ¿Qué necesitas para hacer cartografía?
 - Cada grupo en una palabra o máximo dos, escribe una característica de un cartógrafo.
 - Socialización de las respuestas.

Evidencia

A los coinvestigadores se les invita a dibujar el plano del colegio.

Recursos

Imágenes impresas, tijeras, marcadores gruesos, cartulina, cinta transparente, hojas blancas, plantilla de letras, lápiz y los demás recursos que se requieran.

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y LA
ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

GRADO:	COLEGIO:	DOCENTE (S):
---------------	-----------------	---------------------

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO

**TALLER - EL COQUETEO DE LAS ÉTICAS DEL CUIDADO: Manos que cuidan, razón
y corazón que expresan**

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Reconocer en los niños las experiencias de las éticas del cuidado, haciendo uso de la cartografía social como herramienta en su contexto familiar

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Ampliar información sobre el cuidado de sí, del otro y lo otro a los niños coinvestigadores.
2. Ejemplificar las éticas del cuidado a través de la cartografía en el ambiente familiar de cada uno de los niños participantes.

ETAPAS

Explorativa

Indicacion

Reunión del grupo para presentar el análisis realizado anteriormente sobre el cuidado, y el no cuidado se sí (cuidado del cuerpo, la palabra, la autoestima), del otro (las personas que consideran con las cuales conviven y comparten) y el cuidado de lo otro, es decir el entorno que rodea su ambiente: material (baños, patio si lo tiene, comedor y demás) y natural (zonas verdes, plantas, árboles, matas, entre otras) en el entorno familiar.

Actividad

Socializar y complementar los hallazgos de las respuestas que cada integrante del grupo dio en el taller: “El cuidado y el no cuidado”.

Guiada

Indicaciones

- a. Toda pregunta que se realice, debe ser resuelta en forma escrita o con imagen de acuerdo a la instrucción del momento.
- b. Cada grupo a porta a la construcción del tema del taller.

Actividades

1. *El cuidado de sí (YO)*

- Se presenta al grupo coinvestigadores el video mi cuerpo es mi tesoro: <https://www.youtube.com/watch?v=4IX4Tq-w6Lc> y/o Como cuidar nuestro cuerpo: <https://www.youtube.com/watch?v=IsHirICc4SY> y para grado séptimo: https://www.youtube.com/watch?v=h3QGS_mPpLA y/o <https://www.youtube.com/watch?v=63OewnkyvM>

2. A partir de allí se realizarán dibujos de las siluetas de los compañeros haciendo énfasis en cómo cuidan cada parte del cuerpo en su cotidianidad: Un grupo el cuerpo, el otro la mente, el que sigue el hablar, y el último el sentir.

3. *El cuidado del otro (NOSOTROS)*

MANOS QUE CUIDAN.
cuidado de los otros.

OBJETIVO:

Reconocer la importancia del vínculo afectivo entre los cercanos, promoviendo la conciencia sobre las relaciones de amistad y amor entendiéndose como generadoras de actitudes de cuidado.

El guía lleva el grupo a reflexionar sobre ¿cómo estamos cuidando de las personas cercanas? si establecemos vínculos afectivos asertivos con nuestros pares, o por el contrario son negativos y afectan nuestro entorno.

Luego de la reflexión, se entrega una hoja en blanco y un esfero o lápiz a cada participante para que cada niño realice una silueta del perfil de la mano derecha sobre la hoja, escribiendo en cada dedo el nombre de las personas que cuida.

Debajo explica cómo cuida cada persona que allí escribió y comparte con el compañero tus respuestas.

Como segunda actividad cada niño realizara una carta personal dirigida a un destinatario cercano (amigo-familia). La carta es la descripción de un sueño y la explicación de cómo esa persona especial es parte de la construcción de ese sueño. Esa persona puede ser alguien con quien se tiene una muy buena relación, pero también alguien con quien se tiene una relación difícil. Al terminar la carta se forman grupos de 3 personas para la construcción creativa. En estos grupos se compartirán el porqué de su carta, a quién va dirigida, cuál es su sueño y que se sintió al escribirla. Luego, con el fin de compartir las reflexiones de grupo se les invita a crear una representación escénica corta, estilo anuncio publicitario, que representa el sueño de cada uno. Se debe resaltar los personajes principales de ese sueño.

Al final la actividad se socializa las respuestas partiendo de las siguientes preguntas:

¿Cómo se sintió durante la experiencia?

¿Qué significó la elaboración de la carta?

¿Cómo se sintieron representando un sueño donde intervienen sentimientos afectivos con los cercanos, familia, pareja, amigos otros?

¿Cuál es su compromiso con ese cercano o persona especial y qué debe cambiar para tener relaciones más positivas y asertivas?

4. *El cuidado de lo otro (ENTORNO)*

Cuidar el entorno

A. Presentación del video: Día del mundial del Medio Ambiente c/la Canción “puedes cambiar el mundo” de Ale Lerner.

Dirección: <https://www.youtube.com/watch?v=Svbt5yqUBX8>

B. De acuerdo al video y al tema del cuidado de lo otro (entorno), se realizará la siguiente reflexión:

- El entorno está formado por todo aquello que lo compone y lo afecta.
- El entorno puede sufrir cambios o modificaciones, beneficiándose o por el contrario arrasándolo.
- No ser indiferente con el entorno; siempre debemos cuidarlo sin necesidad que no lo recuerden.
- Respeto al saber valorar lo que se tiene y reconocer las necesidades que tenga el entorno.
- Los pequeños cambios para mejorar tienen una gran fuerza con el tiempo.
- Aprender a cuidar y mantener limpio y armoniosos nuestro lugar de vivienda, de estudio, de trabajo y demás.
- Aprender a cuidar y valorar la esencia de lo otro como es:



- **El propósito al cual debemos llegar:**

- Reconocer que todos estamos conectados con todos y con todo. Cualquier pensamiento, actitud o acción influye de algún modo en esa red invisible que nos une; porque no podemos continuar pensando y sintiendo que el cuidado de sí o especialmente del otro y fundamentalmente de lo otro en nuestra cotidianidad de vida se encuentra muy, pero muy lejos.

- No es a empecinarse por cambiar lo que nos rodea, es cuidar lo que está a nuestro alcance que eres tú mismo, los demás y lo otro el medio metro a tu alrededor, el medio ambiente, es decir, (lo que nos rodea).
- De acuerdo a lo discutido de las éticas del cuidado: en grupos de cuatro estudiantes, agregarle a la silueta humana unas bombas donde expresen y den cuenta de cómo cuidan o no cuidan el entorno con imágenes y/o escritos.

Evidencia

Dentro del contexto: familiar

Se realizará un ideograma-cartográfico con los estudiantes de grado tercero y séptimo, con el propósito de afianzar la noción de las éticas del cuidado con relación a sí mismo, a las personas, espacios, cosas, acciones; con las cuales se sienten cuidados y no cuidados, en el territorio familiar; que expresarán de forma narrativa utilizando un lenguaje verbal y/o escrito.

Recursos

Computador y video Bing, diapositivas, videos, hojas blancas, ludoteca sección B, cartulinas, cartón paja y/o cartón cartulina, colores temperas, fotos, y demás materiales que los estudiantes requieran para la evidencia del taller.

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y LA
ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

GRADO:	COLEGIO:	DOCENTE (S):
---------------	-----------------	---------------------

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO

**TALLER - IDENTIDAD Y LIDERAZGO DE LOS COINVESTIGADORES EN EL
ESPACIO ESCOLAR: Explorando el espacio escolar**

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Afianzar en los niños y jóvenes las éticas del cuidado, haciendo uso de la cartografía social como herramienta para reconocer características que las componen en el espacio escolar.

OBJETIVO ESPECÍFICO:

Ejemplificar las éticas del cuidado a través de la cartografía en el ambiente Escolar.

ETAPAS

Explorativa

Indicaciones

Reunión del grupo para presentar el análisis realizado anteriormente sobre el cuidado, y el no cuidado de sí (cuidado del cuerpo, la palabra, la autoestima), del otro (las personas que consideran con las cuales conviven y comparten) y el cuidado de lo otro, es decir el entorno que rodea su ambiente: material (baños, patio si lo tiene, comedor y demás) y natural (zonas verdes, plantas, árboles, matas, entre otras) en el entorno familiar.

Resaltando las ideas sobre las condiciones del cuidado de sí (cuidado del cuerpo, la palabra, la autoestima, la mente, la salud), del otro (las personas que consideran con las cuales conviven y comparten: la familia, la amistad, el cariño, el amor, la compasión, la ayuda, la solidaridad, el acogimiento, hospitalidad, el valor como persona, las demás personas que conoce, pero poco se comparte con ellas) y el cuidado de lo otro, es decir, el entorno que rodea su ambiente: material (baños, patio, cafetería, pasillos, rampa, paredes, pupitres, comedor, muebles y demás), natural (zonas verdes, plantas, árboles, matas, animales, entre otras), y el ambiente que se percibe o se observa o se vivencia dentro de la jornada escolar.

Actividad

Socializar y complementar los hallazgos de las respuestas que cada integrante del grupo dio en el taller: “El coqueteo de las Éticas”

Guiada

Indicacion

Resaltando las ideas sobre las condiciones del cuidado de sí (cuidado del cuerpo, la palabra, la autoestima), del otro (las personas que consideran con las cuales conviven y comparten) y el cuidado de lo otro, es decir el entorno que rodea su ambiente: material (baños, patio, cafetería, pasillos, rampa, paredes, pupitres, comedor y demás) y natural (zonas verdes, plantas, árboles, matas, entre otras), en el ambiente escolar

Actividades

- a. Reconocimiento de los espacios (Áreas – ejemplo al finalizar el taller) de la institución donde pueden realizar la observación, de acuerdo al plano del colegio.
- b. Los coeinvestigadores se darán un nombre y crearán un símbolo para ser identificados.
- c. Los coeinvestigadores en común acuerdo crearán las convenciones para cada categoría de las éticas del cuidado: El cuidado de sí, el cuidado del otro y el cuidado de lo otro. Para ello podrán utilizar símbolos, colores y/o alguna otra propuesta que ellos tengan.
- d. Organización del grupo coeinvestigadores en subgrupos (de acuerdo al tiempo que resta de clase, mi propuesta es organizarlos por espacios - según propuesta de los mismos integrantes- del colegio para que realicen la observación).
- e. Definir los instrumentos que los coeinvestigadores van aportar para la observación.

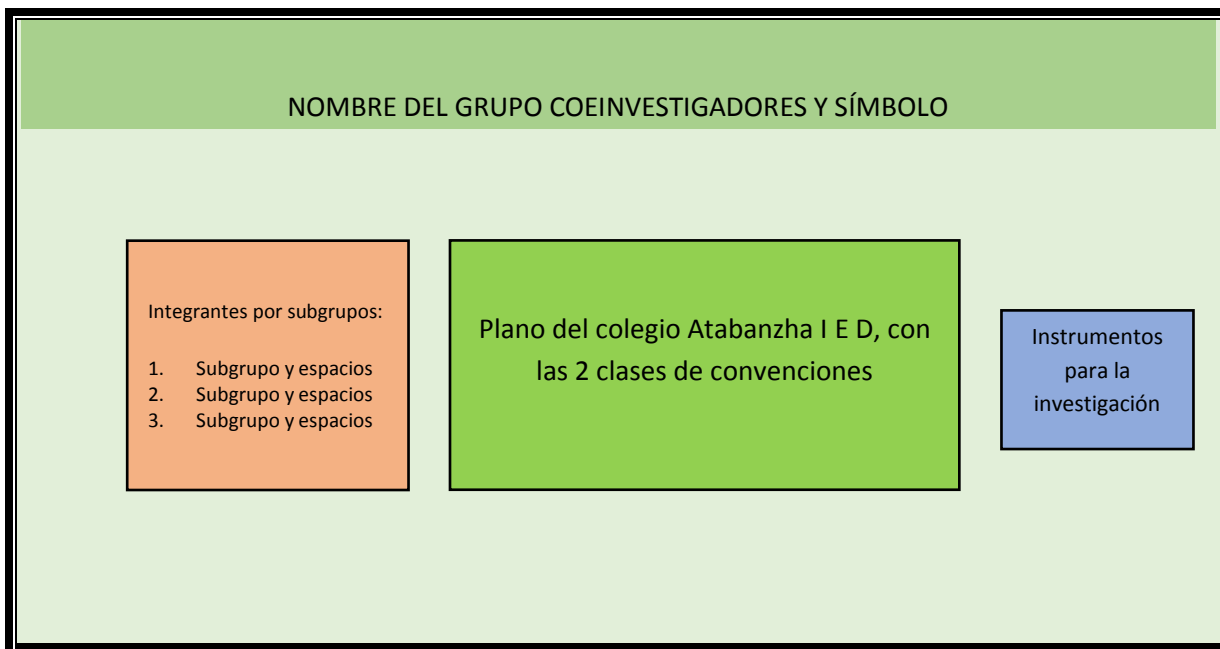
Evidencia

En una cartografía de la institución (plano) mostrar: El nombre que se dieron como coeinvestigadores, el símbolo que los identifica, las convenciones: de acuerdo a cada categoría y las áreas del colegio, los nombres de los integrantes y los instrumentos que van a utilizar.

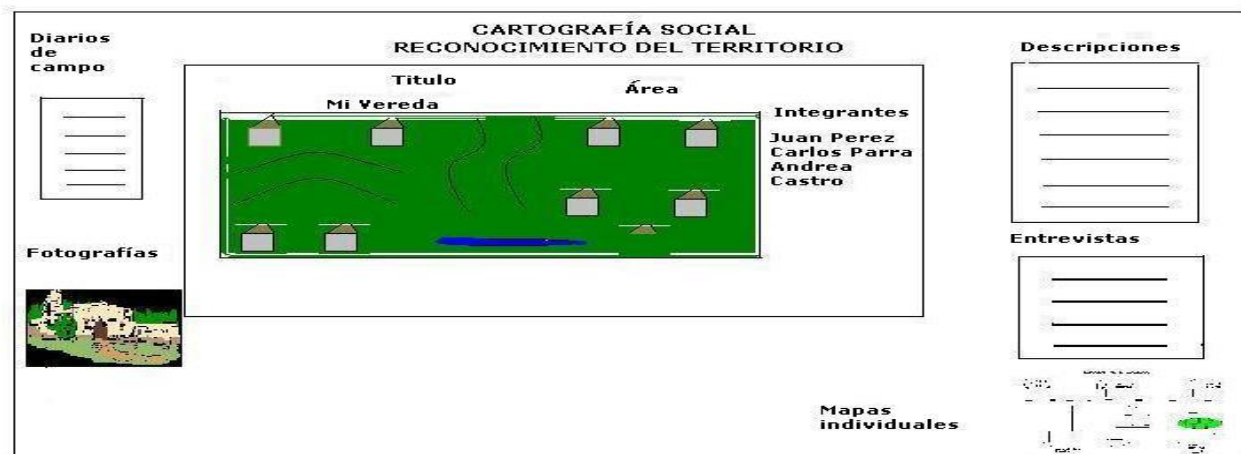
Recursos

Computador y video Bing, ludoteca sección B, cartulinas, cartón paja y/o cartón cartulina, colores, temperas, fotos y demás materiales que los estudiantes requieran para la evidencia del taller.

ANEXO 1



Anexo 2



Anexo 3 -Convenciones:

1. Planta Física:

- Áreas Comunes: Pasillos, Escaleras, Entrada y Salida de estudiantes, Patio de preescolar, Zona Verde
- Área de Recreación y deportes
- Aula Múltiple
- Tienda escolar
- Baños de Mujeres y Hombres
- Aulas de Clase
- Ludoteca y Biblioteca

- Oficinas
- La Fotocopiadora
- Sala de Profesores
- Parqueadero
- Laboratorios
- Caseta de Vigilancia
- Enfermería
- Apoyo de Necesidades Especiales
- Huerta
- Cocina y Comedor
- Cuarto de Aseo y Depósito



**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y LA
ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

GRADO:	COLEGIO:	DOCENTE (S):
---------------	-----------------	---------------------

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO

**TALLER - HALLAZGOS DE ALTERIDAD EN LAS ÉTICAS DEL
CUIDADO: Coinvestigadores en acción**

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Reconocer en los niños las éticas del cuidado, haciendo uso de la cartografía social como herramienta para reconocer características que las componen en el espacio escolar.

OBJETIVO ESPECÍFICO:

Indagar las éticas del cuidado a través de la cartografía social en el ambiente Escolar.

ETAPAS

Explorativa

Indicación

Reunión del grupo para explicar cómo se va a realizar el trabajo de campo del proyecto de investigación en el ambiente escolar.

Actividad

Indagar en el grupo coinvestigadores, qué sienten al ir a realizar el trabajo de campo en el ambiente escolar, cuáles serían las inquietudes que tiene frente a esta práctica.

Guiada

Indicacion

Resaltando las ideas sobre las condiciones del cuidado de sí (cuidado del cuerpo, la palabra, la autoestima), del otro (las personas que consideran con las cuales conviven y comparten) y el cuidado de lo otro, es decir el entorno que rodea su ambiente: material (baños, patio, cafetería, pasillos, rampa, paredes, pupitres, comedor y demás) y natural (zonas verdes, plantas, árboles, matas, entre otras), en el ambiente escolar.

Actividades

1. Organizar el grupo para el desplazamiento del trabajo de campo:
 - a. Un grupo de los coinvestigadores realiza una entrevista a sus pares de bachillerato y de primaria teniendo en cuenta las preguntas del taller número 1.
 - b. Otro grupo toma fotos donde los coinvestigadores decidan y por medio de la narrativa nos expliquen, lo que vieron u observaron sobre el cuidado y no cuidado durante la jornada escolar.
 - c. Los restantes realizan un conversatorio sobre el cuidado y no cuidado a sus pares, realizando una narrativa frente al mismo.
2. Recoger la información de acuerdo al instrumento, para realizar la cartografía social.

Evidencia

Con base en un plano de la institución, construir una cartografía social del presente, donde los estudiantes expresen gráfica y de forma narrativa lo que encontraron sobre el cuidado y donde se sienten cuidados y no cuidados; y ¿por qué?

Recursos

Computador y video Bing, ludoteca sección B, cartulinas, cartón paja y/o cartón cartulina, colores, temperas, fotos y demás materiales que los estudiantes requieran para la evidencia del taller.

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y LA
ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

GRADO:	COLEGIO:	DOCENTE (S):
---------------	-----------------	---------------------

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO

**TALLER - AL ENCUENTRO CON LA EXPERIENCIA Y LA PROYECCIÓN
POTENCIAL DEL CUIDADO EN EL AMBIENTE ESCOLAR: Cuidado con alteridad y
creatividad.**

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Reconocer en los niños las propuestas de cuidado desde la alteridad con el fin de mejorar el ambiente escolar a futuro.

OBJETIVO ESPECÍFICO:

Realizar una cartografía social, donde se evidencie la propuesta de los coeinvestigadores frente a las experiencias de cuidado que propicien acciones de alteridad.

ETAPAS

Explorativa

Indicación

Reunión del grupo para socializar el trabajo de campo.

Actividad

Presentar el análisis realizado sobre el trabajo de campo y los diferentes resultados encontrados allí, en cada uno de los instrumentos aplicados del taller: "Hallazgos de Alteridad"

Guiada

Indicaciones

A partir de los resultados encontrados de la aplicación de los diferentes instrumentos en el trabajo de campo se procederá a realizar las siguientes actividades

Actividades

1. Socialización de los análisis encontrados referentes a las éticas del cuidado.
2. Sugerencias por parte del grupo coeinvestigadores para mejorar el cuidado en sus tres categorías; en los lugares donde se evidencio falencias frente al cuidado.
3. Construcción de la cartografía de acuerdo a las sugerencias de los coeinvestigadores en cada una de las instituciones.

4. Realizar un video donde el grupo coeinvestigadores de cada institución educativa, exponga las propuestas de mejoramiento frente a las éticas del cuidado que propicien acciones de alteridad.

Este video se compartirá con las demás instituciones con el objetivo de crear una sola cartografía social con la información de las tres instituciones.

Evidencia

Por medio de la cartografía social del futuro, los coinvestigadores de la institución educativa _____, brindan la posibilidad de pensar e imaginar cómo le gustaría que mejorara su entorno escolar desde sus experiencias de cuidado y sus prácticas de alteridad.

Recursos

Computador y video Bing, ludoteca sección B, cartulinas, cartón paja y/o cartón cartulina, colores, temperas, fotos y demás materiales que los estudiantes requieran para la evidencia del taller.

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LOS NIÑOS Y SU EXPERIENCIA FRENTE A LAS ÉTICAS DEL CUIDADO Y LA
ALTERIDAD EN EL AMBIENTE ESCOLAR**

GRADO:	COLEGIO:	DOCENTE (S):
---------------	-----------------	---------------------

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO

TALLER - MI COLEGIO DEL FUTURO: Compartiendo y proponiendo nuevas experiencias en torno al cuidado y la alteridad

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Realizar un encuentro de experiencias entre los Coinvestigadores de las tres instituciones educativas, con el fin de elaborar la cartografía social que exponga las propuestas de mejoramiento en un futuro de las éticas del cuidado que propicien acciones de alteridad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Reconocernos, palparnos y compartir las múltiples experiencias vividas y los caminos recorridos frente a las éticas del cuidado
2. Proponer desde las experiencias compartidas y reconocimientos comprendidos, una cartografía social del futuro en las tres instituciones, con los niños coinvestigadores de grado tercero y séptimo con base en su reflexión sobre las éticas del cuidado.

ETAPAS

Explorativa

Indicación

Reunión del grupo para compartir experiencias obtenidas en la investigación.

Actividad

Sugerencias por parte del grupo Informantes Claves para mejorar el cuidado en sus tres categorías; en los lugares donde se evidenció falencias frente al cuidado.

Guiada

Indicación

Encuentro de investigadores con el fin de compartir experiencias sobre las éticas del cuidado.

Actividades

1. Bienvenida
2. Dinámica de socialización
3. Observación de galerías
4. Recorrido y reconocimiento de la institución Alfonso Reyes Echandia.
5. Compartir.

6. Conservatorio propositivo.
7. Cartografía del futuro.

Evidencia

Por medio de la cartografía social del futuro, los coinvestigadores de las tres instituciones educativas, brindan la posibilidad de pensar e imaginar cómo le gustaría que mejorara su entorno escolar desde sus experiencias de cuidado y sus prácticas de alteridad.

Recursos

Computador y video Bing, cartulinas, cartón paja y/o cartón cartulina, colores, temperas, fotos y demás materiales que los estudiantes requieran para la evidencia del taller.

ANEXO 4. FORMATO DE ENTREVISTA

TEMA DE INVESTIGACIÓN: LAS ÉTICAS DEL CUIDADO
--

COLEGIO:	DOCENTE INVESTIGADOR:
-----------------	------------------------------

OBJETIVO GENERAL:

Reconocer en los niños y jóvenes las éticas del cuidado, haciendo uso de la cartografía social como herramienta para reconocer características que las componen en el espacio escolar.
--

ENTREVISTA

Fecha: Bogotá, D C, noviembre _____ de 2016

1. Datos personales

Estudiante de la Sección: Primaria: Grado _____ Bachillerato: Grado _____

Sexo: Masculino _____ Femenino: _____ Edad: _____

2. Preguntas:

- a. ¿Qué es cuidado y no cuidado?
- b. ¿Usted se cuida en el colegio? **¿Por qué?**
- c. ¿Usted se siente cuidado en el colegio? **¿Por qué?**
- d. ¿Cuáles son los lugares del colegio donde usted se siente cuidado? **¿Por qué?**
- e. ¿Cuáles son los lugares del colegio donde usted no se siente cuidado? **¿Por qué?**
- f. ¿En qué momento se siente cuidado en el colegio? **¿Por qué?**
- g. ¿Usted como cuida a sus amigos y compañeros en el colegio? **¿Por qué?**
- h. ¿Usted cuida el colegio? **¿Por qué?**
- i. ¿Usted cómo se da cuenta que las personas cuidan el colegio?
- j. ¿Usted cómo ve el trato de todas las personas en el colegio?
- k. ¿Qué le falta al colegio para que usted se sienta bien cuidado? **¿Por qué?**